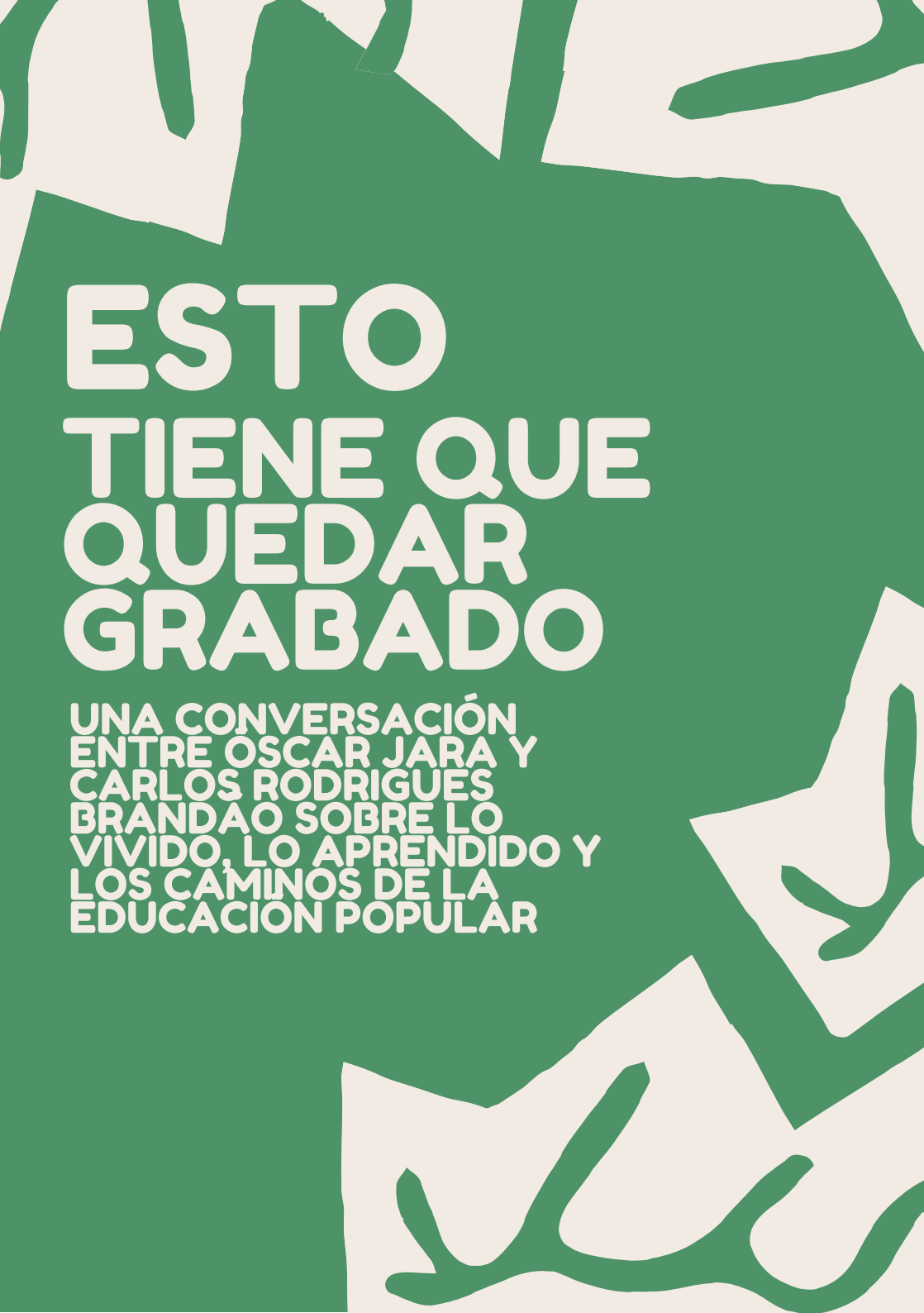




ESTO TIENE QUE QUEDAR GRABADO

UNA CONVERSACIÓN
ENTRE OSCAR JARA Y
CARLOS RODRIGUES
BRANDAO SOBRE LO
VIVIDO, LO APRENDIDO Y
LOS CAMINOS DE LA
EDUCACIÓN POPULAR



**Centro de Estudios
y Publicaciones Alforja**

Esta publicación recupera una conversación entre Oscar Jara y Carlos Rodrigues Brandão, realizada en junio de 2019 y conservada por el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Con el apoyo del Observatorio de Bienes Comunes del Programa Kioscos Socioambientales de la Universidad de Costa Rica, la grabación fue transcrita y editada para su lectura.





Sobre esta conversación

En junio de 2019, Carlos Rodrigues Brandão visitó Costa Rica para inaugurar la conferencia “Dilemas, desafíos, caminos y esperanzas en nombre de una educación y de una Universidad democrática, democratizadora y transformadora”, con motivo del 45 aniversario de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. En esa visita, Brandão se reunió con Oscar Jara Holliday para conversar sobre sus trayectorias, sus encuentros con Paulo Freire y los caminos de la educación popular en América Latina.

La conversación que aquí se recupera permite acercarse a esas experiencias desde sus propias voces, recuerdos y preguntas. Ambos forman parte de una generación que vivió y participó directamente en distintos momentos de la construcción de la educación popular latinoamericana. Carlos Rodrigues Brandão nació en Río de Janeiro en 1940 y falleció en Campinas en 2023. Fue antropólogo, educador y escritor, interlocutor de Paulo Freire y uno de los referentes fundamentales de la educación popular y la investigación en acción participativa. Oscar Jara Holliday, nacido en Lima en 1949, es sociólogo y educador popular, conocido por sus aportes a la sistematización de experiencias y por su trayectoria en el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja y en el CEAAL.



Ampla, complexa,
GRACIAS por compor
tus saberes, tus ideas,
tus valores y tu vida entera

GRACIAS por todas las
valiosas contribuciones que
fueron a la E.A. Brasil!

DESDE LAS TIERRAS DE BERTIA
HERNANDEZ REBOLLO Y
MEJORE CON EL LOTAN
NIVEL

COM TÊ O CORAÇÃO
POBRE LUTA, BRANDÃO,
ESPERANÇA, TUS IDEAS
SEGUIR HENRIQUE DANTAS
CAMPEÃO DE
CONSEJO DE PREZADO

TEO ES DE LOS DE SIEMPRE
COMPRENDIDO, DE LOS QUE
ENTENDIAN LA VIDA.
Vivencia de la
Realidad

REFERENCIA PARA
COMPRENDER Y COMO SER
HUMANOS EN ABRIR
CAMINOS PARA
COMUNICAR

PARA CARLOS RODRIGUES

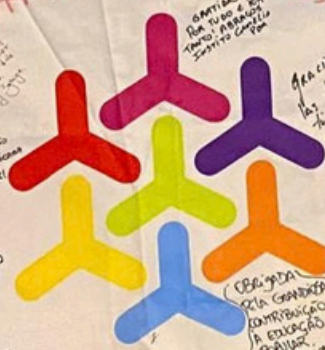
GRACIAS por todas las
valiosas contribuciones que
fueron a la E.A. Brasil!

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD

CON CARINHO
DA EQUIPE

GRACIAS por todas las
valiosas contribuciones que
fueron a la E.A. Brasil!

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD



CEAAL

consejo de educación popular
de américa latina y el caribe

Gracias por
las semillas plantadas por ti
que hoy son vida. Agradecemos
toda la vida que nos has dado
y que nos seguirá dando

GRACIAS por
las ideas y
la experiencia
que nos has dado
y que nos seguirá dando

BRANDÃO

SUA VIDA É O QUE
MANTÉM A E.A. BRASIL
VIVENDO

MI QUERIDO BRANDÃO
VIVENDO ABRIR
CAMINOS PARA
COMUNICAR

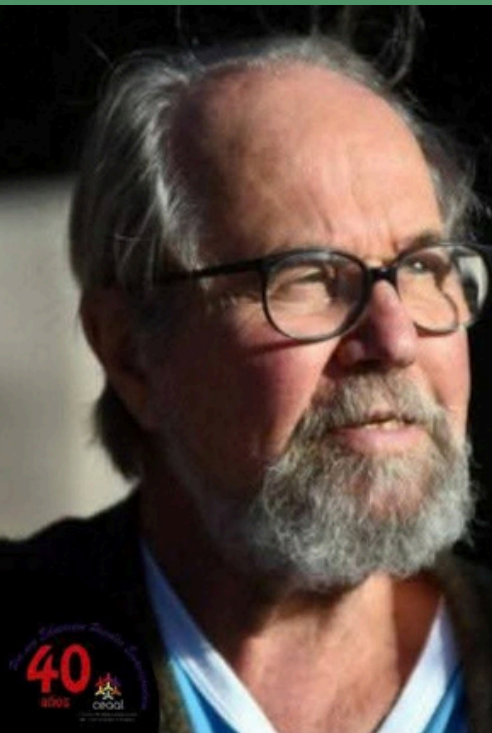
BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD

BRANDÃO, GRACIAS
POR SU VIDA ENTERA
A LA E.A. BRASIL
VIVENCIA DE LA
REALIDAD



Brandão vuela por los cielos de la
poesía, de los pueblos que luchan, de la
digna rabia. Tus sueños y enseñanzas
seguirán vivos en la educación
popular, en la creación de nuevas
alternativas de sociedad y educación.

***Hasta siempre,
Carlos Rodrigues Brandão***

1940-2023



UNA CONVERSACIÓN QUE DECIDIÓ NO QUEDAR SOLAMENTE EN LA **M E M O R I A**

Hay conversaciones que ocurren sin saber todavía qué lugar ocuparán en el futuro. Esta es una de ellas.

En junio de 2019, Oscar Jara y Carlos Rodrigues Brandão se encontraron para conversar. No se trataba de una entrevista cuidadosamente estructurada ni de una exposición preparada para dejar conclusiones definitivas. Era, más bien, una conversación entre amigos que comparten caminos, experiencias, preguntas y aprendizajes acumulados durante décadas. Una conversación que podía haber quedado solamente en la memoria de quienes participaron en ella, como tantas otras que se sostienen en el recuerdo, en las anécdotas y en esas historias que vuelven a aparecer cuando dos personas se encuentran y comienzan a reconstruir juntas lo vivido.

Pero ocurrió algo sencillo y, a la vez, decisivo: apareció la idea de grabar. En medio de la conversación, mientras reconstruían experiencias, nombres, encuentros y episodios de la historia de la educación popular, Carlos recuerda la importancia de aprovechar la memoria mientras está disponible y Oscar reconoce que aquello que están conversando debería quedar registrado. La grabación surge así casi como un juego, como una intuición del momento: ¿por qué no dejar constancia de esta conversación?

Quizás ahí reside una de las particularidades de este encuentro. No nació con la pretensión de convertirse en un documento acabado sobre la educación popular. Tampoco fue pensado como un balance definitivo de una trayectoria, ni como un conjunto de respuestas últimas. Su fuerza está precisamente en otro lugar: en la posibilidad de escuchar a dos educadores pensando en voz alta, recordando, dudando, corrigiéndose, preguntándose y retomando asuntos que parecían olvidados.

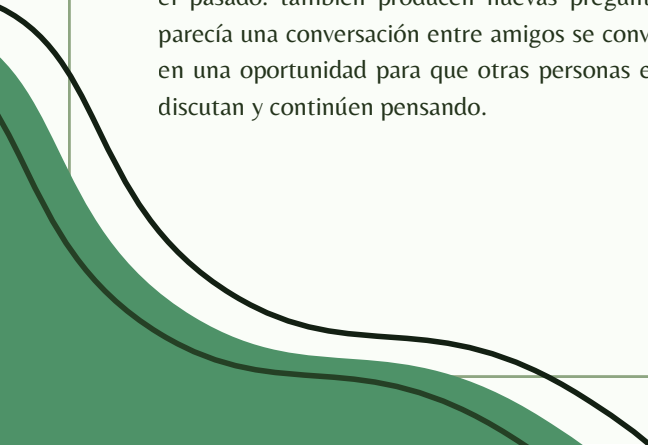


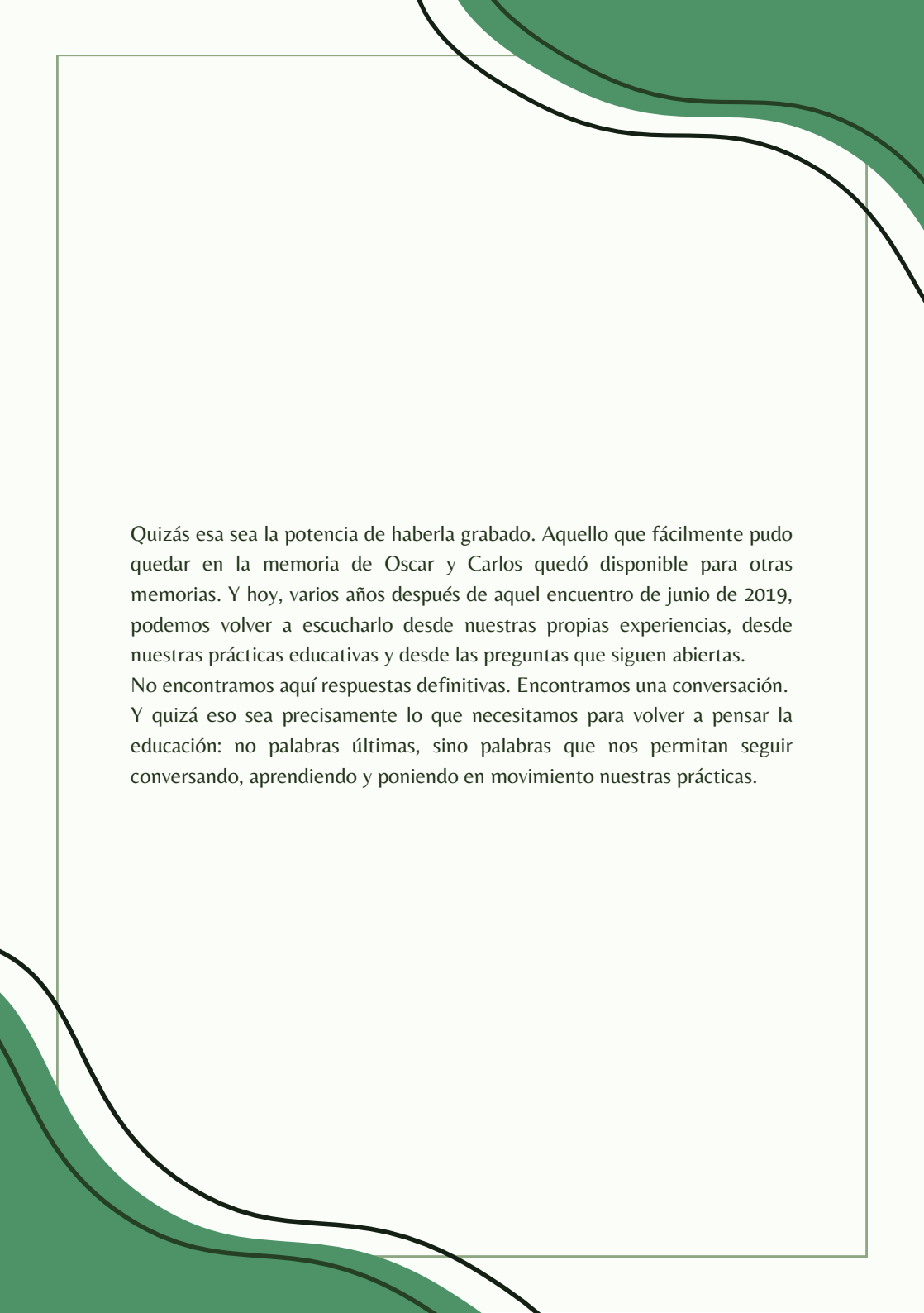
En sus páginas aparecen recuerdos de Paulo Freire, experiencias de alfabetización, movimientos populares, procesos políticos y religiosos, organizaciones, universidades, comunidades y distintos momentos de la historia latinoamericana. Pero, junto a esos relatos, aparece algo quizás más importante: la educación como una práctica que nunca termina de cerrarse sobre sí misma. Una práctica que se revisa a partir de lo vivido, que aprende de sus propias contradicciones y que vuelve una y otra vez sobre las preguntas que le dieron origen.

Por eso, leer hoy esta conversación no significa buscar en ella palabras finales. Más bien, significa volver a abrir una conversación. Escucharla desde nuestro presente y preguntarnos qué nos dice sobre la educación, sobre nuestras prácticas y sobre las formas en que seguimos aprendiendo colectivamente.

En este sentido, resulta sugerente pensarla desde aquello que Paulo Freire llamó el inédito viable: la posibilidad de imaginar y construir aquello que todavía no existe, pero que puede abrirse paso cuando las personas leen críticamente su realidad y se disponen a transformarla. No porque esta conversación entregue un camino trazado de antemano, sino porque sus preguntas pueden ayudarnos a volver a poner en movimiento nuestras propias preguntas.

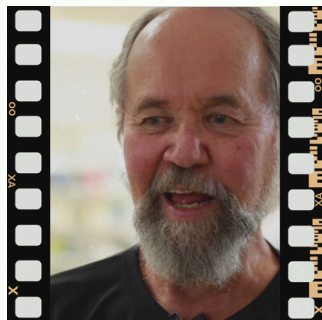
Hay algo profundamente pedagógico en ese gesto. Dos personas se sientan a conversar sobre lo que han vivido y, al hacerlo, no solamente reconstruyen el pasado: también producen nuevas preguntas para el presente. Lo que parecía una conversación entre amigos se convierte, con el paso del tiempo, en una oportunidad para que otras personas entren en ella, la escuchen, la discutan y continúen pensando.



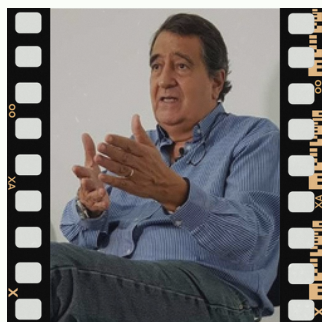


Quizás esa sea la potencia de haberla grabado. Aquello que fácilmente pudo quedar en la memoria de Oscar y Carlos quedó disponible para otras memorias. Y hoy, varios años después de aquel encuentro de junio de 2019, podemos volver a escucharlo desde nuestras propias experiencias, desde nuestras prácticas educativas y desde las preguntas que siguen abiertas.

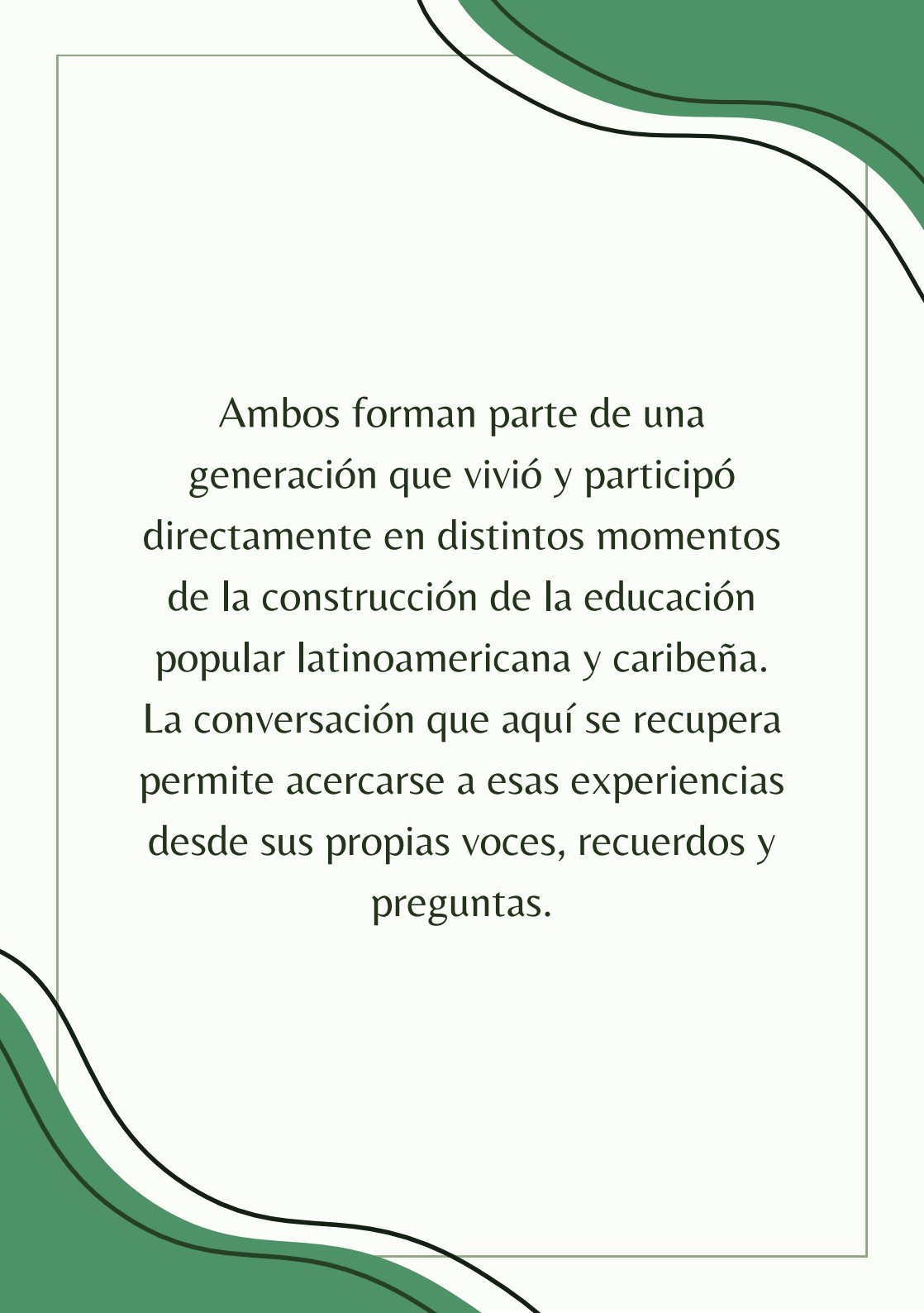
No encontramos aquí respuestas definitivas. Encontramos una conversación. Y quizá eso sea precisamente lo que necesitamos para volver a pensar la educación: no palabras últimas, sino palabras que nos permitan seguir conversando, aprendiendo y poniendo en movimiento nuestras prácticas.



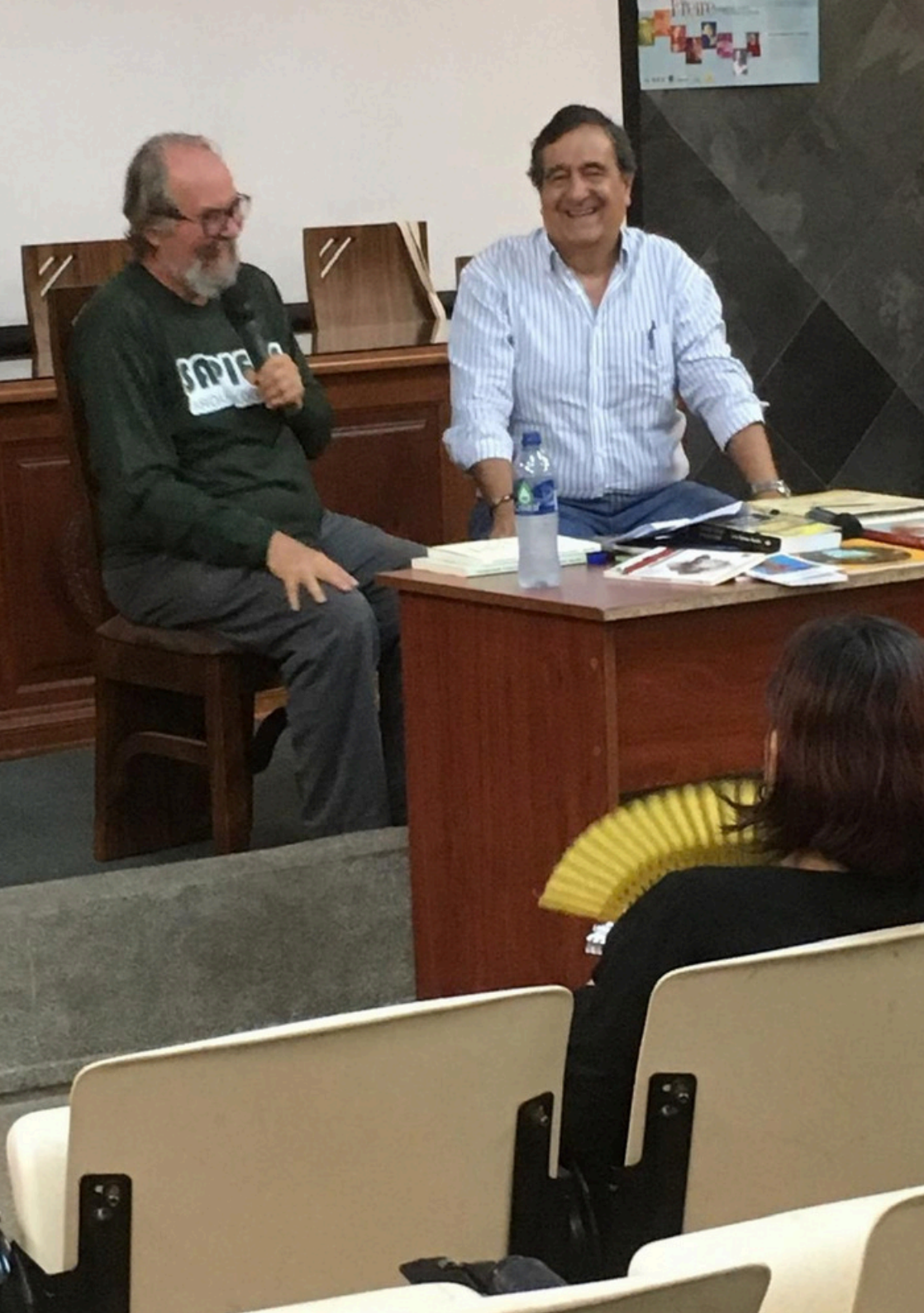
Carlos Rodrigues Brandão (1940-2023) fue un antropólogo, educador y escritor brasileño, reconocido por su participación en distintos procesos de educación popular y cultura popular en Brasil y América Latina. Su trayectoria estuvo vinculada a experiencias de alfabetización, trabajo comunitario, investigación y formación, así como a los debates que acompañaron el desarrollo de la educación popular latinoamericana desde la segunda mitad del siglo XX. Fue también un importante interlocutor de Paulo Freire y de otras figuras y experiencias vinculadas a estas corrientes.



Oscar Jara Holliday (1949) es un educador popular y sociólogo peruano-costarricense, con una extensa trayectoria vinculada a los procesos de educación popular en América Latina. Ha participado en experiencias de formación, organización y reflexión junto a movimientos y organizaciones sociales, y ha desarrollado buena parte de su trabajo desde Costa Rica. Es especialmente conocido por sus aportes a la sistematización de experiencias y por su trayectoria en el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.



Ambos forman parte de una generación que vivió y participó directamente en distintos momentos de la construcción de la educación popular latinoamericana y caribeña. La conversación que aquí se recupera permite acercarse a esas experiencias desde sus propias voces, recuerdos y preguntas.





De esto
tenemos
que hablar

Oscar Jara: Entonces, ¿cuándo conoces a Freire?

Carlos Rodrigues Brandão: Yo conocí a Freire en 1979. No lo conocí antes del exilio. Iba a conocerlo.

Oscar Jara: Porque cuando tú estabas en el Movimento de Educação de Base (MEB)...

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, cuando estaba en el MEB, un día nos llegó por correo una invitación en una hoja mimeografiada. Decía: "Encuentro de Paulo Freire" —así se decía todavía—, del profesor Paulo Freire con los educadores del centro oeste, que es Goiás, Brasília y Mato Grosso.

Oscar Jara: Por eso, pero la pregunta que te hacía Ana Mireya: entonces ya en ese tiempo Paulo Freire era bastante conocido. Sí, mira aquí, eso es después de Angicos o antes de...

Carlos Rodrigues Brandão: Después, es poquito después de Angicos. Y mira la fecha: 31 de marzo de 1964. Paulo, un mes antes de hacer el encuentro, en la madrugada del primero de abril, el golpe militar. En el MEB yo me presenté para ir, pero la gente encontró que no tenía sentido, porque incluso ya estaba la gente del MEB, de Goiás, de Mato Grosso. Era mucho un deseo mío, así que no fui. Conocí a Paulo en la casa de Francisco Befort y Magdalena, porque Paulo estaba volviendo a Brasil y presentaron mi nombre para sustituirlo en el Consejo Mundial de Iglesias. Tuvimos un encuentro. Paulo incluso vino a Brasil en 1979 solo para preparar el retorno con la familia. Incluso la cosa muy extensiva: solo podía estar en Recife y São Paulo por unos tres días, si no tenía un pasaporte, tenía lo que llamaba un ficaporte, que es un pasaporte con restricciones. Y ahí tuvimos una reunión. Magdalena Freire, Francisco Weffort, después se separaron.

Oscar Jara: No sabía que se separaron.

Carlos Rodrigues Brandão: Y Weffort, incluso, que era compañero de exilio de Freire, escribió —creo que escribe el prefacio—. Después no es que pasó a la derecha, pero fue Ministro de Cultura de Fernando Henrique Cardoso, e hizo incluso un ministerio muy capitalista, muy dirigido a los empresarios. Y ahí el mismo Paulo, el mismo Paulo me desanimó.

Oscar Jara: Dijo que no fueras al Consejo Mundial de Iglesias, que es lo más aburrido.

Carlos Rodrigues Brandão: Yo me quedé todos los días, de traje y corbata, en un pequeño despacho, recibiendo gente, algunos interesantes, pero la mayoría muy aburridos de todo el mundo, y lo único gratificante es el trabajo en África.

Oscar Jara: Eso justo te iba a decir, pero justo es lo que le permitió a él.

Carlos Rodrigues Brandão: Pero que no hacía directamente por el Consejo, porque tenía un grupo, el Instituto de Acción Cultural (IDAC). Era Paulo, Marcos Arruda, Marcos... incluso en el tercer tomo de su libro, de su obra resultante de la tesis doctoral, el tercer volumen tiene incluso la contracara, es mía, tiene un largo trabajo sobre la experiencia en Guinea Bissau a través de este IDAC. Era Rosiska Darcy de Oliveira, después Claudius Ceccon, que es un dibujante, Marcos Arruda, alguien más y Paulo.

Oscar Jara: Ese era el equipo de IDAC. Claro, ellos produjeron un libro que se llamaba, un folleto que se llamaba "La investigación militante".

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, y hay uno también que se llama "Cuidado escuela".

Oscar Jara: Ese lo tenemos también nosotros, ese material yo traje de Perú cuando vine para acá, el 1970, en 1980. En TAREA (Perú) teníamos ese tipo de materiales originales, y ahí es donde teníamos ese trabajo que se llamaba educación popular, su dimensión política.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, incluso publiqué un trabajo mío en Tarea sobre educación popular, que salió en tres versiones: una en Madrid, otra en Perú y otra en Ecuador.

Oscar Jara: Tiempos heroicos. Pero esto, este texto, que es una cosa que yo quiero después ver contigo, tiene frases y gráficos muy parecidos a los del libro que está con el nombre de Julio Barreiro.

Carlos Rodrigues Brandão: Porque era todo un momento, digamos, la misma, es un desdoblamiento, porque el mismo libro de Julio Barreiro no era para hacer un libro. Yo escribía como si fueran apuntes y la primera versión incluso es mimeografiada en Perú. Era un grupo que se llamaba Comunicación y Liberación, pero mimeografiado muy así, artesanalmente, artesanal. Después vino la idea de publicar con un libro, la gente de Ixtlan.

Oscar Jara: Claro, esa, bueno, en otro momento tal vez me gustaría que conversáramos con más detalle, porque esa es la parte, por ejemplo, cómo nace el vínculo tuyo con Ixtlan. O sea, tú estabas en el MEB, en el MEB se desarrolla el proceso de alfabetización, luego viene el golpe. Paulo se va al exilio y tú quedas en el MEB.

Carlos Rodrigues Brandão: No, yo me quedé en el MEB hasta irme a México, estuve casi 1 año. Cuando volví, salí del MEB, pero estuve en 1965, porque lo que pasó fue lo siguiente: el MEB desde el golpe estaba muy amenazado, en parte por los militares, incluso con intervenciones en el MEB de Bahía, de Pernambuco, de Goiás, y la iglesia, porque qué pasa: el sector de la iglesia que se queda contra el golpe críticamente es pequeño, y la mayor parte de los obispos, incluso yo diría que algunos no por ser de derecha, sino por caer en esa trampa de que los militares estaban libertando al país del comunismo, apoyan el golpe militar. Y hay incluso una historia que Osmar Fávero cuenta: estaban las gentes del MEB en la sede en Río de Janeiro, teníamos una sala muy grande con una mesa así, un poco mayor que esta ovalada. Estaban, yo no estaba, yo no estaba en Goiás. Entra un señor como emisario del consejo director del MEB, que era un consejo de obispos, y en donde no estaban más...

Oscar Jara: Pero era un tipo de consejo, ¿cómo de laicos?

Carlos Rodrigues Brandão: El MEB era totalmente laico, pero subordinado a un consejo director, y entrega un sobre con una carta de dimisión a cada uno. En aquel momento: ustedes no son más del MEB. Ahí meten un agente, yo no diría comprometido con los militares, pero digamos pedagógicamente inocente, ¿no? Y ahí pasó un largo tiempo así, incluso don Fernando, que era el obispo de Goiás, de Goiânia, que incluso me casó. Goiânia es la capital de Goiás, termina con el MEB porque dijo: no, para que sea una versión desfigurada, prefiero terminar con el MEB. Y yo fui a trabajar con María Alicia en Brasília, en el Instituto Brasileiro de Reforma Agraria, que el mismo Osmar Fávero, en plena dictadura militar, nos consiguió un puesto en un sector que se llamaba Educación y Comunidad, y ahí entro en la Universidad de Brasil. Ingreso sin concurso ni nada. Había una carencia absoluta de profesores y luego hago un concurso para la Federal de Goiás. Porque nuestro deseo era vivir en Goiás, no en Brasil. Para psicología social había una vacante; decíamos: hay un espacio y un candidato, y yo me presenté. Así es como me integro al grupo. Pero el MEB es interesante: sigue hasta hoy.

Oscar Jara: Pero lo recrearon entonces, o sea, o los despidieron.

Carlos Rodrigues Brandão: Es muy interesante la historia del MEB, porque pasó largo tiempo en manos, yo diría, no de una derecha, sino de pedagogos inocentes que ya no hacían más que alfabetizar, y de los militares, interesados en ese trabajo porque vigilaban ese tipo de procesos. Muchos años después, ¿te acuerdas? 1982, justo Paulo acaba de llegar, la apertura política, el final del tiempo de los militares, del gobierno civil. Ahí el MEB retoma, pero poco a poco, nunca la misma línea política. Si tú ves el libro de lectura del MEB Vivera Lutar, tú sabes la historia, ¿no? Es que hicimos una cartilla, muy bien hecha, que no tardó más de 1 año. Porque era escuela radiofónica, así que las clases eran enviadas por radio a un monitor que era un campesino alfabetizado que trabajaba con la cartilla. Era un sistema muy interesante, muy inteligente. Trabajábamos con las ideas de Paulo Freire, pero teníamos que tener una cartilla porque, mira, solo en Goiás llegamos a tener casi 500 escuelas. Incluso Goiás en este tiempo era, ahora está dividido, era un Estado así con esta forma, así, y tenía 900.000 km, ahora tiene Goiás y Tocantins.

Oscar Jara: Imagínate, dividieron 900.000, Costa Rica tiene apenas 56.000.
Carlos Rodrigues Brandão: Había escuelas a 600 km de la sede en Goiás. Entonces queríamos una cartilla, y era muy interesante porque tenía la cartilla, después tenía una fundamentación filosófica, una justificación sociológica, catequética, para orientar al equipo que la preparó.

Oscar Jara: Dieron a trabajar como círculo de cultura, sí, y cómo era.

Carlos Rodrigues Brandão: De la iglesia tenía también una reflexión teológica, y la cartilla se llamaba Vivera Luta, y la primera lección era "el pueblo vive, el pueblo lucha, el pueblo vive lucha". Luego la primera.

Bueno, estaba en la gráfica pronta para ser enviada a nosotros una cantidad inmensa. Pero solo la cartilla, como los cuatro, tres libritos, llega la policía —no la federal, la policía, porque en Brasil como son los estados, hay policías estatales —, y se lleva el conjunto de libros. Salió en los periódicos ese evento.

Oscar Jara: Y no se destruyó.

Carlos Rodrigues Brandão: Ahí lo dejamos todo porque fue poco antes del golpe.

Oscar Jara: Ya se venía sintiendo.

Carlos Rodrigues Brandão: Algunos dicen que fue el pregolpe. Porque eso fue en enero.

Oscar Jara: El tema de la educación, educación popular y la alfabetización, porque además todavía en ese tiempo para poder votar en Brasil tenías que ser alfabetizado, ¿verdad? Entonces una de, yo leí eso en alguno de los que hablaban de lo de la experiencia de Angicos y del servicio de extensión cultural. Que hay Freire con los estudiantes y un grupo político, más bien de izquierda, vinculado. Yo creo gente del Partido Comunista, les interesa el proyecto de Angicos, porque al alfabetizarse todos los campesinos de toda esa zona iban a poder votar.

Carlos Rodrigues Brandão: Y la gran campaña nacional pensada por Paulo de Tarso, el ministro que tenía como de los Cuba, incluso vinieron cubanos, era una amenaza. Porque sería un proyecto de masa para alfabetizar para todo el país. En aquel tiempo 20.000.000 de analfabetos, teníamos una cifra muy grande. [Deberíamos estar grabando esto, porque un poco más y espero con la memoria]. Un día alguien decía que hay que sentarse con Osmar mientras hablar de todo esto.

Oscar Jara: ¿Y dónde vive?

Carlos Rodrigues Brandão: Río de Janeiro.

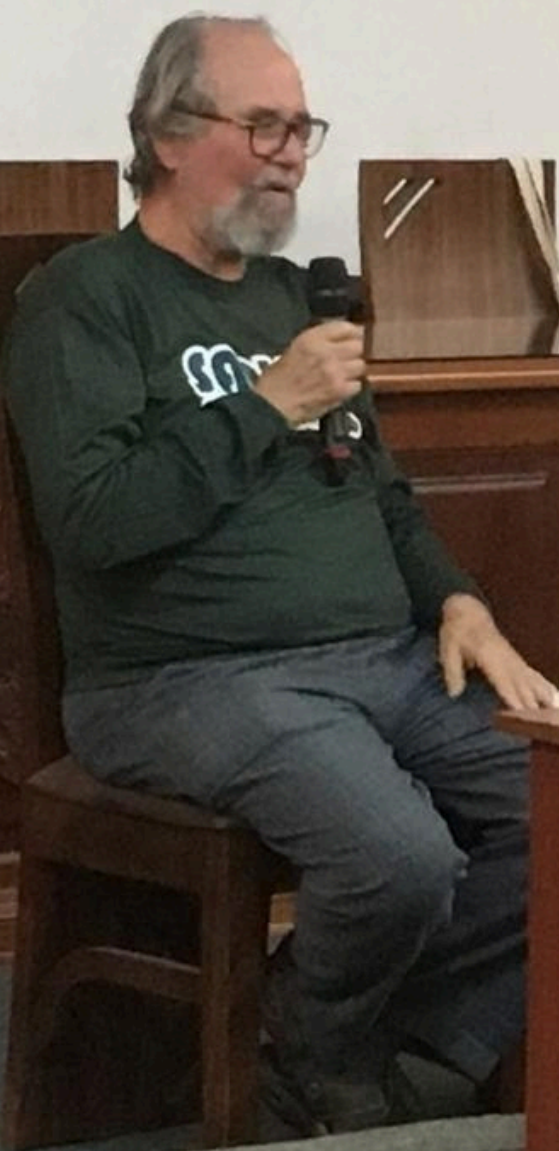
Oscar Jara: Y la colección que él ha hecho de los 10 DVD y todo, ahí es donde yo encontré por primera vez un documento que hablaba de educación popular sobre el CEPLAR, porque pareciera que el CEPLAR como campaña, porque el CEPLAR, el nombre viene de campaña, pero en realidad no era una campaña en el sentido de lo que entendemos ahora, sino que era una institución. Porque [lo que recoge] son los estatutos del CEPLAR. Pues en esa época, por lo menos ahí está el documento que dice cuáles son sus principios y todo eso, y es el material, el más original, donde yo encontré la palabra educación popular, pero vinculado a campaña de educación popular.

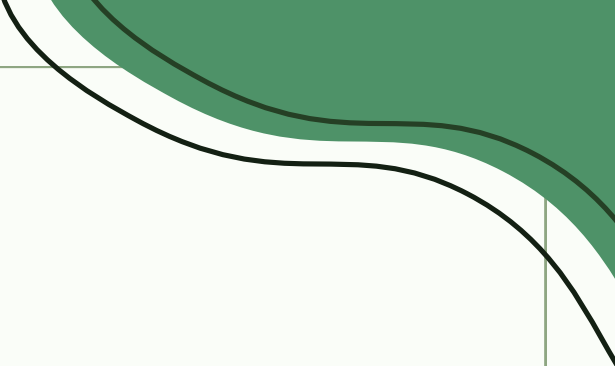
Carlos Rodrigues Brandão: Había otra campaña, esta. Incluso resultó un libro algo así como "Con los pies en la tierra también se aprende a leer".

Oscar Jara: Esa era otra campaña, ¿no es cierto?, una campaña "con los pies en la tierra".



Que la
conversación
continúe





Oscar Jara: ¿Tú de ese tiempo que Freire estuvo en África y su conocimiento sobre Fanon, digamos en el Instituto de Ação Cultural (IDAC), tú tienes, digamos, una mirada sobre qué significó para él?

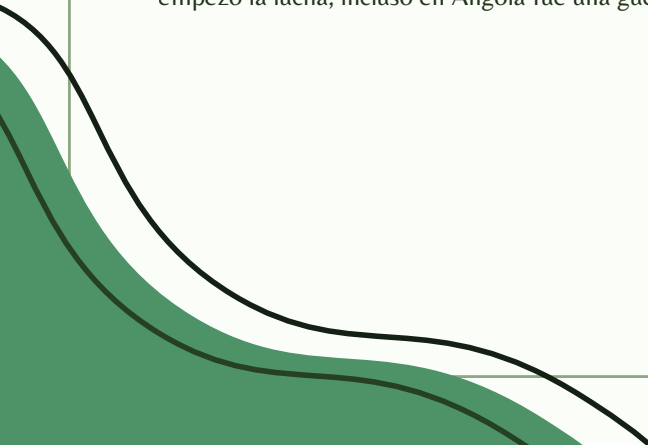
Carlos Rodrigues Brandão: No, él siempre hablaba, siempre, no tanto que había cambiado su manera de pensar y todo, pero que sufrió una importantísima influencia; incluso eso hablaba a veces en ponencias. A veces [citaba] a sus maestros africanos, porque él los reconoce siempre como maestros, no, y la verdad es que lo que escribió de más contundente después de Pedagogía del Oprimido son las Cartas a los animadores culturales de los círculos de cultura de São Tomé e Príncipe, que yo publiqué en vida, porque ahí era muy concreto: era toda una labor de Freire acompañando un proceso pedagógico de alfabetización, de lo que sea.

Oscar Jara: Yo la que conozco es la de Guinea-Bissau.

Carlos Rodrigues Brandão: Es la que [recoge] todo lo vivido por Freire en África, que se trabajó y dio sus límites.

Oscar Jara: Sí, sí, el proceso de lucha anticolonial y que, ¿bueno, qué es esto?

Carlos Rodrigues Brandão: Angola, que guerra terrible, Mozambique también. En verdad es que esos países, sobre todo los de habla portuguesa, salieron muy de prisa, no, primero pasaron siglos colonizados, pero cuando empezó la lucha, incluso en Angola fue una guerra.



Oscar Jara: Bueno, es que eso es justo lo que te quería comentar. O sea, bueno, pero es que eso nos lleva a un tema, un tema que puede ser interesante. Quiero conversar un poco sobre eso, que es saltar un poco el tema que estábamos conversando, pero no importa, vamos de salto. Que es el impacto de los procesos de educación popular en los procesos históricos sociales. O sea, es supuestamente —es intención explícita— que los procesos de educación popular forman parte de procesos de organización, de participación, de democratización, de crear no simplemente una conciencia crítica, sino de tener una práctica diferente ahora. Por ejemplo, el caso colonial en África. Estos procesos se supone que tendrían que haber tenido un impacto en la población en cuanto a un desarrollo de la relación, por ejemplo, entre el partido y el pueblo, líderes y base. Toda esta idea de Cabral y esta idea también incluso gramsciana del partido como intelectual colectivo y que sea, pero ¿qué hace? Y eso es uno. Y en el caso de Nicaragua, lo mismo, si eso va a cruzar alfabetización, miles de procesos de educación popular. Entonces mucha gente nos pregunta: bueno, pero entonces, ¿qué pasó con la educación popular? O sea, ¿por qué no cambió el comportamiento y se regresó a la lógica tradicional, vertical, autoritaria de poder? Entonces yo podría decir: bueno, en el caso de África hay una matriz colonial, en la cual, digamos, una tesis de Pedagogía del oprimido es que la conciencia del opresor continúa dentro de lo oprimido y que la aspiración es reproducir esa lógica de poder. Yo creo que en el caso de Nicaragua ha pasado algo muy parecido, es decir, se reproduce no una, se reproduce la lógica autoritaria, vertical, patriarcal, excluyente desde la afirmación del partido. Y el partido y el Estado como el centro de las decisiones. Y quien controla eso controla todo con un argumento como el caso de Abraham Ortega, con un discurso ideológico, con un argumento antiimperialista. Y siempre tienes el enemigo externo que te quiere atacar y que por lo tanto tú necesitas tener, digamos, toda la gente en una misma dirección, porque si no estás haciéndole el juego al enemigo, etcétera. Entonces no sé si sería bueno reflexionar un poco cuál es el balance que podemos hacer. Yo voy a pensar esas.



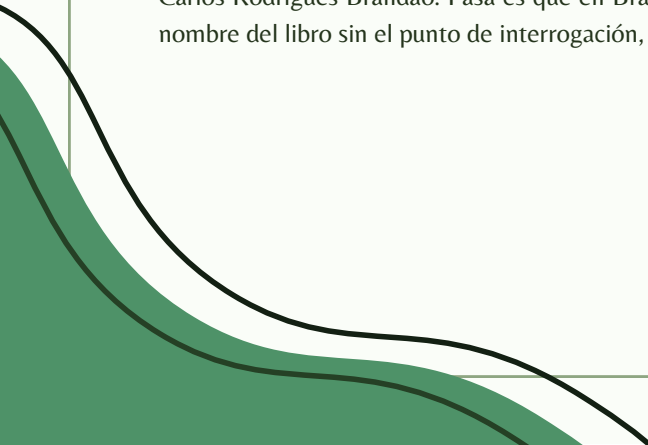
Carlos Rodrigues Brandão: Cosas. Y creo que aquí, hablando y grabando por primera vez así, frente a esta cuestión... Vieron, es necesario ver los precursores de Paulo y cómo ellos influyen su posición como educador, su creación como educador. Como te dije, Paulo empieza su carrera en una institución patronal, pero muy abierta, el Centro de Estudos Educação e Sociedade (CEDES). Yo a veces hago incluso trabajos con el CEDES, son muy abiertos. Digamos que es el momento del capitalismo civilizado.

Oscar Jara: Formación para la industria.

Carlos Rodrigues Brandão: Bueno, cuando Paulo empieza su labor, yo diría como educador, de hecho, empieza como vimos: en una experiencia muy pequeña, que es la educación alfabetizadora, en este primer momento limitada a la alfabetización, ahí en el Centro de Cultura D. Olegarinha, en Recife. Pero son experiencias muy limitadas, ¿no? Es un pequeño grupo, incluso sin un proyecto concreto de futuro; sería nomás alfabetizar un grupo de personas que recibe. Cuando marcha a Chile, Paulo se envuelve con algo completamente diferente, que es una cooperativa campesina. Y no me acuerdo, pero me parece que en el poco tiempo en que él está trabajando, incluso con Jacques Chonchol —que es algo como el ministro de Agricultura—, no participa de grandes proyectos, tanto que lo que escribe allá es Extensión o comunicación.

Oscar Jara: Es lo primero.

Carlos Rodrigues Brandão: Pasa es que en Brasil erraron porque pusieron el nombre del libro sin el punto de interrogación, que es fundamental.



Oscar Jara: Claro. Lo que pasa es que, bueno, tú señalaste, hay una cosa que era que ese proceso era no en relación a la extensión universitaria, sino en relación a la extensión agrícola, que era una modalidad de intervención. Freire va a Chile a trabajar en el proyecto de reforma agraria, ¿verdad? O sea, es en el marco de la democracia cristiana, y yo tengo una hipótesis. Que no sé si tú qué piensas; alguna vez lo conversé con Nita, pero Nita no tenía... tampoco me dio una respuesta muy clara: que Freire no se queda para el periodo de la unidad popular precisamente porque él va viendo los conflictos al interior de la democracia cristiana y él se va vinculando más con el sector más crítico que va formando el MAPU y la izquierda cristiana, y que va rompiendo con la democracia cristiana. Pero él había sido convocado por el gobierno, y eso le causó una situación [difícil], porque si no, tú no te explicarías por qué él se va a Harvard.

Carlos Rodrigues Brandão: No, sale de Brasil tras el golpe militar de 1964, pasa primero por Bolivia, pero no se queda por problemas de salud y de altura. Su primera salida del exilio es en Bolivia.

Oscar Jara: Sí, él va a Bolivia y luego a Chile. La altura no le hizo bien.

Carlos Rodrigues Brandão: Ahí es donde queda invitado a ir a Chile, y llega en noviembre de 1964.

Oscar Jara: Él va a Bolivia y la altura, él dice, la altura no le hizo bien. Y ahí es donde él queda invitado para ir a Chile.

Carlos Rodrigues Brandão: Claro, y se queda en Chile hasta 1969, trabajando en INDAP e ICIRA. Es ahí donde escribe lo principal de Pedagogía del oprimido.

Oscar Jara: Exacto, y su salida de Chile en 1969 no fue sin proyectos: acepta una invitación de la Universidad de Harvard.

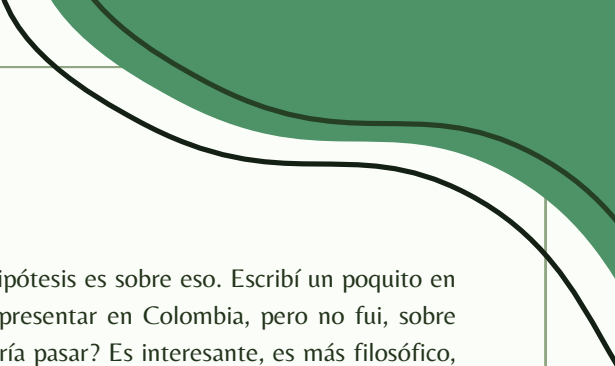
Carlos Rodrigues Brandão: Y después en Harvard es interesante que Paulo nunca habló de Harvard, como si fuese un tiempo perdido en su vida. No me acuerdo una única vez; eran dos silencios. Creo que al final de su vida escribió algo, un párrafo sobre Harvard.

Oscar Jara: En uno de estos diálogos con Sergio Guimaraes, él habla sobre el Consejo Mundial de Iglesias.



Carlos Rodrigues Brandão: Nunca lo impactó. África sí, África. ¿Por qué? Porque África es la primera vez en que Paulo está involucrado en procesos nacionales, poscoloniales, de gran impacto. Primero, no son colonias secularmente colonizadas que se liberan, incluso en algunos casos a través de largas guerras sangrientas, y en donde la educación tiene un rol muy importante, como pasó en Cuba, claro, y lo llaman para eso. No sería, digamos, una tarea secundaria, pero alfabetizar, educar al pueblo era algo muy importante, muy fundamental. Ahora, yo tengo ahí una u otra hipótesis mía que nunca leí al respecto, incluso nunca me pareció relevante escribir sobre ella, que es el hecho de que Paulo siempre estuvo toda su vida —creo que al final de ella un poco menos— más liberado de eso. Pero siempre estuvo como nosotros, los educadores cristianos. Era una especie de campo que mezclaba un humanismo, en nuestro caso cristiano, en el suyo humanismo laico. Y un marxismo, un marxismo que incluso en Paulo era muy polivalente. Tenía algo que ver con Lenin, [con todo ese bagaje], pero más con Gramsci, [aunque tampoco se dejaba influenciar del todo]. Claro, educación y Gramsci eran muy cercanos. Yo mismo lo leí mucho, pero Paulo nunca se presentó ni como marxista, digamos, afiliado al partido o algo así, nunca, ni siquiera como un educador marxiano. Leía autores marxistas como incluso obispos brasileños. Poca gente sabe, pero había un grupo de obispos brasileños que se reunían mensualmente en São Paulo para estudiar Marx.

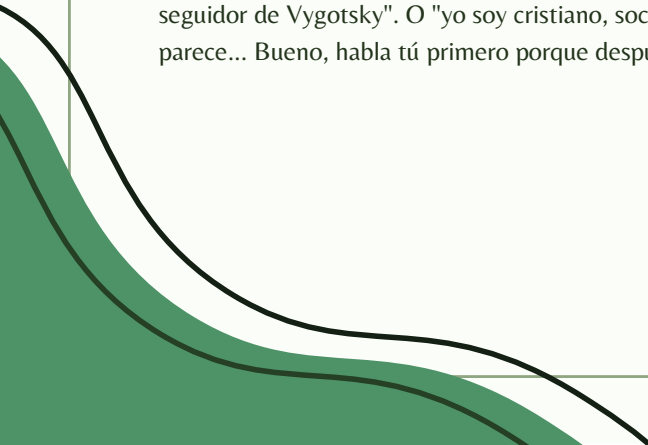
Oscar Jara: Que era una influencia también de la experiencia peruana. O sea, Gustavo Gutiérrez, por ejemplo, empieza a hacer cursos para los obispos y el clero de teología de la liberación para ayudar a entender con una perspectiva marxista el análisis de la realidad. Y ahí viene esa discusión donde dice: bueno, es que el marxismo nos ayuda a comprender los fenómenos de nuestra realidad y nosotros [consideramos que] eso no ataca las creencias más fundamentales que tenemos. Entonces ahora



Carlos Rodrigues Brandão: Mi hipótesis es sobre eso. Escribí un poquito en un artículo que incluso debería presentar en Colombia, pero no fui, sobre cristianos y marxistas. ¿Qué podría pasar? Es interesante, es más filosófico, porque yo creo que la educación popular, o mismo antes todo el proceso de cultura popular, en Pedagogía del oprimido de Paulo Freire solo son posibles, solo surgen con esta cara, con esta vocación, porque no son propiedad exclusiva de ninguna tradición filosófico-pedagógica, ninguna puede reclamarlas, y son, visión mía, el resultado de un diálogo no siempre fácil entre marxistas de diferentes tendencias. ¿Te acuerdas que en los años 60 en la Acción Católica vivimos años de un frente amplio, cristianos de izquierda y comunistas?

Oscar Jara: Y entonces en Chile el movimiento cristiano para el socialismo. En Argentina estaba el movimiento este de los sacerdotes del tercer mundo, y ahí quiero entrar un poquito más.

Carlos Rodrigues Brandão: Déjame terminar para que no quede incompleto. Aquí hay una estrella de 5 puntas; pongamos la de 3: una vertiente marxista, una vertiente de lo que yo llamaría un humanismo laico, que nunca se declaró filosóficamente como tal, porque incluso esto es una categoría mucho más marcada en Europa que en Latinoamérica, y un humanismo cristiano, la influencia de Emmanuel Mounier y Pierre Teilhard de Chardin. Era muy fuerte en nosotros, incluso en Paulo Freire, aunque no la declarase. Entonces es este espacio entre esas 3 tendencias. Por eso, cuando lees Pedagogía del Oprimido, no está definido en ninguna vertiente concreta. Hay un momento como después escribía diciendo: "yo soy constructivista, seguidor de Vygotsky". O "yo soy cristiano, socialista", y Paulo no. Y aquí me parece... Bueno, habla tú primero porque después voy; eso es otro punto.



Oscar Jara: Era ese vínculo. Vamos a entrar, digamos, en el tema del vínculo con el movimiento cristiano. O sea, por un lado, ya yo creo que hay efectivamente ese acercamiento entre marxismo y cristianismo que lo trabaja Girardi. Girardi tiene un peso muy importante porque él es el que articula marxismo, cristianismo y educación popular. Yo hice una selección de textos de Girardi que lo publicamos. Te voy a buscar ahora cuando vayamos a la casa, te voy a dar el texto. Entonces Girardi hace esa aproximación y, por otro lado, hay una influencia del humanismo socialista que viene de los países como Checoslovaquia, por ejemplo Gajo Petrović. Está también la influencia de gente como Erich Fromm. Sí, verdad que [Fromm] es importante para mí, que el propio Freire lo asume en un momento o lo toma como referencia. Y por otro lado está ya propiamente una lectura de Marx, pero que él nunca... yo creo que Freire no entra directamente como a un partido.

Carlos Rodrigues Brandão: Para mí, Freire nunca fue un lector profundo de Marx. Te doy un ejemplo: el padre Henrique Cláudio de Lima Vaz, que era nuestro mentor de la Acción Católica, era mucho más lector que Paulo Freire. Paulo Freire tenía lecturas como yo mismo; era muy costumbre entre nosotros, así, de trozos de Marx interconectados con trozos de Gramsci, algo de Lenin, de pasaje, pero nunca [una lectura sistemática]. Y creo yo que [ahí está] el problema fundamental. Y ahí sí hay una diferencia inmensa entre Paulo Freire y los marxistas de antes, incluso de ahora, con la educación del campo. Es que el hecho de que el marxismo, la pedagogía marxista —menos cuando muy aprendida, por ejemplo, por una visión culturalista de Gramsci—, pero la visión marxista ortodoxa es muy contradictoria con el pensamiento de Paulo Freire por 2 motivos: primero, porque parte del principio de que hay una ciencia de comprensión del mundo y de la sociedad constituida y que ya está, y que hay que profundizarla: materialismo histórico y dialéctico. Y segundo, hay un educador, y este educador es el partido. El educador es el partido. Me acuerdo cuando estuve una vez en Cuba, porque siempre yo me hago esta pregunta: ¿por qué son tan pocos y tan poco visibles los educadores populares cubanos, aunque ahora ya no tanto, pero claro, ahora es casi una Cuba de 50 años después, pero antes [eran aún menos visibles]?

Oscar Jara: Nada, hubo incluso mucha resistencia a la propia presencia de Freire.

Carlos Rodrigues Brandão: Ninguno, ninguno. E incluso para Paulo, justamente del punto de vista epistemológico, toda ciencia es un proyecto y un proceso que se construye ideológicamente, incluso en diálogo con el pueblo. Entonces es absolutamente anti-Paulo Freire llegar...

Oscar Jara: Con la verdad constituida.

Carlos Rodrigues Brandão: Me acuerdo que el año pasado estaba en una organización popular cerca de Buenos Aires, en Argentina, y me contrarió: una persona con unas cuatro personas, dictando ortodoxamente un "catecismo" marxista.

Oscar Jara: Punto por punto. Eso todavía se mantiene, eso es completamente anti-Paulo Freire, por eso es que ahí choca, pero ahora yo no.

Carlos Rodrigues Brandão: Solo para terminar: y entonces, cuando Paulo Freire marcha a África, los grupos liberadores, creo que de todos los países, todos de habla portuguesa, son marxistas, son comunistas.

Oscar Jara: Son procesos socialistas, y están vinculados en ese momento, además de la lucha anticolonial, con el apoyo de la Unión Soviética.

Carlos Rodrigues Brandão: Y en aquel tiempo sería muy difícil pensar una lucha colonial que no fuera envasada en principios marxistas, incluso en términos de hacer mucho en poco tiempo.

Oscar Jara: Ahora, ahí está la parte de la influencia, digamos, africana. Pero antes de eso, y entrando en tu experiencia, o sea, ese paso que me interesa conocer de los años 60 a los 70. Que tú sales del MEB, vas para Crefal, y vas siguiendo la idea de trabajar el método Freire.

Carlos Rodrigues Brandão: Y me conecto con la gente de Ixtlan.

Oscar Jara: Ixtlan sería 1968 o 1969, ¿verdad? ¿Pero cómo pasa ese vínculo tuyo? Sí, digamos, porque ahí yo siento que en tu trayecto hay una vertiente distinta a la de Freire, porque Freire no pasa por esa trayectoria. Él va para Chile, él va con la gente de la democracia cristiana de ese momento. Yo creo que él siente la contradicción que hay ante el proyecto de la unidad popular, la gente que hace... La propuesta de Allende no es gente que viene del diálogo con Freire. Freire se va para Harvard. En cambio, en esos mismos años tú estás trabajando el concepto de educación popular y concientización. La relación con Julio Santana, con todo este proceso de cristianos por el socialismo. O sea, hay un... yo siento que ahí tú sigues un... no solo yo, bueno, pero digamos, entrando por tu... entrando por tu generación.

Carlos Rodrigues Brandão: Es que hay que comprender: meses antes del golpe, digamos posiblemente 1 año antes, la Acción Católica, sobre todo la Juventud Universitaria Católica (JUC), la JUC, crean un partido político, la Acción Popular (AP), que es muy importante porque va a ser el brazo político y después clandestino e incluso revolucionario de mi generación, de la generación de la JUC, la AP. Yo incluso participé de unas 2 reuniones de fundación de la AP; se presentaba como revolucionaria, no se presentó como abiertamente cristiana, incluso es rechazada por la Iglesia, y justo se crea la AP para desvincular una acción política del control de la Iglesia. Luego viene el golpe militar. Marcos Arruda es militante de AP, abandona su curso de geología y se hace obrero, y es arrestado por la policía, torturado. Incluso ahora, hace 4 días me contaba de un momento dramático en que, después de mucha tortura, es llamado por un general que empieza una práctica muy simpática, porque era también interesado en geología y todo, con Marcos Arruda, y después pasa a cuestiones más políticas. Y su interés era finalmente —no con tortura, sino con buenas palabras— saber si Paulo Freire era Paulo Freire. Marcos Arruda era militante de Acción Popular y

es Marcos. En un primer momento, cuando estaba incluso bajo tortura, niega diciendo que no. Yo era de línea auxiliar, como yo mismo, Carlos, era de línea auxiliar; es decir, un conjunto de gente que no era vinculada a la Acción Popular militantemente, sobre todo cuando entró en la clandestinidad, pero que apoyaba mi casa en Goiânia, y yo traduje del español para gentes, ya llevar al norte de Goiás para hacer las cuatro tesis filosóficas, movilización con los campesinos. Bueno, entonces Marcos me contaba eso hace pocos días, algo que no sabía. Dijo que, hablando con el general, llegó un momento en que tuvo un acceso de coraje. Él mismo no comprende por qué, y dijo: mira, yo voy a decir la verdad, yo soy de AP. Yo soy del cuadro de AP, soy un militante de AP, soy un revolucionario y creo profundamente que lo que ustedes están haciendo conmigo, con otros y con el país es transitorio. En poco tiempo serán derrumbados y nosotros vamos a imponer una victoria popular. Así, frente al general, y el general se puso... Y enojadísimo, llamó a otro subordinado y dijo que lo metan a pan y agua, y ahí sufrió más. Incluso Marcos casi murió, si no hubiera sido por la intervención de su madre.

Oscar Jara: Yo pude leer el libro de Julio.

Carlos Rodrigues Brandão: Entonces un grupo pequeño de militantes de la Acción Católica ingresaron en la AP. Incluso algunos importantes, Aldo Arantes y otros más, después salieron de la AP porque era, digamos así, todavía un partido político entre un humanismo no más cristiano, pero laico, y un marxismo, y fundaron el PCdoB, Partido Comunista, que es una disidencia del Partido Comunista de Brasil. Aldo Arantes incluso tiene un libro, se llama De la AP al PCdoB. Yo lo tengo. Y otro grupo de militantes de la juventud universitaria católica... que toda la Acción Católica fue incluso extinta porque pertenecía... A los obispos no era una institución de la Iglesia, no era una institución laica de cristianos, sino que de la Iglesia. Y terminan con el MEB, con el MEB, te digo, no clausurándolo, sino dimitiendo, expulsando todo el equipo de Osmar, poniendo otro como te conté. Y entonces se dispersa un grupo de cristianos, yo inclusive y varios amigos. Ahí, justo bajo la dictadura, en 1966, un grupo de cristianos

ecuménicos. Por primera vez se crean 2 movimientos en Brasil: el CEDI, Centro Ecuménico de Documentación e Información, [cuyo nombre] es un desfase, como algo vinculado al ISAL, Iglesia y Sociedad en América Latina, y el ISER, Instituto Superior de Estudios de la Religión. Este enlace ecuménico resulta de un nombre. Es interesante: es un pastor presbiteriano avanzadísimo, Richard Shaw, que creo que pasa por aquí, por América Central, va a Brasil, a otros países, y inflama el mundo protestante, que era muy reacio frente a esas cosas. Entonces ahí se creían... esos ya existían. ISAL creo que sí; no sé si estaba más bien definido políticamente. Y ahí viene lo que te cuento, en donde entro yo. ISAL, que en Brasil es el CEDI, que incluso duró 25 años. Nosotros recibíamos los materiales que ellos sacaban, y después se dividió en una institución que trabaja más con ambientalismo, indígenas: el ISA, Instituto Socioambiental; la acción educativa que sale del CEDI; y la vertiente religiosa. Y yo personalmente, como muchos otros amigos, estaba sin nada suelto en el mundo. No había más Acción Católica, ni el MEB. Yo empezaba mi vida de profesor, pero cuando marché a Goiás —1966 México, 1967 Brasilia, 1968 Goiás, Goiânia, la Universidad Federal—, yo empecé a participar incluso de manifestaciones en la calle, cosa muy peligrosa en aquellos tiempos. Eso es a fines de 1968, el año en que nace mi hijo André. Me llama a mí, a su hermano Elter Massiel, compañero mío, protestante, y a un cura, padre. Y entonces nos llama y dice: mira, ustedes pueden ser arrestados, ir a la cárcel en cualquier momento. Tengo informaciones, así que les voy a enviar fuera de Brasil, de Goiás, a los 3. No los quiero aquí por 1 año. Incluso en aquellos tiempos no había consejo universitario, nada. Un decreto del rector, su hermano, profesor. Sí, recién profesor de psicología en aquel tiempo. Bueno, ¿qué pasa? Elter va a São Paulo, incluso trabaja con Flores; el cura Pereira, que era socialista, va a Francia; y yo vuelvo a Río de Janeiro, pasé un año escondido en Río. Y ahí mi vínculo con ISAL, puro acaso. Yo tenía un amigo muy querido, incluso ahora; un día antes de venir aquí, estaba en su casa, José Ignacio, de Acción

católica, y es un psicoanalista, cineasta. Y un día Ignacio me busca y me dice: Carlos, mira, hay un grupo de personas a las que les interesa la difusión de las ideas de Paulo Freire por Latinoamérica y me invitaron, pero voy a decirte: no quiero, porque no tengo mucho vínculo con eso. Yo tenía mucho más que él, que era más psicólogo, psicoanalista, hasta hoy. Y en segundo lugar, tengo un miedo tremendo, no quiero arriesgarme. Así que te pregunto: ¿te gustaría hablar con este señor? Así que, 3 días después, vino a la PUC. Yo trabajaba, era estudiante —el quinto año que había interrumpido— y trabajaba en el IPA, Instituto de Psicología Aplicada, y vino un señor, Jether Pereira Ramalho, que era coordinador del CEDI. Y Jether me propuso, me propuso... me acuerdo de una reunión. En una salita, yo recién lo conocí y me habló de este proyecto que incluso estaba muy poco definido en su cabeza. Muy poco: era, a través del ISAL, salir por algunos países de Latinoamérica sembrando las ideas de Paulo. Y cuando [hablamos de los] interesados, hablando del método Paulo Freire, me acuerdo que yo le dije sí, por supuesto que estaba con ganas de vincularme. Le dije sí. Una semana después estaba con una mujer que nunca había visto, Diana Acuña, viajando a Buenos Aires para un encuentro. En una pequeña parroquia, no sé en dónde, en Buenos Aires, para dialogar sobre eso, Paulo Freire, y ahí ni siquiera del método, solamente teorías de Paulo Freire. Estuve en Perú 2 veces; me acuerdo, tú conocerás un lugarcito, se llama el Monasterio Benedictino de la Resurrección, en Ñaña.

Oscar Jara: Era la casa de los benedictinos, sí.

Carlos Rodrigues Brandão: Me acuerdo en Ecuador, cuando Leonidas Proaño, ahí sí, enseñando el método de Paulo Freire en una pizarra pequeñita. No me acuerdo si vine aquí a América Central; creo que no, pero hice varios viajes.

Oscar Jara: Quizá te promovía que lo hicieras. Quizá empezó principalmente como revista. Era una revista en esa sociedad de carácter ecuménico, era el antecedente de la Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana (CELADEC).

Carlos Rodrigues Brandão: Y yo mismo no tengo una visión clara, porque en esos tiempos se mueve lo ecuménico, pero hay curas por el socialismo, hay curas del tercer mundo, hay curas. Yo me acuerdo de uno que después se hizo un excelente educador, con libros de educación. Y muy poco freirianos, que es Hugo Assmann.

Oscar Jara: Claro, estuvo aquí en Costa Rica.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, era un marxista. Antes intolerable, porque era un maoísta. Me acuerdo de Hugo Assmann en reunión diciendo: todo lo que no sea el pensamiento del camarada Mao son tercerismos. Es un cura, porque eso [fue] antes de casarse. Yo incluso no sé si vivieron juntos hasta la muerte de... Porque Hugo murió hace no muchos años, incluso escribió cosas muy lindas.

Oscar Jara: Sí, Reencantar la educación, el libro este, y trabajaba...

Carlos Rodrigues Brandão: Yo lo conocí aquí en Costa Rica: coreano, Jung Mo Sung, una cosa así, que creo que también era cura. Pero, por ejemplo, en ese grupo, la influencia de Gustavo Gutiérrez: nada. Nada, no estudiaban teología de la liberación, será en otro tiempo. En este tiempo no se hablaba de teología de la liberación, no se hablaba de una visión crítica. Incluso yo escribí la expresión educación popular, pero mira, hay que ser justo: yo no la inventé, yo la metí en el libro porque ella era común entre nosotros.

Oscar Jara: Sí, era la manera como se hablaba, pero no estaba formalizada.

Carlos Rodrigues Brandão: Incluso es interesante porque nuestro libro era la pedagogía del oprimido, pero la expresión pedagogía del oprimido no era común, la expresión común era educación popular. ¿Y por qué? Educación liberadora porque teníamos, no poco hablábamos de eso, porque teníamos un origen de lo que te conté, tú ya sabes, en la cultura popular, los movimientos de cultura popular, teatro popular, cine popular, alfabetización popular. Esa expresión sí era común, incluso se trabajaba con el método.

Oscar Jara: Y luego viene esta idea de que hay que fortalecer un movimiento popular. Porque lo que ustedes ponen o tú pones en ese texto habla que la el carácter de una educación popular es cuando se le ha dado a la educación su carácter de movimiento. Entonces ahí yo relaciono este antecedente, cultura popular, alfabetización popular con la idea de movimiento.

Carlos Rodrigues Brandão: El movimiento Popular, y eso es lo que le da el nombre y la misma educación popular. Sí, realizando como movimiento eso.

Oscar Jara: Pero eso es lo que tú dices. Vamos a parar un momento.

Freire es, como decimos, el gran paraguas teórico-metodológico, pero empieza a surgir una creatividad. Por ejemplo, mi libro de Julio Barreiro es muy poco freiriano; incluso yo lo revisaría completamente. Y es interesante que es un libro un poco loco, porque algo tiene de Paulo, pero domina un enfoque con una lógica que se aleja de Freire. Sabes, ahora que lo pienso, sería como los libros de Martha Harnecker, que circularon mucho en esa época y que fueron una forma de producción que podríamos diferenciar de la de Paulo Freire. Son formas de construcción crítica muy distintas, ¿la conoces?

Oscar Jara: Sí, claro, yo tengo contacto.

Carlos Rodrigues Brandão: Peter Berger y Thomas Luckmann, que tienen un libro que es muy interesante. Son 2 sociólogos: Berger era austríaco nacionalizado estadounidense, y Luckmann era alemán de origen esloveno, incluso muy conservadores. Pero lo que pasa de curioso es que tienen un libro, La construcción social de la realidad, que en Brasil está en la trigésima segunda edición, porque ellos plantean una dialéctica que nada tiene de Marx, nada, pero es muy dialéctica en ese sentido. Es decir, las personas, en comunión, externalizándose, producen la objetivación y la legitimación de la sociedad, que después, a través del proceso de socialización, es interiorizado por la gente. Entonces, bueno, en mi libro está ahí una decisión, digamos, más izquierdista de eso, pero además usando esquemas. Ahora, lo que yo no me acuerdo —ahí está, ahí está mi punto ciego— es... pero no sería difícil. Libros, incluso de Gutiérrez y otros, es cuando aparece concretamente la teología de la liberación. Porque lo que está claro es cultura popular, no, pero no digo el ley, pero a través de qué vínculos tú tienes cultura popular, que es una cosa muy transitoria con el golpe militar, porque la cultura popular queda realizada concretamente por los CPC, Centros Populares de Cultura. ¿Qué sería la acción social? Es un poco eso lo que voy a hablar en mi charla. Voy a decir: en Brasil, creo que en buena medida en Latinoamérica, lo poco que se hace en mi universidad, por ejemplo, como extensión universitaria, es lo mucho que se hace en espacios, incluso adentro de la universidad, pero no adentro de la estructura universitaria. Como movimientos, como asociaciones. Los CPC pertenecían a ese mundo de los movimientos estudiantiles, porque había en Brasil una vida estudiantil muy activa. Había una unión nacional de estudiantes; incluso la derecha prendió fuego al edificio de la UNE, y había las Ues, las uniones estatales de estudiantes. Yo mismo, por ejemplo, fui periodista por poco tiempo de un periódico, El Metropolitano, de la Unión Estatal de Estudiantes de Río de Janeiro, que tenía su sede en la UNE, y ahí se crean los CPC, Centros Populares de Cultura, que eran programas.

Oscar Jara: De extensión universitaria, de alguna manera.

Carlos Rodrigues Brandão: Los CPC, mira: el primer encuentro brasileño del Movimiento de Cultura Popular, promovido por Paulo y su equipo en Recife, en enero de 1962. El golpe militar aplasta en meses, incluso con prisión, muertes y todo, a todos esos movimientos. Como te dije, este doble momento: una parte de los militantes se envuelve con movimientos clandestinos —MR o AP, PCdoB, Valpalmes, varios—, y otra parte, digamos así, toma una versión más ecuménica, cultural y pedagógica: el CEDI y otros. Incluso ahí también hay algo muy importante, que va a explicar en el caso brasileño la comunidad eclesial de base, que es el hecho de que algunos obispos y diócesis empiezan a confrontar el gobierno militar. Incluso los obispos del noreste, capitaneados por don Hélder, escriben un manifiesto muy fuerte que se llama "Yo escuché el clamor de mi pueblo". Y a través del obispo de Goiás, don Tomás Balduino, con quien yo trabajé 30 años como asesor, los obispos del centro-oeste, que son en buena medida dominicos y muy avanzados de línea francesa —los dominicos franceses tuvieron una influencia inmensa en la Acción Católica y todo—, bueno, entonces, sobre todo a través de la Iglesia, y en esas diócesis empiezan a crearse, adentro de la dictadura, sindicatos campesinos, que allá son sindicatos de trabajadores. Muchos van a ser perseguidos, campesinos presos, que son el origen del MST y también...

Oscar Jara: De la CUT, porque, por ejemplo, Avelino Ganzer cuenta cómo en Santarén ellos tenían una comunidad de base, en Santarén de Pará. Y ahí, yo no sé si alguna vez viste esta película, Lamparina.

Carlos Rodrigues Brandão: Algo me hablaron.

Oscar Jara: Bueno, en esa película, que yo estoy tratando de buscarla, se recoge la experiencia de ellos, de la organización de la comunidad de base con el movimiento campesino. Y ahí es donde Avelino entra a militar como dirigente de la lucha por la tierra en Santarén. Él me contó un poco su trayectoria: cuando se va a hacer el primer congreso de la CUT, él sale por primera vez de Santarén y viaja a São Paulo para un encuentro que fue fundacional de la CUT. Él viene como gran... digamos, como un dirigente de esa zona, pero donde iban vinculando mucho la experiencia organizativa que tenía la comunidad de base, que era una experiencia también clandestina. O sea, era una manera de estar protegido, porque la Iglesia les daba una cobertura.

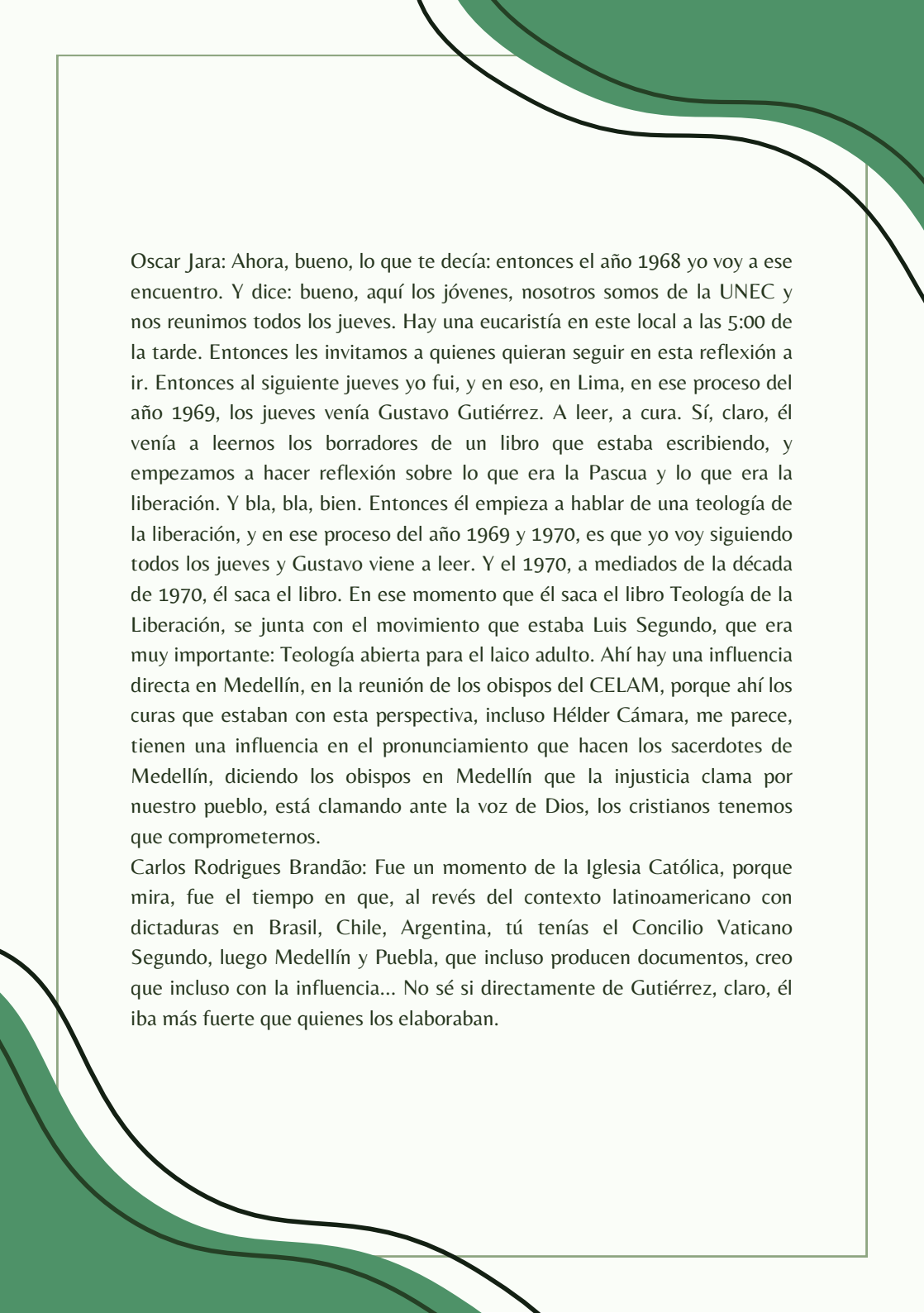
Carlos Rodrigues Brandão: Rol muy importante, porque hubo un tiempo en que prácticamente era a través de la Iglesia, de movimientos de Iglesia, que algo se podía hacer. Era el único espacio donde era. Pero la duda que tengo es que, primero, en los primeros años no existía la expresión "comunidad eclesial de base", por ejemplo, en Goiás, que era muy pionero en eso, cuando Dom Tomás Balduino, después con don Pedro Casaldáliga. Se llamaba Iglesia de Fuengelio, Iglesia de Caminada... eran los nombres, ¿no? Y ya totalmente vinculados a los sindicatos y trabajadores. Lo que yo no sé era cuál era la calidad y la cantidad de presencia de grupos marxistas también en esos sindicatos. Eso no sé. La CUT tiene un origen cristiano. El MST nació incluso en un encuentro, pero ahí está. No será difícil encontrar cuál es el momento en que se empieza a hablar de teología y de liberación. Creo que es con Gustavo Gutiérrez, es con Gustavo.

Oscar Jara: Sí, yo te digo por qué, porque a mí yo me formé un poco en ese proceso. O sea, el año 1968 en Perú, cuando estaba en Chile, allí había aparecido cristianos por el socialismo.

Carlos Rodrigues Brandão: En los años en que estaba yo yendo a Perú, también década de 1970.

Oscar Jara: Es que sigue, es el periodo, digamos. Entonces yo estoy en la universidad y yo era jesuita en ese tiempo, estudiante jesuita, y entonces hay un encuentro que se llama "Por una Iglesia solidaria". Y era un encuentro de gente que trabajaba con las ideas de comunidad de base, y reúne gente de todo el país para discutir el compromiso social y político de los cristianos. Entonces a mí me interesa, participo en eso, y hay un momento en que se dice: una reunión de jóvenes. Entonces yo voy —tenía 18 años en ese tiempo—, entro y era de la UNEC, que sería el equivalente de la JUC tuya, ¿no?, o sea, la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, que en el Perú tenía la JEC, que era los estudiantes de colegio, la UNEC, que eran universidad, y luego el MIEC, que era el Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos, al que seguramente ustedes pertenecían, ese movimiento internacional. Cuando tú fuiste a Ñaña, ¿con quién estabas?

Carlos Rodrigues Brandão: Era en esos grupos, porque incluso es interesante que, para poder salir, yo era profesor de universidad federal pública, ¿no? Entonces, para poder salir del país, yo recibía invitaciones falsas, porque tenía que presentar lo que tengo en mi currículum. Porque tú, por ejemplo, para ir a Perú a impartir un curso, como yo era psicólogo, de psicología pastoral... No me acuerdo; una vez en Ñaña fue a través de una cooperativa, incluso el timbre. Y me acuerdo que en este segundo encuentro tuvimos una charla con un joven peruano, Vargas Llosa. Era poco conocido, vino muy humilde a la reunión. Éramos unas 20 personas, siempre grupos pequeños.



Oscar Jara: Ahora, bueno, lo que te decía: entonces el año 1968 yo voy a ese encuentro. Y dice: bueno, aquí los jóvenes, nosotros somos de la UNEC y nos reunimos todos los jueves. Hay una eucaristía en este local a las 5:00 de la tarde. Entonces les invitamos a quienes quieran seguir en esta reflexión a ir. Entonces al siguiente jueves yo fui, y en eso, en Lima, en ese proceso del año 1969, los jueves venía Gustavo Gutiérrez. A leer, a cura. Sí, claro, él venía a leernos los borradores de un libro que estaba escribiendo, y empezamos a hacer reflexión sobre lo que era la Pascua y lo que era la liberación. Y bla, bla, bien. Entonces él empieza a hablar de una teología de la liberación, y en ese proceso del año 1969 y 1970, es que yo voy siguiendo todos los jueves y Gustavo viene a leer. Y el 1970, a mediados de la década de 1970, él saca el libro. En ese momento que él saca el libro Teología de la Liberación, se junta con el movimiento que estaba Luis Segundo, que era muy importante: Teología abierta para el laico adulto. Ahí hay una influencia directa en Medellín, en la reunión de los obispos del CELAM, porque ahí los curas que estaban con esta perspectiva, incluso Hélder Cámara, me parece, tienen una influencia en el pronunciamiento que hacen los sacerdotes de Medellín, diciendo los obispos en Medellín que la injusticia clama por nuestro pueblo, está clamando ante la voz de Dios, los cristianos tenemos que comprometernos.

Carlos Rodrigues Brandão: Fue un momento de la Iglesia Católica, porque mira, fue el tiempo en que, al revés del contexto latinoamericano con dictaduras en Brasil, Chile, Argentina, tú tenías el Concilio Vaticano Segundo, luego Medellín y Puebla, que incluso producen documentos, creo que incluso con la influencia... No sé si directamente de Gutiérrez, claro, él iba más fuerte que quienes los elaboraban.

Oscar Jara: Gustavo elaboraba borradores de esas declaraciones. Había un grupo de teología de la liberación. Lo que yo nunca he entendido, porque nunca tuve el chance de preguntarles, es cómo se vincula con esto Leonardo Boff y Clodovis Boff.

Carlos Rodrigues Brandão: No estoy seguro; sería que hubiera aquí documentos en el DEI donde se puede encontrar algo, porque la primera vez que vine aquí fue incluso con Eduardo Suplicy, que después se hizo senador.

Oscar Jara: Ahora, la diferencia es que eso surge en el contexto peruano, donde los militares habían hecho un golpe progresista, nacionalista, para expulsar a las empresas norteamericanas, para hacer la reforma agraria. O sea, en ese contexto, el Perú, digamos, como que hay un contexto de transformación del Perú oligárquico. Y en Chile está apareciendo en ese tiempo Allende, o sea, todo ese es el proceso que da entre la muerte del Che y el gobierno de Allende. Y es en ese momento donde nosotros empezamos a juntarnos, por ejemplo, la lucha contra la intervención en Vietnam, que era, digamos, una lucha en defensa de la Revolución Cubana, la reforma agraria en Perú, el gobierno de la Unidad Popular en Chile, el proceso que surge en Bolivia con Juan José Torres, que luego Allende en Chile. Entonces son procesos que incluso es muy interesante ver, porque, por ejemplo, en Venezuela surge Fe y Alegría como movimiento educativo, con una influencia muy grande, porque en Venezuela empiezan a publicar los textos de Freire. Yo tengo textos publicados en Venezuela en los años 70.

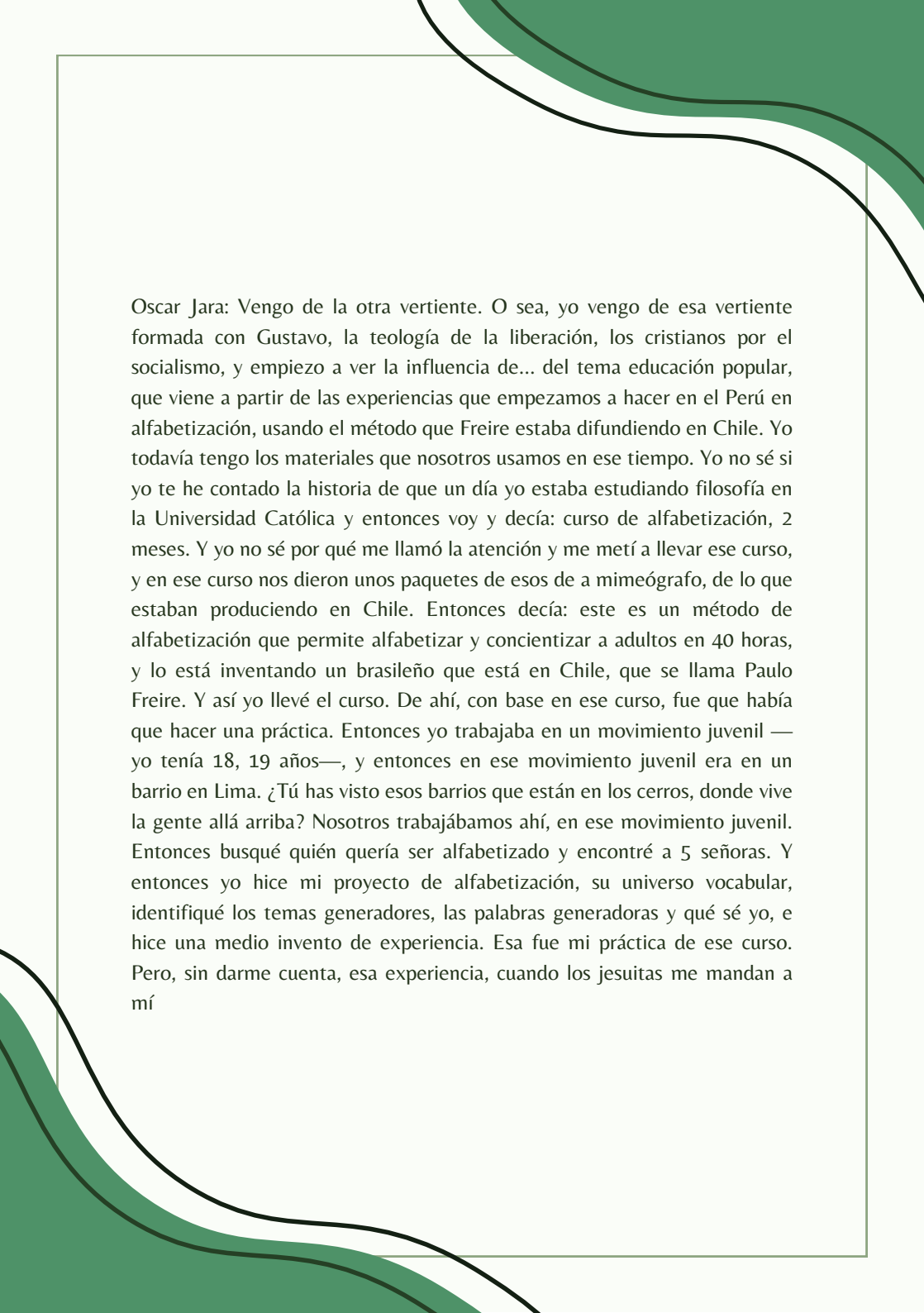
Carlos Rodrigues Brandão: Y en Brasil, años después, se crea una... se llama, se llama, como Dios mío... Fe y Política. Incluso Marcos Arruda es uno, Marcos Arruda y Frei Betto. Te acuerdas de los dominicos que quedaron arrestados entre 4 y 6 años en la cárcel. Ahora tengo una historia que es de lo pintoresco de Gutiérrez. En 1989 me invitaron, como antropólogo con esta labor de estudios de cultura y religión popular, mi tesis doctoral, me invitan a Cambridge por 2 meses como visiting scholar, y por una coincidencia invitan a Gustavo Gutiérrez por cuatro meses, a un nivel más alto: visiting professor. E incluso me arrepiento: yo asistí nomás 2 conferencias de él. Él tenía una vez, en cuatro meses, una vez por semana, con mucha asistencia, con bastante gente, pero él tenía... bueno, 2 meses nomás. Bueno. Pero cuando recibes una invitación así, eso es muy inglés: tienes que ser incorporado a un college.

Oscar Jara: Ajá.

Carlos Rodrigues Brandão: Eso es fundamental. Tú tienes la universidad con los departamentos y los colleges, y el menorcito de ellos es el college católico, que se llama Santa Edmond College. Y un día me llega este profesor y dice: mira, tú y Gustavo tienen que ser entronizados, mira el nombre inglés en el college. Bueno, sí, tienes que comprar un traje, corbata, porque es muy formal, muy inglés, y fuimos. Una ceremonia muy bonita, una capilla linda que tiene cosas hermosísimas de piedra, así circulan los profesores con becas, cada uno de un color, y entramos Gutiérrez, por supuesto mucho más conocido allá que yo, y yo. ¿Y qué es la ceremonia? Después de una brevísima presentación muy inglesa, de 2 minutos, subimos a un espacio más alto con papelitos en la mano y, en inglés, hacemos un juramento de fidelidad a la ciencia, a Dios y a la reina. A veces yo hago bromas y digo: miren, ¿saben que yo tengo...?

Oscar Jara: Un juramento de fidelidad a la reina.

Carlos Rodrigues Brandão: De fidelidad a la reina de Inglaterra. Después hubo una fiesta, pero también muy británica, muy inglesa. Fue ahí que conversé un poquito con Gustavo; hay una foto con mi hija, Gustavo y yo.



Oscar Jara: Vengo de la otra vertiente. O sea, yo vengo de esa vertiente formada con Gustavo, la teología de la liberación, los cristianos por el socialismo, y empiezo a ver la influencia de... del tema educación popular, que viene a partir de las experiencias que empezamos a hacer en el Perú en alfabetización, usando el método que Freire estaba difundiendo en Chile. Yo todavía tengo los materiales que nosotros usamos en ese tiempo. Yo no sé si yo te he contado la historia de que un día yo estaba estudiando filosofía en la Universidad Católica y entonces voy y decía: curso de alfabetización, 2 meses. Y yo no sé por qué me llamó la atención y me metí a llevar ese curso, y en ese curso nos dieron unos paquetes de esos de a mimeógrafo, de lo que estaban produciendo en Chile. Entonces decía: este es un método de alfabetización que permite alfabetizar y concientizar a adultos en 40 horas, y lo está inventando un brasileño que está en Chile, que se llama Paulo Freire. Y así yo llevé el curso. De ahí, con base en ese curso, fue que había que hacer una práctica. Entonces yo trabajaba en un movimiento juvenil — yo tenía 18, 19 años—, y entonces en ese movimiento juvenil era en un barrio en Lima. ¿Tú has visto esos barrios que están en los cerros, donde vive la gente allá arriba? Nosotros trabajábamos ahí, en ese movimiento juvenil. Entonces busqué quién quería ser alfabetizado y encontré a 5 señoras. Y entonces yo hice mi proyecto de alfabetización, su universo vocabular, identifiqué los temas generadores, las palabras generadoras y qué sé yo, e hice una medio invento de experiencia. Esa fue mi práctica de ese curso. Pero, sin darme cuenta, esa experiencia, cuando los jesuitas me mandan a mí



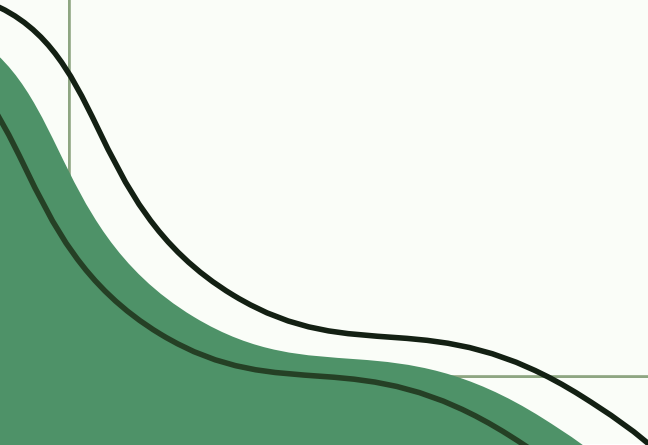
Carlos Rodrigues Brandão: Huancayo, a la zona de la Sierra Central, no para trabajo; ahí estaba con María Alicia, viniendo de México. Tenía un amigo, pasamos 2 días allá.

Oscar Jara: Entonces yo empiezo igual a trabajar con movimientos juveniles; trabajábamos en las misas, cantábamos en las misas, teníamos grupos. En Lima primero hice mi curso de alfabetización, pero cuando yo termino filosofía, a los jesuitas los mandan a trabajar en lugares, entonces a mí me mandan a Huancayo.

Carlos Rodrigues Brandão: Ahora yo pienso. Pero nunca trabajé... es interesante: tanto escribir sobre el método de Paulo Freire, pero nunca trabajé, pero por testigos, por las gentes que trabajaron, no solo en Brasil, en otros países. A más de todo, el trabajo con el método de Paulo Freire, que no se resolvía en 40 horas y en 80. Después el mismo Paulo revisó; eso era incluso muy entretenido. Porque era un trabajo muy dialógico y se realizaba, cuando bien realizado, casi como un juego, porque la gente era desafiada a crear palabras. No es que... eso es lo que era, todo muy dialógico. Yo pienso que incluso en muchos casos poco se alfabetizó.

Oscar Jara: No, ahí te iba, te iba a... Terminemos esta parte, pero te quiero contar esto para que ubiques un poco eso, de dónde sale, porque yo de ahí me voy a Huancayo y en Huancayo empiezo a trabajar con grupos juveniles.

Carlos Rodrigues Brandão: ¿Y en la ciudad o el campo?



Oscar Jara: La ciudad de Huancayo, pero ya trabajando en las comunidades del valle. Entonces en una comunidad había el interés de alfabetización. Entonces, como entre comillas, yo tenía experiencia en alfabetización, me empiezo a encargar de hacer un proyecto de alfabetización en Huancayo, en una comunidad que se llama Hualhuas. Y hago igual el universo vocabular, recojo las palabras, empiezo a hacer un trabajo, y ahí empiezo a trabajar 3 o cuatro meses. Cuando estoy en eso, los jesuitas arman un proyecto en el momento en que va a aplicarse la reforma agraria en el norte del Perú, en una zona algodonera con obreros algodoneros. Es un proyecto de capacitación a los obreros para que puedan ser dueños o apropiarse de las cooperativas, y un componente era la alfabetización. Entonces, como entre comillas, yo tenía experiencia en Huancayo, me llevan a Piura, al norte, a trabajar en un proyecto de alfabetización, y ahí estuve 3 años alfabetizando con un equipo que realmente sí dominaba el método plenitud. Y ahí tuvimos toda la experiencia que para mí fue fundamental, con estas cosas que tú estás señalando. O sea, nosotros durante 3 meses recogimos el universo vocabular, formamos las 18 palabras generadoras y les dimos una secuencia de progresiva complejidad. Y cada vez... yo eso lo cuento en otro libro, porque a las 6:00 de la mañana íbamos a alfabetizar hasta las 8. Y teníamos cada quien nuestro grupo: éramos 8 personas, yo coordinaba un grupo de cuatro, otra compañera coordinaba otro grupo de cuatro. Y ahí nace la idea de la sistematización, porque de 6 a 8 las cooperativas entraban a trabajar a las 7:00, entonces la cooperativa nos daba de 7 a 8 y los trabajadores nos daban de 6 a 7. Entonces teníamos 2 horas para alfabetizar, y alfabetizábamos ahí. Ahí es que usamos esas cartulinas que te contaba, de los círculos de cultura. Y luego empezamos con las distintas palabras generadoras, con la ficha de descubrimiento. Y yo tengo un video, que si dura poco, si quieres te lo puedo mostrar, que cuento cómo hacíamos la palabra. La primera palabra era "palana".

Entonces hacíamos lo siguiente: poníamos la figura, yo tengo una entrevista en video donde lo explico. Poníamos la figura y preguntábamos qué vemos ahí, qué gente trabajando, con qué, con una palana, qué tipos de palanas hay. ¿Usted quién le enseñó a trabajar con la palana? ¿Quiénes no usan la palana? No, el capataz, no, y el patrón no usa, pero no, el patrón no usaba la palana y por qué. ¿Y cuánto cuesta una palana? ¿Y qué? ¿Y qué es lo más difícil de la palana? Una vez que habíamos hablado de todo el tema del trabajo y la explotación, lo tengo si eso lo tengo escrito.

Carlos Rodríguez Brandão: Porque tenemos mucha teoría, pero yo nunca leí así un artículo como yo alfabeticé.

Oscar Jara: Bueno, eso sí, yo lo tengo, lo tengo en un artículo. Entonces después poníamos pa, pe, pi, po, pu y la gente aprendía la leli lolu. No, no, no, no. Entonces la gente empezaba a ver palo o k palo, el otro lupa, una lupa, bueno, después decía uno pelo, pelo, y entonces empezamos a conversar y el pelo sí, este ya no tiene pelo, ¿por qué? Porque no sé qué. Entonces la gente contaba sus chistes y en eso dice uno, Nela, Nela, le digo, ¿qué cosa es Nela? Mi mujer, mi mujer se llama Nela y entonces, bueno, ya viene toda la cosa, entonces alguien las descubre. Luna, luna. Ay, entonces empezamos a hablar sobre la luna, sobre el cuarto creciente, sobre el cuarto menguante, el momento donde era bueno para sembrar, que había que sembrar en el momento del cuarto menguante, porque entonces pasaba no sé qué y dice uno, bueno, también la luna sirve para enamorar. O sea, todos estos casos que me pasaron en el primer grupo de alfabetización como para enamorar, sí, porque entonces sentado en la luna uno está entre oscuro y claro y puede mirar los ojos de la novia y se reía y ahí. Entonces, después de que hicimos todo eso, ya la gente empezaba a decir, bueno, esto se escribe así, luna, y empezar a alfabetizar. Nosotros en más o menos 4 meses logramos que la gente se alfabetizara y. La otra cosita, bueno, entonces lo que te iba a contar, a las 8:00 de la mañana nos recogían de las distintas comunidades y nos íbamos a tomar un desayuno y en el desayuno

empezamos a conversar sobre lo que había sido nuestra experiencia y nos íbamos al centro de capacitación y ahí 1 hora cada quien agarraba un cuaderno y empezaba a acordarse: Luna, Nela, mi mujer, poniendo las frases que habíamos escuchado lo más cerca posible a lo que la gente había dicho. Entonces llenábamos los cuadernos de frases, de frases de la discusión que teníamos y luego nos juntábamos más o menos como a las 10:00, 10:30. Bueno, ¿cómo te fue en tu grupo? Y compartíamos lo que íbamos teniendo en ese cuaderno escrito. ¿Qué pasó cuando terminaron los cuatro meses de la alfabetización? Nosotros decíamos, bueno, necesitamos producir materiales porque la gente no era capaz, no tenía posibilidad de leer esta letra porque le habíamos enseñado además con una letra más grande. Entonces teníamos que producir. Y dijimos, ¿y de dónde vamos a producir los materiales? Y ahí un compañero sale y dice: de todo lo que tenemos escrito aquí, son sus propias palabras, sus propias frases, y vamos a devolvérselas de forma organizada. Y entonces fuimos armando temas y sacamos 6 folletos sobre distintos temas con las frases, pero agrupamos lo que habían dicho uno y otro y otro y fuimos haciendo los cuadernos de post alfabetización, devolviéndoles en ejes temáticos con sus propias frases lo que ellos nos habían dicho de forma oral en la alfabetización. Y ahí es un ejemplo que yo pongo cuando hablo de la importancia de la sistematización de las experiencias y el registro.

Carlos Rodrigues Brandão: Yo casi diría que es posible que sea de las experiencias más completas eso que me cuentas, porque todo lo que escucho sobre el método de Paulo Freire siempre es algo que se terminó por la mitad.

Oscar Jara: No, esto duró 3 años. O sea, ahí hubo gente que ya continuó y nos dimos cuenta que así como rápidamente aprendía, rápidamente se escuchó.

Carlos Rodrigues Brandão: Y una de las mayores críticas que escuché todo el tiempo, incluso dirigida a mí, es que teníamos muchas teorías y propuestas. Y poca cosa para enseñar y decir aquí está un grupo que tantos meses.

Oscar Jara: Bueno, te voy a contar otra historia. Yo esta la primera reflexión que conté sobre esa experiencia, como 1 año después de estar haciéndola, fue en un evento que me mandaron del de reforma agraria en Lima, me mandaron de Piura y estaba coordinado por Joao Bosco Pinto y ahí conocí yo a Bosco. Y después me hice amigo de él, me hice amigo de Bosco. O sea, yo he tenido, digamos aquí, suerte muy grande, porque en ese período conocí a Bosco, conocí a Gustavo Gutiérrez y ahí es donde conté el otro día que Darci Ribeiro vino a nuestra, a donde nosotros estábamos alfabetizando para ver el proceso de la reforma agraria. O sea, ha habido siempre como un hilo. Fíjate, Paulo Freire, Joao Bosco Pinto.

Carlos Rodrigues Brandão: Y tú hiciste el recorrido puesto porque viniste de la práctica a la teoría. Una de mis desgracias es que yo nunca, nunca tenía experiencia. Bueno, porque mi vida era muy dividida, ¿no? Es decir, yo era un asesor, viví en la ciudad y era un profesor universitario y es interesante que cuando, por ejemplo, fui llamado a asesorar en Goiás. Donde, como te dije, estuve desde el 67, cuando fue para allá don Tomás Balduino, interrumpí en 68 cuando me escondí en Río de Janeiro, pero no era para alfabetización y educación, era para asesorar justo esos brotes que estaban empezando de movimientos campesinos. Había una lo que sería una. Pre comunidad eclesial de base que se llamaban escuelas del Evangelio o tenían otro nombre. También eran pequeños grupos, circo de estudios bíblicos, que era toda una lectura, incluso con un dominico también, creo que francés Carlos Mestres, que elevó esto. Era una relectura crítica y aplicada a la realidad de la Biblia.

Oscar Jara: Sí, porque ahí se aplicaba el método de ver, juzgar y actuar.

Carlos Rodrigues Brandão: Ah, yo trabajé mucho con este método, pero en la universidad. En la universidad.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, entonces Latinoamérica, digamos, ya tenía este nombre. Paulo, claro, era una referencia, pero no era una referencia absoluta. Si tú lees los trabajos de aquel tiempo, 1970, vamos a salir como Marco, 1985, la conferencia en Buenos Aires, 15 años. Nosotros más nos citábamos entre nosotros y al mismo Paulo. Nos citábamos mucho unos a otros, nos reuníamos demasiado seguido. Tú entras en esto. ¿Cuándo entras en el círculo, digamos así?

Oscar Jara: Bueno, en 1983, en Nicaragua. O sea, yo había venido de Perú a Costa Rica en el 1980 y en el 1983 es cuando aparece CEAAL, entramos, pero ya en ese momento trabajábamos con Carlos Núñez, con Raúl.

Carlos Rodrigues Brandão: Es el tiempo efervescente, fines del setenta y los ochenta.

Oscar Jara: ¿Quieres más?

Carlos Rodrigues Brandão: No bajo.

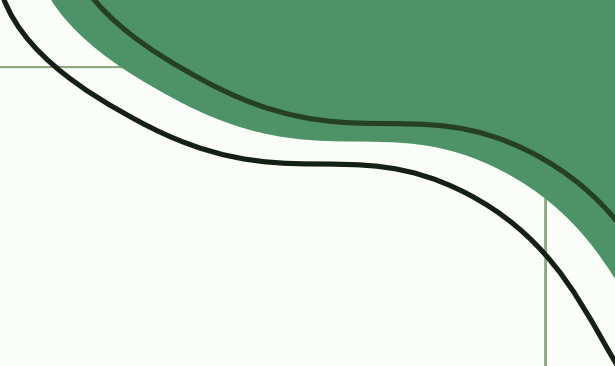
Oscar Jara: No bajo. ¿Ya? Bueno, me dice.

Carlos Rodrigues Brandão: Que éramos, a veces estábamos, me acuerdo que una vez fui invitado a un encuentro muy bueno en México, sobre educación popular. México es. Y de ahí fuimos a Manchester, del mismo grupo.

Oscar Jara: Carlos, hemos hecho eso juntos. Fuimos a México invitados por una educadora del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional de México.

Carlos Rodrigues Brandão: Mira lo que dices de memoria.

Oscar Jara: No, es que es lo único que me acuerdo con eso, a diferencia de como tú te acuerdas de todo.

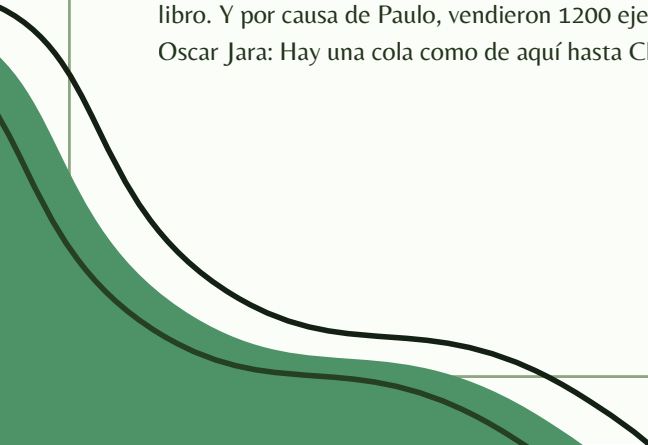


Carlos Rodrigues Brandão: Bueno, continuemos. Hay autores y autoras que se declaran antifreirianos. Hay entrevistas y obras que me parecen buenas, críticas; sin embargo, otras me parecen muy pretenciosas o al menos superficiales.

Oscar Jara: He visto varios libros sobre Paulo Freire que también me decepcionan, porque quienes escriben sobre él extrapolan comparaciones y contextos que no tienen cabida, que están completamente fuera de sentido. El problema de esto es que se fuerza un vínculo entre ideas o realidades que responden a lógicas distintas, y al hacerlo se pierde de vista lo específico del pensamiento de Freire, su contexto, sus preocupaciones, el sentido propio de sus categorías. Entonces ves que les lleva a formular conclusiones y señalamientos que no corresponden, porque se atribuyen derivaciones o influencias que nunca fueron tales, y se termina hablando de un Freire que no es el que él. Esto es algo que discuto mucho porque son libros que están ahí, y se usan de referencia sin llamar la atención sobre estas cosas.

Carlos Rodrigues Brandão: Comparto. Además, ¿tú te acuerdas que una de las cosas simpáticas que hizo fue organizar un libro muy bueno sobre educación popular? Fueron los dos que salieron. El mío, La cuestión política de la educación popular, que fue más o menos un primero. Me acuerdo que Paulo estaba al poco tiempo de volver a Brasil y participó de este encuentro de la SMPC en Río de Janeiro. Y la brasileña se lanzó para este encuentro el libro. Y por causa de Paulo, vendieron 1200 ejemplares.

Oscar Jara: Hay una cola como de aquí hasta Chirrión de Guerrero.



Carlos Rodrigues Brandão: En la misma noche, porque terminó el encuentro, a comienzo de la noche empezamos a... nos sentamos en la mesa: Luis Eduardo Wanderley, Paulo. Y claro, la gente, Paulo, estaba creo que por primera vez, algo así.

Oscar Jara: Ah, claro, era un acontecimiento. ¿Pero de qué año, qué año me estás hablando?

Carlos Rodrigues Brandão: Ahí está, no me acuerdo, creo que en el 1992. El comienzo de la apertura política, ¿no? El fin del gobierno militar. Nunca había pasado un lanzamiento igual.

Oscar Jara: Ahora, en ese periodo, Carlos, digamos, ¿tú te encontrabas frecuentemente con Freire? ¿Había, digamos, un interés? ¿O eran intercambios esporádicos?

Carlos Rodrigues Brandão: Nos encontrábamos algunas veces, ni muchas ni pocas. ¿Por qué? Éramos los dos de la UNICAMP.

Oscar Jara: Ah, él también estaba en la UNICAMP.

Carlos Rodrigues Brandão: Pero por eso, si él no estuviera en la UNICAMP, yo lo encontraría igual, en encuentros y por cuestión de publicación, que a veces nos encontrábamos. Publicamos tres trabajos de Paulo. Pero como éramos de la UNICAMP, yo en el edificio y él en la Facultad de Educación, incluso íbamos a un bar. Había un grupito que se reunía a veces al fin de un día de trabajo. Se llamaba el club de la rúcula.

Oscar Jara: ¿Por qué?

Carlos Rodrigues Brandão: Me parece que por una primera vez, entonces Paulo, alguien pidió una rúcula que se hace con aceite, vinagre, algo así. El primer viaje de Paulo en Brasil fue conmigo, al Encuentro Nacional de Supervisores de Educación.

Oscar Jara: Pero ya cuando regresó.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, el primer viaje, 1980. Era incluso una foto de periódico. Yo así con la mano y paso por los brazos ayer.

Oscar Jara: Pero él cuando llega, ¿entra en la UNICAMP? No.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí.

Oscar Jara: Ah, esa parte yo no sabía.

Carlos Rodrigues Brandão: La liga. Fue un poco complicado porque lo invitan para la UNICAMP. Pero Paulo no tenía doctorado. Pero había en Brasil en aquel tiempo una categoría no académica pero aceptada que se llamaba "Notorio Saber". Por ejemplo, tú eres un gran pianista y eres contratado por la facultad de música. Pero no tienes ni maestría, pero eres un pianista fantástico. Entonces pasas al nivel más alto con eso de notorio saber, que me parece una cosa muy rica.

Oscar Jara: Me parece súper bien, claro, un.

Carlos Rodrigues Brandão: Reconocimiento de teatro, de música.

Oscar Jara: No, incluso, claro, podría hacer a otras personas que profesionalmente se han desarrollado, incluso han producido intelectualmente, pero de repente no lo han hecho siguiendo el sistema formal. Eso han pasado muchas cosas. Es el caso de Marco Raúl Mejía, Marco Raúl Mejía no tiene un doctorado formal de una universidad y yo creo que él no lo necesita, pero ya le dieron doctorado honoris causa y él sabe sobre educación igual o más que la mayoría de los doctores.

Carlos Rodrigues Brandão: En el caso de Paulo Freire lo invitaron para la aprobación académica más alta. Y la aprobación tenía que pasar por el consejo universitario. Y resulta que alguien contestó. ¿Cómo dar a un profesor que tiene nomás una maestría el nivel más alto? Y ahí sí creó un dilema. Entonces el presidente del consejo presentó la idea de consultar a alguien de reconocido saber y antigüedad en la universidad y eligió a Rubem Alves para dar parecer. Le dio un parecer memorable que incluso Anita Freire después publicó en su libro "Sobre Paulo", el momento en que dice que, a su juicio, no compete a la UNICAMP saber si Paulo Freire es digno de pertenecer a él, sino que compete a Paulo Freire saber si la UNICAMP es digna de él. Y este es el camino que tenemos que tomar. ¿Es este?

Oscar Jara: Sí, aquí tengo que tomar. Bueno, yo este oso también va para donde nosotros vamos, pero uno es más. Sale a la carretera.

Carlos Rodrigues Brandão: Todo tuvo una vida de profesor y no muy profunda, porque no fui feliz en la UNICAMP. Nosotros ya no sabremos sobre eso, creo que encontró un ambiente ya controlado por Sadiani, no se sintió bien, se sintió bien con ese propio nuestro. Adriano Arroyo. Arnoldo de Hoyos.

Oscar Jara: Ahí estaba Miguel Arroyo también. No, Miguel Arroyo no.

Carlos Rodrigues Brandão: Miguel, Arnoldo de Hoyos, yo y alguien más que no me acuerdo. En la universidad en donde se sintió en casa, la apócrita. Ahí sí. Ahí hizo una labor. Estuvo incluso orientando este doctorado?

Oscar Jara: Estaba con Ana María Saúl.

Carlos Rodrigues Brandão: Paulo tendrá creo que tres, cuatro doctores, yo tengo entre maestros y doctores, setenta y pocos. Bueno, también una carrera mucho más larga.

Oscar Jara: Vestida ahí en la universidad. Pero digamos, ustedes lograron formar, digamos, como un grupo, un grupo de pesquisa. No, no, no, no, era más informal.

Carlos Rodrigues Brandão: Lo que creamos, incluso en el libro de Gadotti, tiene una foto, los otros cuatro, fue el libro de Gadotti, no me acuerdo el nombre, Paulo Freire, una bibliografía. Tiene esa foto, él, Gadotti, con un sombrero, Paulo, Mauricio Tragtenberg y yo. Entonces creamos Valía entre nosotros cuatro, el SEDES. Pero no nos comprometimos con él. Fue más una creación y pasamos en manos de otras personas que incluso publican académicamente. Esta es la mejor revista de educación en Brasil, educación social.

Oscar Jara: Esa nunca la he visto. Y lo de CEDES tampoco.

Carlos Rodrigues Brandão: Es muy académica.

Oscar Jara: Ahora, hay una cosa que no hemos todavía conversado y es que cuando en el Servicio de Extensión Cultural Freire en la Universidad de Recife, ¿tú tienes ideas si él crea ese servicio o ya existía?

Carlos Rodrigues Brandão: No.

Oscar Jara: Porque debe ser de las primeras experiencias de un libro universitario.

Carlos Rodrigues Brandão: Por ejemplo, vuelven a publicar un libro que se me va el nombre, que hizo una repercusión, no me acuerdo ni el nombre de la autora, que es sobre el movimiento de cultura popular, el encuentro, el Recife. Y por supuesto estará hablando de este tema. Salen preguntas que muy importantes y significativas, se abre toda una discusión.

Oscar Jara: Hay una cosa interesante que cuando yo estuve investigando, viendo un poco eso, me encontré que él era el el servicio de extensión cultural, que a la vez dirigía una revista.

Carlos Rodrigues Brandão: Estudios Universitarios.

Oscar Jara: Que ahora, 50 años después, sacó un número que es donde Jarbas Maciel escribe sobre esta experiencia.

Carlos Rodrigues Brandão: Lo que me parece es que este equipo, Jarbas, Elise y Osmar y Paulo Freire, ya se conocía porque tú sientes leyendo incluso los artículos que dialogaban, que era un equipo de ellos. Pero era una gente que se encontró en el cerro. Pues más fácil lo sabrán.

Oscar Jara: Porque a mí me parece interesante entenderlo como referencia porque cuando, por ejemplo, ahora que tú hablas con la gente de la extensión universitaria de acá o de la Acción Social, que hay toda una articulación entre el servicio de extensión cultural, la idea de la extensión universitaria y el vínculo con el movimiento estudiantil, el proyecto de organización en Anchecos, en Nevada del Norte. Y entonces es una visión muy comprometida de la extensión universitaria para esa época.

Carlos Rodrigues Brandão: Lo que incluso estoy preparando, voy a escribir mañana, está en la cabeza. Y voy a hablar si hay clima y tiempo. Es que justo el punto clave me parece algo que hablé en Brasil, ¿de acuerdo? Preguntar por qué no solo la educación popular, sino que todas esas experiencias innovadoras de Latinoamérica entre los años del 60, 70, 80, desde la educación popular y la cultura popular hasta la teología de la liberación, política de liberación, porque nunca han sido incorporadas ni a la universidad ni a la extensión universitaria. Algunas excepciones, por ejemplo Berlandia en un caso, algunas universidades que crearon, pero no siempre por extensión, programas de formación, de educación del campo, de apoyo al MST. Y la teoría que tengo yo es que ahí hay una visión más de otro foro, que es educadora. El segundo pensamos la universidad, pensamos la estructura universitaria, estatutaria, investigación, enseñanza, prorectores, vicerrectores que su nombre tiene, sus programas, sus presupuestos. Pero cuando nosotros recordamos, por ejemplo yo, de mi vida universitaria, primero que estoy ya, después de profesor investigador, yo hago una separación entre la estructura de la universidad y la vida universitaria. ¿Dónde está el movimiento estudiantil? ¿Dónde está el grupo de militancia comunista en la universidad? Cuando yo era estudiante había mucho más promociones. Ni siquiera había en la propia extensión universitaria. Las promociones político-culturales eran nuestras. Eran de gremios, grupos, directores estudiantiles.

Oscar Jara: No era un ejercicio desde la persona.

Carlos Rodrigues Brandão: Y mi teoría es exactamente esto, el drama de la universidad es que ella quiere realizarse, el espacio de la vida universitaria en volver a estudiantes, hacer programas con la comunidad está prohibida a la estructura de la universidad.

Oscar Jara: Que le da un área que la coloca como algo separado. Sí. Y por eso es que no se ve como un ejercicio de docencia y de investigación.

Carlos Rodrigues Brandão: Estudiante y profesor sin saber qué es la extensión universitaria. Ahora. Estaba leyendo justo esos documentos de acá. Desde cuando me mandaste desde Brasil. Entonces, en mi ponencia voy a hacer un elogio de la acción social, aunque no la conozca al vivo, ¿no? Porque me parece que es un intento de replantear la extensión universitaria con una gran participación de estudiantes y trayendo para la acción social el arte y la vida de la universidad.

Oscar Jara: Muy importante. Y yo creo que esa es la intención con la cual, por eso se dijo, no pensemos en la idea de que la universidad esté en un lado y la sociedad en otro, nos extendemos, sino que la acción social como un componente del quehacer de la universidad envuelve a toda ella. Por lo tanto, aunque tenga una parte en la estructura, no es esa la parte que la define. Y ese es el intento de lo que se hizo este último año y medio que yo he estado trabajando, de convocar a todas las unidades académicas a repensar, creo que te conté eso, las tres dimensiones: lo conceptual, lo estructural y lo funcional de la acción social en la universidad.

Carlos Rodrigues Brandão: Incluso en el día de la conferencia, si hay momentos de hecho, tú podrías no solo coordinar preguntas sino intervenir. Porque tú tienes este rol. Es que no eres de la universidad, pero estás en la universidad.

Oscar Jara: Sí, esa es una cosa curiosa.

Carlos Rodrigues Brandão: A veces son los mejores momentos.

Oscar Jara: Bueno, esa es un poco la idea, exactamente. Colocar eso.

Carlos Rodrigues Brandão: Entonces yo estaba pensando, no sé si es arriesgado, pero es decir, yo me dedicaría a pensar que la acción social, tal como se piensa desde diversos espacios críticos, seguiría la tradición de las creaciones innovadoras y emancipadoras desde los años 1970, 1980.

Oscar Jara: Y por lo tanto tiene que estar abierta a esas epistemologías y a esas formas de vínculo con las organizaciones y movimientos.

Carlos Rodrigues Brandão: Es un lugar propicio para hacer lo que cada vez menos se puede hacer en el espacio de investigación y docencia, que es trabajar interactivamente en epistemologías integradas, y no en especializaciones.

Oscar Jara: Y es un diálogo de saberes con los saberes de las comunidades.

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, y otra cosa que sería un espacio de resistencia al progresivo ingreso del mundo mercantil. Estaba en el lanzamiento de un libro y me espantó porque había cuatro grandes carteles, todos ellos anunciando diferentes modalidades de cursos de MBA. Y me espantó porque hace cinco años atrás MBA era una cosa de las universidades particulares, totalmente plegadas al mundo del negocio. Y yo estaba interconectando con lo que leí en otro libro sobre el departamento en la Universidad de Wisconsin, en que los profesores son prácticamente controlados por intereses, en el escriben como si fuera casi un chiste.

Oscar Jara: Y precisamente esa es la tendencia que está traicionando dentro de las universidades públicas aquí en otro caso. Toda la empresa.

Carlos Rodrigues Brandão: La extensión universitaria de la UNICAMP, lo que tiene, digamos así, de más visible, son cursos empresariales. Una universidad pública.

Oscar Jara: Y entonces está pensando que aquí en Costa Rica ahora viene la discusión el gasto público. Entonces, en la Asamblea Legislativa estamos con todo el tema de la reforma fiscal, más impuestos, y el problema del país, el problema fiscal del país es el gasto público. ¿Qué es el gasto público? En el salario de los empleados públicos y en sus privilegios y beneficios. Uno de los cuales son los universitarios. La universidad es la que tiene más privilegios.

Carlos Rodrigues Brandão: Igualito.

Oscar Jara: Por lo tanto esto es una barbaridad.

Carlos Rodrigues Brandão: Eso siempre ha sido blanco de ataques en este gobierno —el gobierno de Jair Bolsonaro, en 2019—, y los movimientos sociales son vistos como un antro de izquierdistas.

Oscar Jara: Y ya, esa parte todavía no la han dicho explícitamente. Entonces, la Comisión de Gasto Público de la Asamblea Legislativa está citando a los vicerrectores de extensión y acción social a una comparecencia en la Asamblea Legislativa para que justifiquen el gasto que se está haciendo en proyectos de acción social. Cuando existe para eso el instituto de ayuda social, el ministerio de bienestar, que son los que trabajan con las comunidades para desarrollarlas, y no la universidad, que debería formar profesionales. Ese es su discurso. ¿Te das cuenta?

Carlos Rodrigues Brandão: Yo no dudo que está aquí en la plaza.

Oscar Jara: Ajá, entonces ahí es donde está viniendo y hay que, por eso, defender todo el proceso. Eso es lo que en este momento hay que defender, porque incluso hay un problema de pleito de recursos. Porque las vicerrectorías de investigación y de docencia tienen muchos más recursos que la de acción social.

Carlos Rodrigues Brandão: No hay.

Oscar Jara: Y entonces reducir.

Carlos Rodrigues Brandão: Y más que, por ejemplo, en el caso de Brasil, no solo la prorectoría de investigación y postgrado tiene mucho más presupuesto, sino que tiene la CAPES, tiene CNPq, ¿qué complementa?

Oscar Jara: Entonces, segundo, tiene mucho más reconocido el reconocimiento. En carrera académica tú

Carlos Rodrigues Brandão: Yo siempre doy este ejemplo, no sé si vale para acá. Supongamos que tú trabajes cuatro años y desarrolles comprobablemente un método de alfabetización y postalfabetización fantástico. Incluso adelantado de Paulo Freire, mucho. Supongamos que una muchacha de 23 años que está haciendo maestría pase un año entrevistándote, leyendo cosas que escribiste, y participando de clases de alfabetización con tu método, y escriba un artículo.

Oscar Jara: En inglés.

Carlos Rodrigues Brandão: Bueno, sin inglés mejor todavía. Este artículo escrito en dos meses vale muchos más puntos que los cuatro años. Porque el trabajo que hiciste va a entrar como producción técnica y no como científica.

Oscar Jara: Buenísimo ejemplo, lo podrías contar, yo creo que es muy real. Por eso una de las cosas por las cuales a mí me han contratado de la universidad para hacer esta asesoría, es porque quieren que con las sistematizaciones, la gente que hace extensión pueda producir artículos académicos que permitan que el saber que se produce desde el trabajo de acción social entre en el debate académico. Entonces esa es mi tarea, yo en lo que estoy, estoy en eso, y ya yo te voy a mostrar cuando vayamos a mi casa mañana, los libros que ya salieron en la Universidad Nacional con estos productos, y luego lo que estamos ahora trabajando en la Universidad de Costa Rica. Uno de los objetivos es ese, que las propias personas que hacen extensión se valoren, valoren lo que significa el trabajo, se valoricen otros lo que hacen y que académicamente se reconozcan. O sea, esa es la tarea en la que.

Carlos Rodrigues Brandão: La Universidad Federal de Uberlândia fue, a mi juicio, no conozco a todas, la única que logró algo semejante porque creó una revista de calidad con este nombre, revista de educación popular, y publicaba artículos. Sería interesante.

Oscar Jara: Claro, y por ejemplo, en Argentina la Universidad del Litoral tiene esta revista que se llama Extensión, ¿la conoces? Bueno, es una revista altamente especializada para proyectar trabajos específicos. Luego, tú conoces también a Humberto Tomasino. Entonces Humberto está impulsando dentro de la ULEU, la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria, todos proyectos de producción académica desde la Extensión. Entonces, yo te puedo pasar un trabajo que hice para la Universidad de Costa Rica, que es una compilación de textos latinoamericanos sobre extensión universitaria de los últimos quince años, que tienen acceso por internet, o sea, está el resumen y hoy se resumen y una liga. Tú le das click y entras a ese material.

Carlos Rodrigues Brandão: Y si llego más en Brasil, yo recibí unos dos o tres libros solo con artículos sobre extensión universitaria.

Oscar Jara: Claro, y ahora eso es un poco lo que está pasando también.

Carlos Rodrigues Brandão: Puede que sea así.

Oscar Jara: Esa es una línea que hay que apoyar e impulsar. Entonces yo creo que si tú lo planteas, sería muy bueno el ejemplo ese que pusiste: alguien que tiene un trabajo de cuatro años y escribe un artículo.

Carlos Rodrigues Brandão: Otro desafío: incluso cuando hablo en la facultad de educación, yo hago la pregunta. En Brasil, si somos todos profesores municipales, estatales, federales, en las escuelas hay más de dos millones de profesores. ¿Quién desde la universidad escribe para ellos?

Oscar Jara: Ajá. Gracias, Mauricio.

Carlos Rodrigues Brandão: Nosotros nos escribimos para nosotros, revistas especializadas. Si es posible en inglés, mejor todavía.

Oscar Jara: Claro, porque para ser indexado tienes que publicar en inglés y mínimo tienes que ponerle una otra en inglés.

Oscar Jara: Paulo Freire y Orlando Fals.

Carlos Rodrigues Brandão: En verdad poco se encontraron personalmente. Freire es un nombre que dejó una obra y sobre todo en Pedagogía del oprimido, que es muy... yo llamaría proverbial en el buen sentido de la palabra. Es decir, hay todo un conjunto de expresiones de Freire y se quedaron como proverbios, por ejemplo: "nadie enseña a nadie". Incluso muchísima gente que dice que leyó Freire repite no más 56 máximas freirianas. Bueno, y entonces eso se repite mucho. Es algo que incluso a mí me parece peligroso. Otro que es muy así también es Galeano. Galeano es muy usado para frases sueltas, es que son como frases emblemáticas, mientras que Fals Borda no. Es curioso cómo su pensamiento era más científico, complejo. No, yo no sabría decir una idea de Fals Borda de repente que me viene a la memoria. El único que recuerdo más es un pasaje maravilloso en que habla de Macondo, de Macondizar, pero no me acuerdo, es un párrafo.

Oscar Jara: O como cuando explica los sentipensantes.

Carlos Rodrigues Brandão: Y entonces esto es un peligro de Freire. Es el peligro que, incluso muchas veces, te doy un ejemplo: en la poesía, Fernando Pessoa, gran poeta portugués, también es un hombre que tú lo encuentras en agendas, en libritos, en epígrafes, porque sus poesías son inmensas. Hay poesías de 8 páginas como Neruda, pero siempre hay, digamos, 10 trozos de poemas de Fernando Pessoa que se tornan en frases para mandar a las personas. Y creo que este es un peligro con Paulo, como te digo muchas veces, sobre todo en ambientes más sencillos, estudiantes de graduación de educación: se manda a leer una frase suelta.

Oscar Jara: Sí, se pone una frase como bueno, ahí está la verdad.

Carlos Rodrigues Brandão: En momentos, eso es bueno, por ejemplo. Pero considero mejor un librito que permita reconocer y problematizar sus ideas germinales. El libro tiene más este sentido.

Oscar Jara: Yo creo que es importante hacer ese trabajo de desmitificación.

Carlos Rodrigues Brandão: Creo que ese artículo de Marco Raúl va un poco en esta dirección. Yo no lo he leído, tengo que leerlo, porque ahora hay un problema también, que yo no sé si es un problema o si no es un camino, y es que en esto, en este pensar, Paulo Freire, en tiempos de ahora yo veo entre personas freirianas y no freirianas 2 direcciones. Incluso Marco habla de eso. No me acuerdo si tú también en tu libro. Una es adaptar Paulo Freire para el mundo moderno, en cuestiones ambientales, indígenas, de género, de calidad de vida, de derechos sociales, derechos humanos. Incluso en derechos humanos, el riesgo es que se aproxima a Paulo Freire más desde la educación social que desde la educación popular. Ese es un peligro. Y a veces yo pregunto si eso es evitable o no, porque incluso, como estaba recién escribiendo ahora cuando paré, la diferencia fundamental entre una pedagogía freiriana y otras pedagogías es que la freiriana es una pedagogía de conflicto y de ruptura. Es decir, todo lo que se hace es no solo para transformar personas, sino para transformar estructuralmente

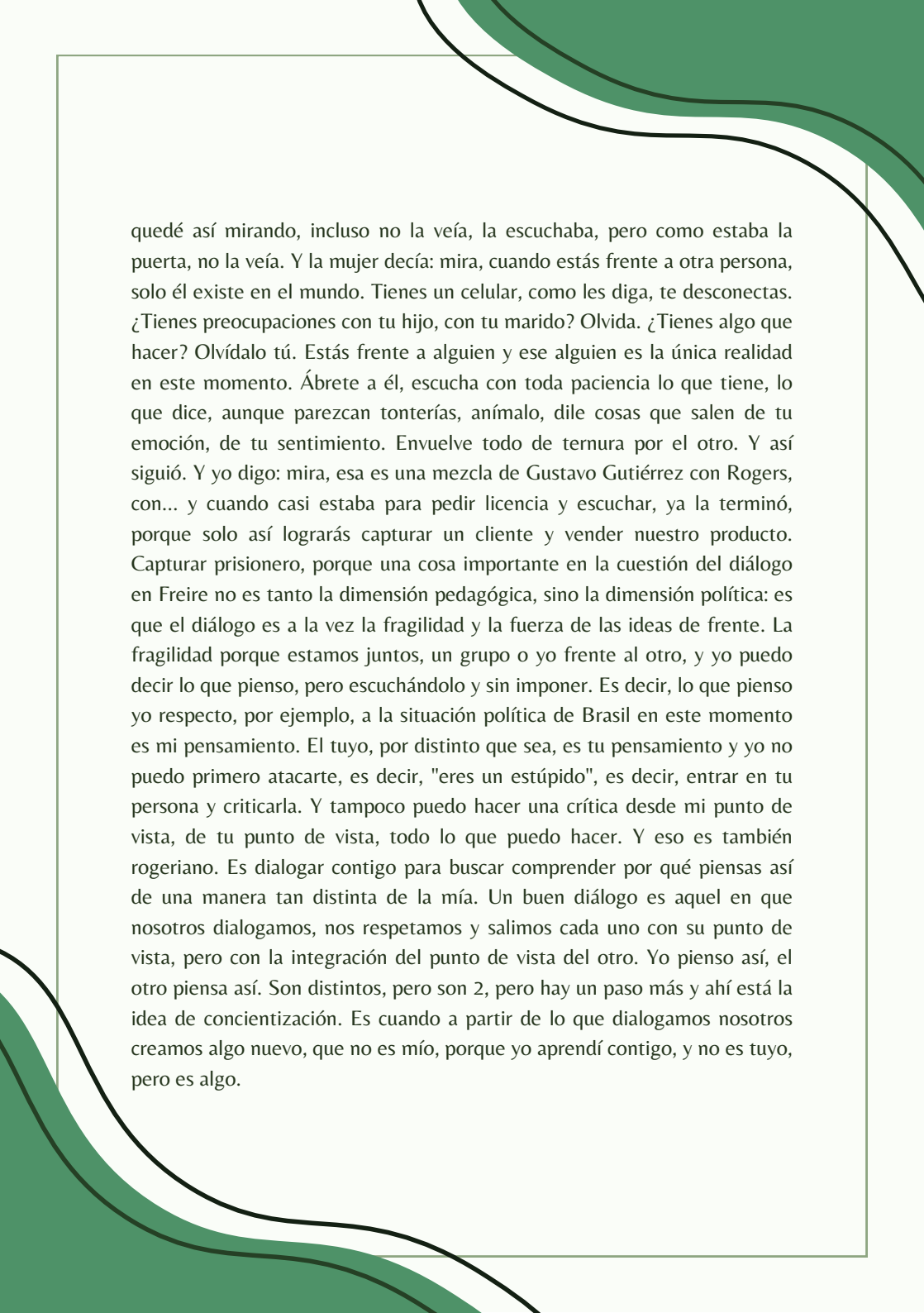
Carlos Rodrigues Brandão: ...sociedades, mundos y tal, sería la emancipación. Mientras que es muy claro que en la pedagogía social, al menos en lo que yo conozco, se plantea casi como una adaptación al mundo moderno: la idea de una emancipación que primero se individualiza, es el bienestar de la persona, su calidad de vida, y después —en portugués diría— se avanza, deja de ser una rebeldía y pasa a ser, digamos, un esfuerzo para humanizar el sistema. Incluso escuché —tú también habrás escuchado muchas veces— gente que dice: mira, ya no estamos en los 60, ¿cómo va a ser todavía un horizonte? Tenemos que pensar... Sí, eso ya se acabó, claro, pero ahora me parece que tiene una respuesta muy contundente en eso Marcos Arruda, es decir, el camino no es más Cuba, es una economía solidaria, es un altermundismo, pero de todos modos no es mejorar el sistema en que estamos. El sistema es predatorio, es deshumano, es destructor. Hay que terminar con él y crear otro mundo. Otra Costa Rica, otra con otra lógica, con otros ritmos también y con una pluralidad mayor.

Oscar Jara: Ahí es donde está el límite de esta cosa de lo proverbial, ¿no? Y el tema de hacer la repetición de frases que terminan siendo un cliché y que no terminan cuestionando o problematizando, por ejemplo. El diálogo aparece como el concepto central, el diálogo entonces, pero ¿qué tipo de diálogo? O sea, es un diálogo que siempre es problematizador, no es un diálogo condescendiente, no es simplemente donde todo lo que digas es igual, es válido porque sí, sino que cada cosa tiene un elemento que cuestiona y problematiza. Para ir más al fondo de la idea, entonces, si no miramos eso, ¿qué pasa? La derivación es entonces: vamos a hacer una técnica participativa, entonces vas, es un plenario y habla uno, el otro, el otro, das la palabra y tú como educador estás haciendo que la gente dialogue, pero no estás problematizando ni estás poniendo de repente: pero eso que tú dijiste es distinto a lo que puso el otro, o aquí ustedes están planteando esto, pero cuál es la consecuencia de decir esto. Entonces ese rol, que muchas veces es pasivo, del educador o la educadora, que pretende ser como el facilitador de un diálogo que puede ser simplemente recolecta



de palabras. Yo creo que eso no es freiriano, o sea, tu rol tiene que ser un rol activo y que tú problematizas, porque tú te estás problematizando con el grupo, porque lo que dice alguien es un desafío para lo que tú estás queriendo trabajar. Por ejemplo, en este conversatorio que vamos a tener, la idea es colocar temas, pero son temas que nos cuestionan, y si alguien dice algo diferente es interesante porque tengo que ver qué de ese elemento cuestiona lo que yo planteo o, de repente, abre a un tema que yo no había pensado y que me abre a una búsqueda que quizá lo que puedo hacer es explorarla, abriéndole más la pregunta, que le permite a la persona: a ver, desarrolla más esa idea, ¿cómo tú lo ves?, no porque yo ya sepa para dónde va a ir, sino que me está abriendo en el espacio del diálogo, me está abriendo una ventana que yo no había calculado. Eso hace que el ejercicio pedagógico sea de una riqueza, digamos, que yo diría como parte de una aventura, porque no está predeterminado el punto de llegada, no es "yo voy a hacer que la gente hable y luego resumo y digo mi palabra y pa y cierro", sino que abro a la... como dice esta idea de abrirse a la adivinación de otras personas para que esas adivinaciones me cuestionen mi propia capacidad de pensar y que de repente yo no tenga una respuesta o a veces incluso se haga una situación complicada de manejar por la complejidad de los temas que se utilizan.

Carlos Rodrigues Brandão: Más que eso, el verdadero diálogo freiriano siempre apunta a la creación del otro, a la creación de lo nuevo. Es decir, yo escribo mucho sobre eso. El diálogo no es una metodología de trabajo, el diálogo es la finalidad de la pedagogía. Yo no dialogo para enseñar. Yo enseño para crear dialogantes. Y siempre, cuando pienso en diálogo... ahora tú hablabas, yo recordaba una cosa que pasó conmigo una vez, creo que estaba en Santa Catarina, estaba en un hotel y tenía que bajar y llamé el ascensor, pero tardaba un poco y empecé a escuchar, porque era un piso que tenía lugares para reuniones, una mujer, primero una voz tan armoniosa y después presté atención. Estaba la puerta medio abierta y sus palabras, y ahí paré. Pasaron 56 ascensores y no los tomé y casi pedí para entrar, pero me



quedé así mirando, incluso no la veía, la escuchaba, pero como estaba la puerta, no la veía. Y la mujer decía: mira, cuando estás frente a otra persona, solo él existe en el mundo. Tienes un celular, como les diga, te desconectas. ¿Tienes preocupaciones con tu hijo, con tu marido? Olvida. ¿Tienes algo que hacer? Olvídalo tú. Estás frente a alguien y ese alguien es la única realidad en este momento. Ábrete a él, escucha con toda paciencia lo que tiene, lo que dice, aunque parezcan tonterías, anímalo, dile cosas que salen de tu emoción, de tu sentimiento. Envuelve todo de ternura por el otro. Y así siguió. Y yo digo: mira, esa es una mezcla de Gustavo Gutiérrez con Rogers, con... y cuando casi estaba para pedir licencia y escuchar, ya la terminé, porque solo así lograrás capturar un cliente y vender nuestro producto. Capturar prisionero, porque una cosa importante en la cuestión del diálogo en Freire no es tanto la dimensión pedagógica, sino la dimensión política: es que el diálogo es a la vez la fragilidad y la fuerza de las ideas de frente. La fragilidad porque estamos juntos, un grupo o yo frente al otro, y yo puedo decir lo que pienso, pero escuchándolo y sin imponer. Es decir, lo que pienso yo respecto, por ejemplo, a la situación política de Brasil en este momento es mi pensamiento. El tuyo, por distinto que sea, es tu pensamiento y yo no puedo primero atacarte, es decir, "eres un estúpido", es decir, entrar en tu persona y criticarla. Y tampoco puedo hacer una crítica desde mi punto de vista, de tu punto de vista, todo lo que puedo hacer. Y eso es también rogeriano. Es dialogar contigo para buscar comprender por qué piensas así de una manera tan distinta de la mía. Un buen diálogo es aquel en que nosotros dialogamos, nos respetamos y salimos cada uno con su punto de vista, pero con la integración del punto de vista del otro. Yo pienso así, el otro piensa así. Son distintos, pero son 2, pero hay un paso más y ahí está la idea de concientización. Es cuando a partir de lo que dialogamos nosotros creamos algo nuevo, que no es mío, porque yo aprendí contigo, y no es tuyo, pero es algo.

Oscar Jara: Surge de ahí precisamente.

Carlos Rodrigues Brandão: Eso es frágil porque, por ejemplo, a diferencia de una enseñanza catequética o de una iglesia pentecostista, o de aquel muchacho catequéticamente enseñando principios doctrinarios marxistas a los jóvenes en Buenos Aires o cerquita. No es que, por ejemplo, en el caso de Paulo, no es que tú no tengas una teoría, una pedagogía, incluso una plataforma política de transformación, pero ella no puede ser impuesta a nosotros.

Oscar Jara: Me acuerdo, pero sí puede ser cuestionadora.

Carlos Rodrigues Brandão: Claro, ahí está. Y mira, otra cosa: el diálogo no es una charla entre inocentes. Hay un momento en que puedo tener el derecho de decir: mira, yo escuché lo que tienes que decir, pero a mi juicio —ahí estoy—, eso me parece un camino que no lleva a una superación. Te escuché al respecto, pero tengo el derecho, porque sería algo...

Oscar Jara: Por eso no es que todo vale, pero el Perú es entrar en una lógica mucho más profunda.

Carlos Rodrigues Brandão: Pero entonces eso me da solo para terminar. Creo que ya te conté cuando estaba seguidamente en Rio Grande do Sul. Escuchaba montones de veces en las escuelas, porque un poco de mi trabajo era visitar escuelas, y decía una directora, entonces las profesoras más petistas decían: mira, tenemos una propuesta de educación popular, queremos transformar esta escuela en una escuela de educación popular freiriana, pero tenemos un problema. Somos 40 profesores y solamente 15 de nosotras tiene este punto de vista. Incluso yo, que soy la directora, hay incluso profesores concursados muy buenos en sus campos, pero de completa derecha. ¿Qué hacemos? Me acuerdo que en una de esas reuniones en La Alborada, que es una ciudad cercana, alguien dijo: lo bueno sería... y yo contestaba, creo que muy freirianamente, decía: mira, si esta es la coyuntura concreta, creo que para ser coherente con el planteamiento de Paulo Freire, las primeras personas a ser escuchadas son las más discrepantes, ¿no? Vamos a hacer aquí una rueda en que cada uno tenga el derecho de decir completamente qué piensa y qué rumbo piensa.

Oscar Jara: Por eso es que el diálogo es un proceso, por eso no es una actividad, no es una técnica. Y yo creo que eso es muy importante desmitificar, porque siendo algo tan esencial en el pensamiento de Freire, en la mitificación, en la reducción —así como lo que yo planteé en ese video—, no el hecho de que se reduce a un método de alfabetización y se deja de lado toda la filosofía que está detrás del pensamiento. Entonces esta cosa de que estamos hablando de mitificar, de hacer clichés, de utilizar mecánicamente, digamos, una frase solo para... o sea, eso es lo más antifreiriano que habría, precisamente porque no lo estamos usando como un elemento problematizador.

Carlos Rodrigues Brandão: Una idea crítica en un chabón, en un timbre.

Oscar Jara: Claro, y entonces eso se expresa muchas veces pedagógicamente en tipo de técnicas o formas de trabajo, donde las 2 que yo encuentro que son más débiles, digamos, o que afectan más, es una: el uso simplemente de la técnica por la técnica. Entonces usas la dinámica, no sé cuál, pasan cosas y luego, en lugar de que eso sea factor de debate y de aprendizaje, simplemente se pone en práctica como que eso fuera la educación popular. Primero, ¿y tú?

Carlos Rodrigues Brandão: Tecnificas la educación popular.

Oscar Jara: Y segundo, y entonces la reduces. Y el segundo es cuando se habla de que el papel que tú tienes es el de facilitar. Entonces yo tengo todo un trabajo ahora cuestionando la noción de facilitador, porque...

Carlos Rodrigues Brandão: A mí también no me gusta, nunca.

Oscar Jara: Me gustó, y porque tiene una intención, digamos, entre comillas positiva, porque va contra la idea de una cuestión puramente directiva. Entonces tú dices: no es que yo no voy a imponer, sino que voy a facilitar, pero tiene 2 riesgos. El primer riesgo es que yo me coloco fuera del grupo, entonces yo voy a facilitarles a ustedes la discusión. Yo soy nada más la parte operativa, mecánica, yo no me meto en el contenido, yo no tengo

opinión. Ustedes son los que asumen el riesgo de lo que opinan, y entonces es falso. Me coloco fuera y no dentro de la discusión, comprometiéndome con lo que se discute. Primera debilidad. Segunda debilidad: me coloco por encima del grupo. "Vamos a discutir este tema, yo lo voy a facilitar. A ver, tú, ¿qué dices? Tú, el otro". Entonces yo estoy por encima del grupo, yo estoy haciéndole fácil a ellos algo que yo supuestamente ya domino. No me siento cuestionado por lo que ahí va a aparecer, ni me siento desafiado para eso. Entonces la noción que yo contraponía a facilitar es desafiar. Y yo empecé, bueno, empecé a buscar en las obras de Freire. Y la palabra desafiar aparece cientos de veces.

Carlos Rodrigues Brandão: Palabras de tipo facilitar, hacer menos difícil, lo que sea, no aparece nunca, nunca. Incluso él cuestiona la palabra problematizar.

Oscar Jara: Ok, entonces nuestro papel es un papel desafiador, pero yo desafío en la medida en que me siento desafiado. En la medida en que la situación en la que uno está... o sea, porque yo voy a un taller o a donde está la gente, 30, 40 personas que tienen tal expectativa, tal idea sobre algún tema. Eso para mí es un desafío, o sea, ¿qué voy?, ¿cómo voy a empezar?, ¿qué piensa el grupo?, ¿qué hace el grupo? Entonces, mi primera tarea de desafío es desafiarme a mí mismo para ubicarme en el grupo. Luego yo entonces elaboro una propuesta: "ok, vamos ahora a trabajar así, en grupos o en individual, o a partir de esa frase". O sea, entonces escojo un camino para arrancar y ese es mi primer desafío. Pero como es un camino abierto, la gente va a reaccionar como sea. Entonces ese es un nuevo desafío, porque yo no sabía cómo la gente iba a reaccionar. Entonces yo tengo que estar abierto a eso que va a ocurrir para entonces recogerlo, sentirme desafiado por eso y volverlos a desafiar. Entonces, como que el camino pedagógico es un camino en el que vas construyendo una dialéctica de desafíos.

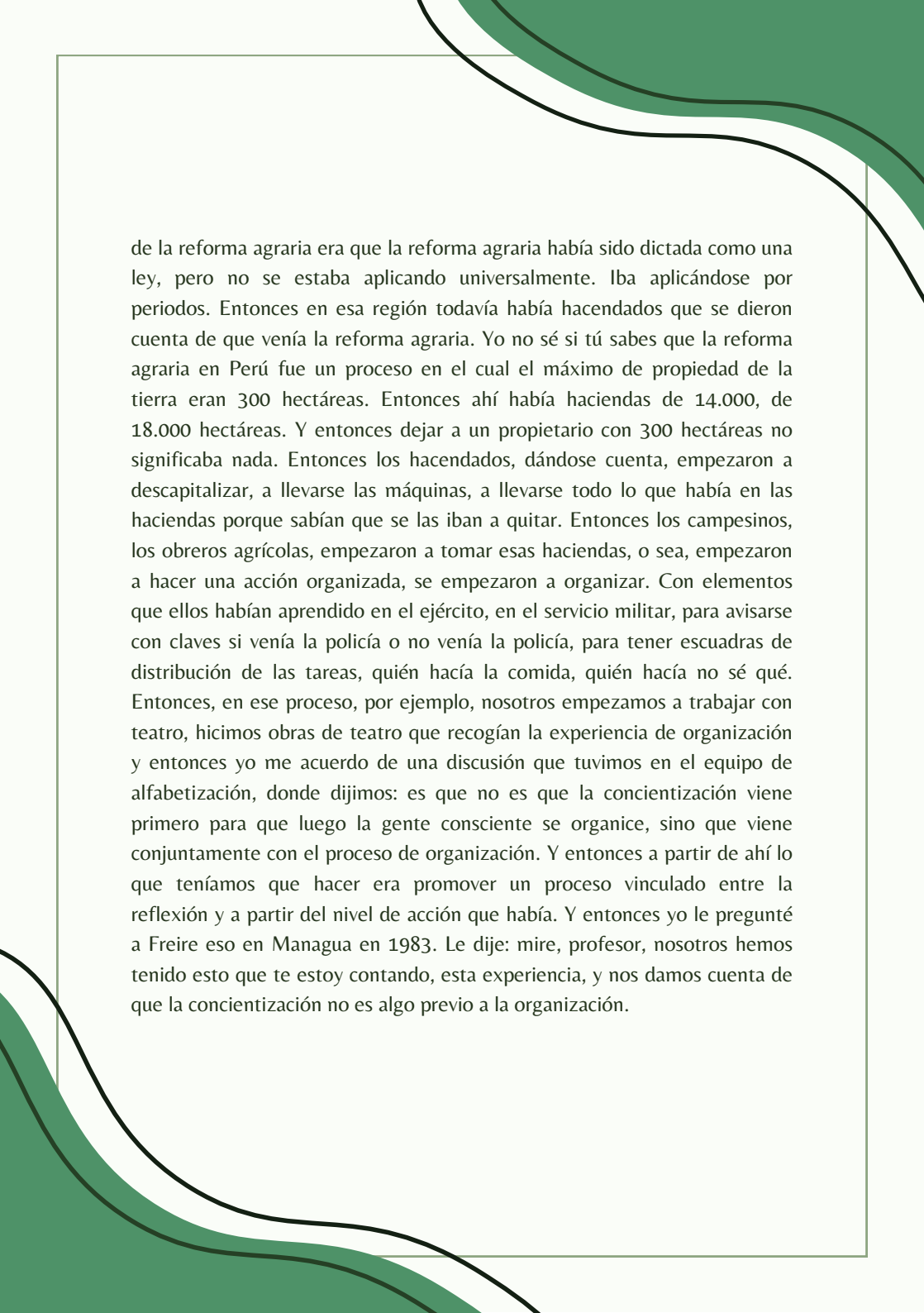
Carlos Rodrigues Brandão: Ahora va a enriquecer este pensamiento tuyo, porque estás hablando exactamente sobre eso. Y sin las palabras, algo del entrenamiento de sensibilidad, el sensitivity training. Mira qué curioso: los participantes no solo pueden, sino que deben estar todo el momento intercambiando opiniones sobre cómo eres, cómo pienso que eres. Y eso que se llama feedback, no entre ellos, incluso agresivamente muchas veces. Me acuerdo de gente saliendo de la sala, batiendo la puerta y tal, pero el coordinador se llama coordinador, nunca... el coordinador, pero no se queda en el tral, él participa. Pero mira la diferencia: él solo puede hablar del colectivo, del grupo. Por ejemplo: "en este momento estoy sintiendo un clima de agresividad en el grupo". Posiblemente no puede decir que, por ejemplo, partió de Eugenia o de María o de Pablo, porque el grupo se propuso una cuestión muy problemática, muy difícil, y como no sabe cómo resolverla, está partiendo para la regresión. Si siempre yo evalúo en términos de sentimiento, esto se entiende: el grupo así, el grupo me parece estar así. El colectivo, es decir, la integración, lo que está pasando en términos de la colectividad, incluso basado en la idea que es muy interesante: cuando reunido frente a una tarea, crear algo o frente simplemente a una experiencia de convivencia, crea una emoción propia que no es la sumatoria de cada uno, sino que es de todo el grupo. Y ahora hay también una aproximación en lo de Rogers y Paulo Freire, y que hasta hoy pienso que si alguien un día hace una tesis aproximando los 2, sería muy rica. Carl Rogers, en términos personales, que va a llamar incluso organismo, tiene una visión muy semejante a la que Paulo tiene, Paulo Freire, en términos también personales y colectivos, y que desemboca en la idea de concientización, que es una cosa muy poco comprensible en Paulo. Rogers parte del principio de que la persona que él va a llamar el organismo, integrando lo físico, lo psicológico, todo, tiene una predisposición innata a equilibrarse, a superarse y equilibrarse. Incluso él empieza haciendo casi biología, ¿no? Es casi semejante a la homeopatía, la homeopatía. Si no más das a un enfermo algo

que permita que su mismo cuerpo se cure, su cuerpo se curará, no necesita algo que intervenga. Diferente de Freud, el psicoanálisis, no. Freud va a profesar la idea de que dejado a sí mismo y dentro de un contexto en donde se sienta libre, seguro, independiente, el organismo, o sea, la persona por sí misma, tendrá capacidad de desvelar sus secretos, de visitar sus puntos oscuros y de crecer, de realizarse, de curarse finalmente, aunque a Rogers no le gustaba la palabra curarse porque no le gustaba la idea de enfermedad. Pero de concientización en Paulo Freire, porque no está muy explícito ni en el mismo Paulo Freire, es muy semejante; solo que aquí es colectiva y política. Es lo siguiente, por ejemplo: si trabajas con un grupo de campesinos y si creas condiciones dialógicas, incluso afectivas, para que ellos puedan compartir en un proceso de alfabetización o en una rueda sindical de discusión, no una reflexión sobre mi vida personal, sino sobre nuestra vida a partir de la personalidad, la personalidad de cada uno. Hay en la persona, por ejemplo, en cada campesino, y hay en el colectivo una predisposición no solo natural, como en Rogers, sino cultural, a hacerse consciente de su mundo. Entonces la concientización tiene una dimensión, yo diría, terapéutica. La palabra terapia en griego tradicional significa el cuidado del ser. Entonces esa es la idea de concientización. No es que... incluso por eso, Paulo, te acuerdas, abandonó aquel primer proyecto mecanicista: conciencia intransitiva.

Oscar Jara: Ingenua, ingenua y que.

Carlos Rodrigues Brandão: Yo mismo trabajé un poquito con eso.

Oscar Jara: Claro, tú sabes que yo hablé con Freire sobre eso el año 83 en Nicaragua. Eso era porque incluso en Freire... porque cuando nosotros empezamos en ese proyecto en Piura que yo te conté ayer, de alfabetización, estábamos, habíamos leído mucho Educación como práctica de la libertad y entonces nuestra idea era hacer una alfabetización concientizadora y entonces, según nuestra propuesta, íbamos a hacer primero la concientización y luego, con base en esa, la gente se iba a organizar y trabajamos con ese proyecto. Pero lo que nos dimos cuenta en el contexto



de la reforma agraria era que la reforma agraria había sido dictada como una ley, pero no se estaba aplicando universalmente. Iba aplicándose por periodos. Entonces en esa región todavía había hacendados que se dieron cuenta de que venía la reforma agraria. Yo no sé si tú sabes que la reforma agraria en Perú fue un proceso en el cual el máximo de propiedad de la tierra eran 300 hectáreas. Entonces ahí había haciendas de 14.000, de 18.000 hectáreas. Y entonces dejar a un propietario con 300 hectáreas no significaba nada. Entonces los hacendados, dándose cuenta, empezaron a descapitalizar, a llevarse las máquinas, a llevarse todo lo que había en las haciendas porque sabían que se las iban a quitar. Entonces los campesinos, los obreros agrícolas, empezaron a tomar esas haciendas, o sea, empezaron a hacer una acción organizada, se empezaron a organizar. Con elementos que ellos habían aprendido en el ejército, en el servicio militar, para avisarse con claves si venía la policía o no venía la policía, para tener escuadras de distribución de las tareas, quién hacía la comida, quién hacía no sé qué. Entonces, en ese proceso, por ejemplo, nosotros empezamos a trabajar con teatro, hicimos obras de teatro que recogían la experiencia de organización y entonces yo me acuerdo de una discusión que tuvimos en el equipo de alfabetización, donde dijimos: es que no es que la concientización viene primero para que luego la gente consciente se organice, sino que viene conjuntamente con el proceso de organización. Y entonces a partir de ahí lo que teníamos que hacer era promover un proceso vinculado entre la reflexión y a partir del nivel de acción que había. Y entonces yo le pregunté a Freire eso en Managua en 1983. Le dije: mire, profesor, nosotros hemos tenido esto que te estoy contando, esta experiencia, y nos damos cuenta de que la concientización no es algo previo a la organización.

Carlos Rodrigues Brandão: Y entonces él me dice que incluso en Freire, para nosotros eran 2 momentos: concientización y politización, que sería el momento de la organización.

Oscar Jara: Claro, pero él me dijo: eso yo ya no lo pienso así. Él me dijo en el 1983: eso fue una ingenuidad de mi parte, el que la concientización era primero. Y ahí es donde entramos en esa discusión que yo te conté ayer del papel del dirigente como educador, si él va muy delante con el polvo de sus sandalias. Ahí fue donde él dijo esa frase. Entonces él dijo: por eso, en esos procesos de organización, el educador o educadora popular lo que tiene que hacer es estar junto con la gente, para recoger lo que está pasando en esas experiencias, y ahí se genera la concientización. Y me dice: pero yo ya no uso más el término concientización. Y no volvió, al final. Hay un trabajo de Ana Lucía Sousa, de Freitas, que ella retoma otra vez que en los últimos escritos de Freire volvió a usar un poco el término concientización, pero criticándolo, sí, en sí, claro, con otro sentido, no con ese.

Carlos Rodrigues Brandão: No con eso. Si hay un significado afuera del esquema mecanicista, eso es lo que él no vuelve.

Oscar Jara: No vuelve a utilizar, pero lo interesante fue que nosotros aplicamos eso y nos dimos cuenta en la práctica. Y él me dice: claro, me dice, es que es así, no es que es un proceso previo, pero dice, pero yo por eso ya no uso más la palabra concientización. Me dijo en ese tiempo, el 1980 y el 1983, y algo conversamos.

Carlos Rodrigues Brandão: En mi libro de Julio Barreiro, que es anterior, es de 1970, claro, 1969, 1970. Aún se usaba incluso esquemáticamente, con dibujos y tal.

Oscar Jara: Educación popular y proceso de concientización.

Carlos Rodrigues Brandão: Proceso de concientización, incluso con esquemas.



Que la
conversación
continúe



Oscar Jara: Bueno, seguimos con nuestra tarea. Entonces se decide realizar —en Turquía o en Marruecos, no sé dónde— una actividad con Movimientos Sociales. Te digo, se desarrollan en distintas ciudades, pero lo que yo señalo es que eso termina siendo un evento. Por más nombre que le pongamos, por esta razón, por más que digamos que estamos con movimientos sociales, tenemos el riesgo siempre de que se convierta en iniciativas que no pasan de ser un evento de tres días en el que se aplica una metodología, pero no construimos ningún acumulado.

Carlos Rodrigues Brandão: Es muy frecuente eso.

Oscar Jara: A partir de convocatorias que se hacen a estas actividades, se empiezan a realizar talleres, con escalas: talleres regionales, nacionales, e inclusive talleres nacionales en distintos países. Y surgen intelectuales que se vuelven los enlaces, pero ahí observo que se empiezan a separar de los movimientos. Eso sigue. Crean la red, pero lo que se hace son actividades. Como te digo, no importa el nombre, debemos preguntarnos cuál es la característica que tiene, qué impulsa. Por ejemplo, he participado en procesos que tienen una metodología en la cual la idea es que sea intertemática e intermovimientos, que venga gente de distintos movimientos y que podamos poner en conjunto temas que atañen al conjunto de los movimientos. Y segundo, distribuyen las representaciones entre los participantes: organizaciones sociales y movimientos, y de intelectuales, para producir en conjunto un diálogo. Para mí entonces, el desafío consiste en cómo pasamos de estas ideas de eventos a que se transformen en procesos. Debemos partir de algo; si no consideramos estas críticas, estamos hablando de eventos que no son más que un taller. Entonces, venimos haciendo aquí esta reflexión, siguiendo más o menos la idea, pero incorporando los elementos de la metodología de educación popular que nosotros estamos trabajando.

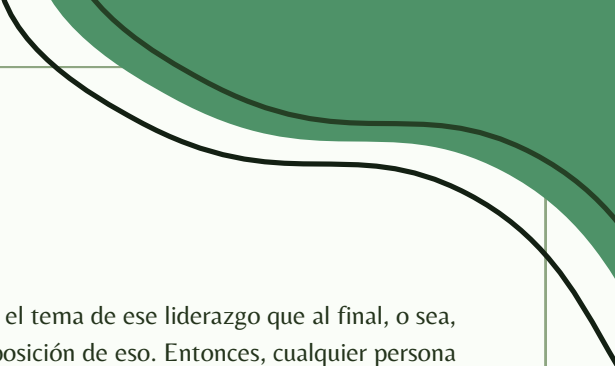
Carlos Rodrigues Brandão: Algo me has dicho.

Oscar Jara: Después de intercambios que hemos tenido, varias personas han conocido nuestra estrategia de formación política en CEAAL. Considero que puede ser un aporte, ya que es mucho más completa y compleja, y que justo se ha alimentado de esta reflexión. Estamos precisamente ahora revisando y reflexionando sobre la metodología, y vamos a mezclar y revisar las propuestas de las metodologías que se han usado, como propuesta que incluso tienen el riesgo de volverse casi como un reglamento: se convoca, se definen representaciones, el primer día se hace determinada actividad o técnica, hay que dormir ahí en el lugar para que se dé un intercambio en la noche, que la gente toque guitarra y converse y no sé qué. No sé si me sigues, algo planificado. O sea, no superamos el diseño de un taller de educación.

Carlos Rodrigues Brandão: Ahora, déjame hacer una intervención weberiana con Max Weber y la relación de los intelectuales y ciertos procesos educativos que derivan en formas así. La preocupación que tengo con eso es weberiana y aplicada a su sociología de la religión. Es la idea de que cuando una iglesia tiene un fuerte líder carismático... ¿Papa? No, Papa es un líder, más profeta que Papa, como Cristo, como Mahoma. Y cuando él se muere, no es que se termine la iglesia. El mesianismo no terminó el islamismo, pero la tendencia sería dividirse y rutinizar. Es lo que se llama la rutinización del carisma. Bueno, la iglesia católica, con papas, obispos y dogmas. Yo creo que un dilema de los intelectuales actuales, posiblemente más agudamente que Paulo Freire, es que se desarrollan por sí mismos, que lo quieran por su personalidad, por humildad, de conocerse como un líder en contexto; saben que son líderes.

Oscar Jara: Sí.

Carlos Rodrigues Brandão: No, no. Y por ejemplo, este tipo de eventos, es bien posible que haya un equipo donde se está comprobando. Pero todo muy centrado, no solo en las ideas, sino por el carisma del intelectual líder. Ese es un poco un peligro que veo. No es una amenaza, porque históricamente, ¿qué pasó cuando Marx murió y después con Lenin?



Oscar Jara: No, pero es cierto, es el tema de ese liderazgo que al final, o sea, era una manera de tener una imposición de eso. Entonces, cualquier persona se vuelve su asistente, son asistentes, son personas que ejecutan, y que dependen de la decisión de ellos, la verdad. Entonces se inspiran, lo dijiste mejor que yo podría decirlo. O sea, aunque la persona no quisiera, está como ordenada a cumplir ese rol y a él lo llaman para venir a que juegue ese rol. Entonces...

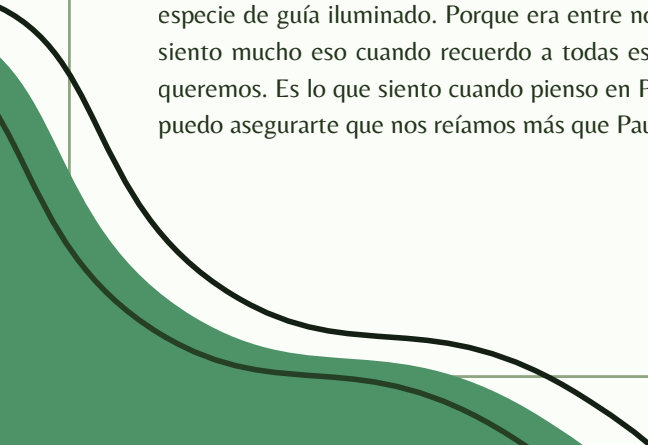
Carlos Rodrigues Brandão: Porque otra vez te digo, incluso eso es importante para comprender lo de la educación popular. Como te dije, en lo de la educación popular teníamos a Paulo Freire, no solo, sino por su persona. Pero ves que Paulo nunca fue un buen líder, incluso en términos de personalidad. Era humilde, era desatento. Tanto que siempre tenía que tener un Gadotti, un Marcos Arruda, alguien así.

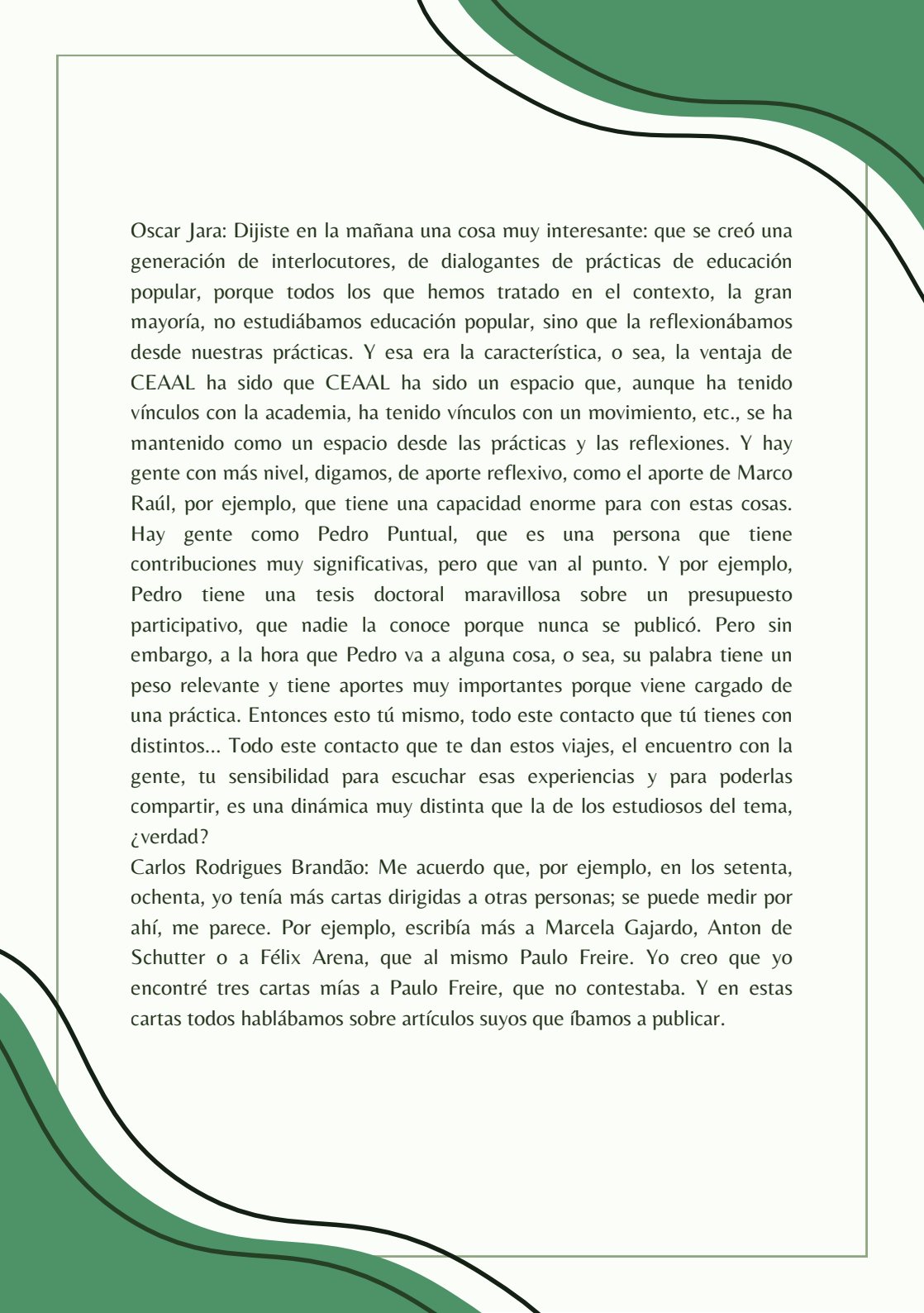
Oscar Jara: Es cierto.

Carlos Rodrigues Brandão: Él pensaba las cosas. "Quiero coordinar, ordenar mis reuniones".

Oscar Jara: No, no, claro. Acuértese que en las reuniones del directivo del CEAAL él decía: bueno, buenos días, qué bienvenido, no sé qué...

Carlos Rodrigues Brandão: Mientras hoy estos intelectuales líderes, a más de todo, parecen unos excelentes coordinadores, un líder o gestor, se ven atravesados por la vida ajetreada que tienen, son conocidos por el mundo y todo. Entonces, eso que digo es una cosa que me parece que estamos hablando poco entre nosotros. Pero teníamos en Paulo algo diferente a una especie de guía iluminado. Porque era entre nosotros que dialogábamos. Yo siento mucho eso cuando recuerdo a todas estas gentes que recordamos y queremos. Es lo que siento cuando pienso en Paulo Freire en aquel tiempo y puedo asegurarte que nos reíamos más que Paulo Freire.





Oscar Jara: Dijiste en la mañana una cosa muy interesante: que se creó una generación de interlocutores, de dialogantes de prácticas de educación popular, porque todos los que hemos tratado en el contexto, la gran mayoría, no estudiábamos educación popular, sino que la reflexionábamos desde nuestras prácticas. Y esa era la característica, o sea, la ventaja de CEAAL ha sido que CEAAL ha sido un espacio que, aunque ha tenido vínculos con la academia, ha tenido vínculos con un movimiento, etc., se ha mantenido como un espacio desde las prácticas y las reflexiones. Y hay gente con más nivel, digamos, de aporte reflexivo, como el aporte de Marco Raúl, por ejemplo, que tiene una capacidad enorme para con estas cosas. Hay gente como Pedro Puntual, que es una persona que tiene contribuciones muy significativas, pero que van al punto. Y por ejemplo, Pedro tiene una tesis doctoral maravillosa sobre un presupuesto participativo, que nadie la conoce porque nunca se publicó. Pero sin embargo, a la hora que Pedro va a alguna cosa, o sea, su palabra tiene un peso relevante y tiene aportes muy importantes porque viene cargado de una práctica. Entonces esto tú mismo, todo este contacto que tú tienes con distintos... Todo este contacto que te dan estos viajes, el encuentro con la gente, tu sensibilidad para escuchar esas experiencias y para poderlas compartir, es una dinámica muy distinta que la de los estudiosos del tema, ¿verdad?

Carlos Rodrigues Brandão: Me acuerdo que, por ejemplo, en los setenta, ochenta, yo tenía más cartas dirigidas a otras personas; se puede medir por ahí, me parece. Por ejemplo, escribía más a Marcela Gajardo, Anton de Schutter o a Félix Arena, que al mismo Paulo Freire. Yo creo que yo encontré tres cartas mías a Paulo Freire, que no contestaba. Y en estas cartas todos hablábamos sobre artículos suyos que íbamos a publicar.

Oscar Jara: Ahora me pregunto: ¿quién era, digamos, con quién dialogaba más analítica, críticamente Paulo? ¿Con Gadotti, con cuando estuve ahí con Pedro?

Carlos Rodrigues Brandão: No estoy seguro. Es que justo en estos tiempos de Paulo con CEAAL, en el instituto yo tenía muy poco contacto con él, porque mi vida ha sido muy doble. Mira, mi problema: yo era profesor de la UNICAMP, muy metido, me exigía mucho. Por tres años a uno le gusta... y la UNICAMP era un convenio especial de las dos estatales, y que por tres años un profesor podría tener tiempo de integrar el mundo y para estar en uno. Por ahí me dediqué absolutamente a la universidad, a investigaciones, a cursos, incluso a coordinación. Mucho más de educación.

Oscar Jara: Enseñar en la universidad, no.

Carlos Rodrigues Brandão: No, la UNICAMP.

Oscar Jara: No, pero Paulo pasó también en la universidad.

Carlos Rodrigues Brandão: No, muy poco.

Oscar Jara: Y en cambio tú estabas ubicado en la UNICAMP, aparte que tú tenías un trabajo académico mucho más.

Carlos Rodrigues Brandão: Mi relación con Paulo, cuando estaba, era de amistad, era de salidas, de encuentros de amistad, hoy dos de viajes, el único plan colectivo que tuvimos nos tocó porque estos días fue la creación de una instancia.

Oscar Jara: Ajá, pero que dices que no fue, o sea, fue la creación nada más, y nada vinculado a la gestión posterior.

Carlos Rodrigues Brandão: Porque Paulo vivía en São Paulo, porque no quiso tener tiempo completo; casi todo profesor tiene de tiempo integral y dedicación exclusiva. Eso es para dedicarse únicamente a la universidad. Paulo tenía un tiempo parcial para hacer profesor. Entonces hizo muchas más cosas que con Ana María.

Oscar Jara: Y dime una cosa, tu entrada con el tema de investigación participante, que fue uno de sus aportes al real, eso fue una cosa que temporalmente, por vínculo con Orlando o con Dani Utrecht, ¿cómo es que tú entras y sales del tema de pesquisa participante?

Carlos Rodrigues Brandão: Yo entro en lo de investigación participante por la práctica, no por la teoría. Yo estaba trabajando ya en la UNICAMP. Pero seguía vinculado, era mi práctica de asesoría de educación popular, a la diócesis de Goiás. Que en aquel tiempo tenía una labor muy fuerte. Yo creo que es una de las experiencias de educación popular más completas que conozco. Incluso envolviendo mucha gente de muchas comunidades campesinas, sindicatos campesinos, con mucha fuerza. Y mira como son curiosas las cosas. Un médico en Curitiba tenía un trabajo con comisiones pastorales de la salud, que eran prácticamente mujeres. Y unos líderes le piden a Paulo que escriba una cartilla no sobre cuidado de salud, sino sobre sus derechos a la salud. Y Paulo, que era buen médico, pero con una formación también en filosofía, hubo un tiempo en que se metió de seminarista, no me acuerdo. Paulo pregunta a él: ¿por qué no lo creíamos juntos? Y ahí. En esos días no estaba yo participando. Yo ingresé en esa experiencia en medio. Se crea la idea de una investigación. No conocían el nombre participativo. Pero era una experiencia interesante porque fue muy participante, y partió de la base, de las mujeres. Entonces propusieron un pequeño cuestionario de una hoja, una hoja y media. Y ahí una de las mujeres, Idalise, hizo una propuesta revolucionaria. En mi artículo sobre esta experiencia dije: mira, nosotros en las comisiones de salud resolvemos todo en diálogos entre nosotros. Preguntamos, ponemos cuestión mucho en esto de ver, buscar, ir, actuar. ¿Por qué no hacemos así con la investigación? Pero ¿cómo? Bueno, no vamos a cada casa y hacer las preguntas a una pareja o una mujer. Reunimos grupos de mujeres y proponemos cada pregunta en el cuestionario. La gente, como está muy acostumbrada, y cuando llega a un consenso la investigadora escribe. Ahí estaba inventada la investigación infantil y colectiva. Entonces

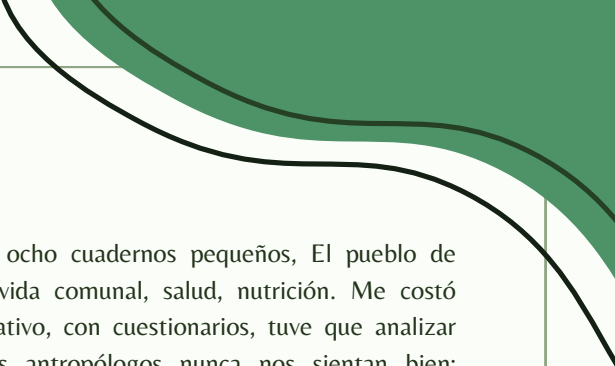
en ese proceso yo no participé; ahí me llamaron para organizar los datos y hacer el informe. Nos reunimos varias veces. Incluso es interesante porque muchas de las mujeres responsables de aplicar los cuestionarios eran semianalfabetas. Entonces había una hermana, que...

Oscar Jara: Terminaron produciendo.

Carlos Rodrigues Brandão: Teníamos una pequeña comisión: Paulo, yo, y una mujer genial que ahora se me escapa su nombre. Y había pasado, que no me acuerdo, hicimos una edición que yo escribí para profesores, agentes de la pastoral, médicos, que tuvo mucho impacto. Porque esta mujer, siempre con geniales aportes, en un momento en que estábamos hablando dijo: "Hasta ahora nosotros, el pueblo, siempre solo pudimos dar el medio grito. Pero vendrá el día en que podremos dar el grito entero". Fue todo un suceso muy grande, esta investigación. Y salió la edición para campesinos, para las mujeres, que se llama La Lamparina. Porque otra mujer dijo: esta investigación va a ser como una lamparina para iluminar nuestro camino. Y es interesante que es la primera cartilla que yo conozco que no trata sobre cómo hervir el agua o cómo tener cuidado en la casa, sino sobre cómo conocer sus derechos a la salud de parte del Estado y cómo saber reclamarlos.

Oscar Jara: Mucha gente. ¿Y eso lo tienes tú?

Carlos Rodrigues Brandão: Sí, tengo incluso todo este conjunto. Después hicimos una investigación, ahí fue la mayor que conozco, con... estaba incluso con más de 2000 personas, de 13 municipios, también de salud, ahí es una investigación que se llama El pueblo de Goiás. Incluso hubo, me acuerdo que tuvimos, trabajamos dos años, tuvimos una reunión de un equipo preparatorio, estaba Martín, [se crea un sociólogo], incluso mi doctor. Y él quería un perfil más bien sociológico. Y yo, como antropólogo, reclamaba un perfil más antropológico, más preguntas abiertas y tal. Y perdí. Creo que fui el único. Y Martín tenía razón porque fueron afectadas 500 casas, miles de personas, dos mil, después procesados en los computadores de la Universidad Católica y ahí me tocó a mí escribir los



informes. Muy bien ellos: son ocho cuadernos pequeños, El pueblo de Guayasco: educación, religión, vida comunal, salud, nutrición. Me costó mucho. Como era muy cuantitativo, con cuestionarios, tuve que analizar montones de cosas que a los antropólogos nunca nos sientan bien: sistematizaciones, cuadros, números.

Oscar Jara: Es que si no, hubiera...

Carlos Rodrigues Brandão: Pero por ahí, por ahí. Ingresé entonces en la investigación participativa por la práctica. Ahí organicé esos dos libros, porque ahí estaba muy metida Marcela Gajardo, que estaba muy intensamente involucrada en eso, y también Boris. Me acuerdo que había un montón de gente. Sería un comienzo de los ochenta. Ahí estaba Paulo; tiene un artículo de él.

Oscar Jara: ¿Y luego te conectas con Danilo Streck?

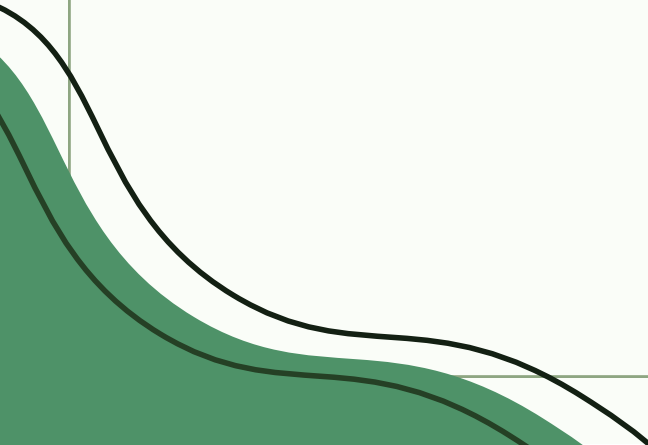
Carlos Rodrigues Brandão: Un poco más tarde. Incluso mi conexión con Danilo era más bien... era alrededor de educación popular, pero más bien académica. Yo vinculado en la universidad.

Oscar Jara: Y Danilo tiene eso, o sea, tiene un vínculo muy académico, digamos.

Carlos Rodrigues Brandão: Danilo es un tipo muy, muy bueno. Sí. [Tranquilo, siento], organizó un encuentro internacional en Porto Alegre, pero con poquísimos recursos. Me acuerdo que vino gente de Dinamarca.

Oscar Jara: Claro, porque él está formando parte de una red internacional, le sacan una revista.

Carlos Rodrigues Brandão: Es que [el vínculo] es muy internacional, tiene un contacto constante con Alemania.



Oscar Jara: Sí, he estado así en Hamburgo.

Carlos Rodrigues Brandão: Tiene esa revista, que es interesante sobre...

Oscar Jara: Se está preparando ahora otro, un número y un evento para el 2020, ya está.

Carlos Rodrigues Brandão: Me dijo que, creí que el año pasado, que iba a hacer contigo de invitarte a un encuentro en Noruega, creo.

Oscar Jara: Ajá, sí, exactamente.

Carlos Rodrigues Brandão: Pero terminé que no, que fui a Popayán.

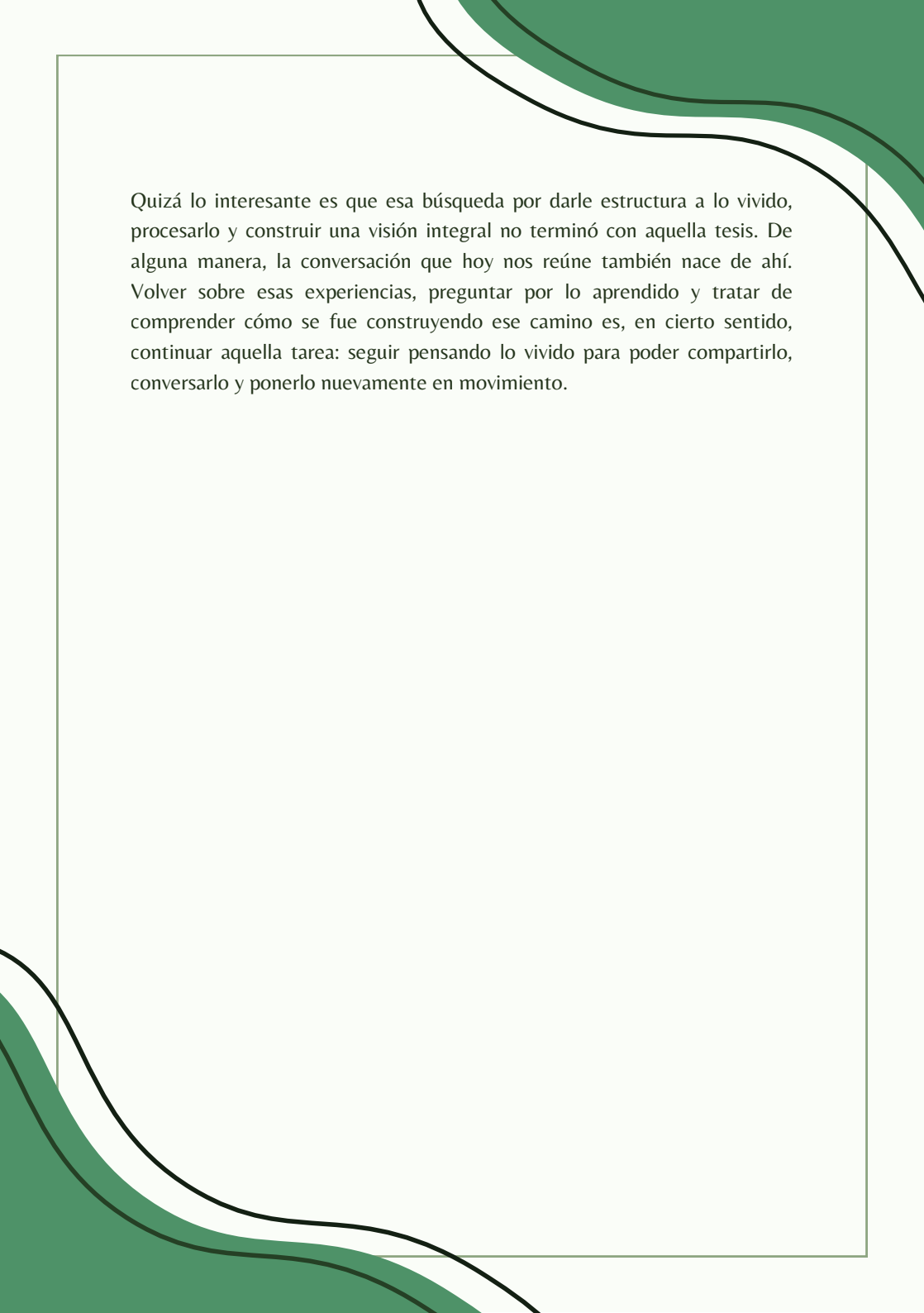
Oscar Jara: Sí, es que es otro ámbito. El que ha estado metido un poco en eso con él, me parece, es más Alfonso Torres; él ha estado participando más en él. Porque Alfonso además fue decano de la facultad de la Universidad Pedagógica de Bogotá, entonces ahí metido más en el punto acá. Pero Danilo ha estado como muy comprometido; él vino acá para Costa Rica, estuvo unos días también con nosotros, vino aquí a la casa, salimos de paseo, nos llevamos a un lugar de unas aguas termales muy bonitas y todo, y ahí es donde él me animó mucho a terminar mi tesis, porque yo la tenía ahí parada, y él me dijo: "tienes que terminar eso, y hasta hacerlo, y termínala ahí y después haces tu postdoctorado para todos los temas que te queden pendientes, pero no la dejes". Y fue uno de los...

Carlos Rodrigues Brandão: [Si fuera José Alberto, mire, si no terminara].

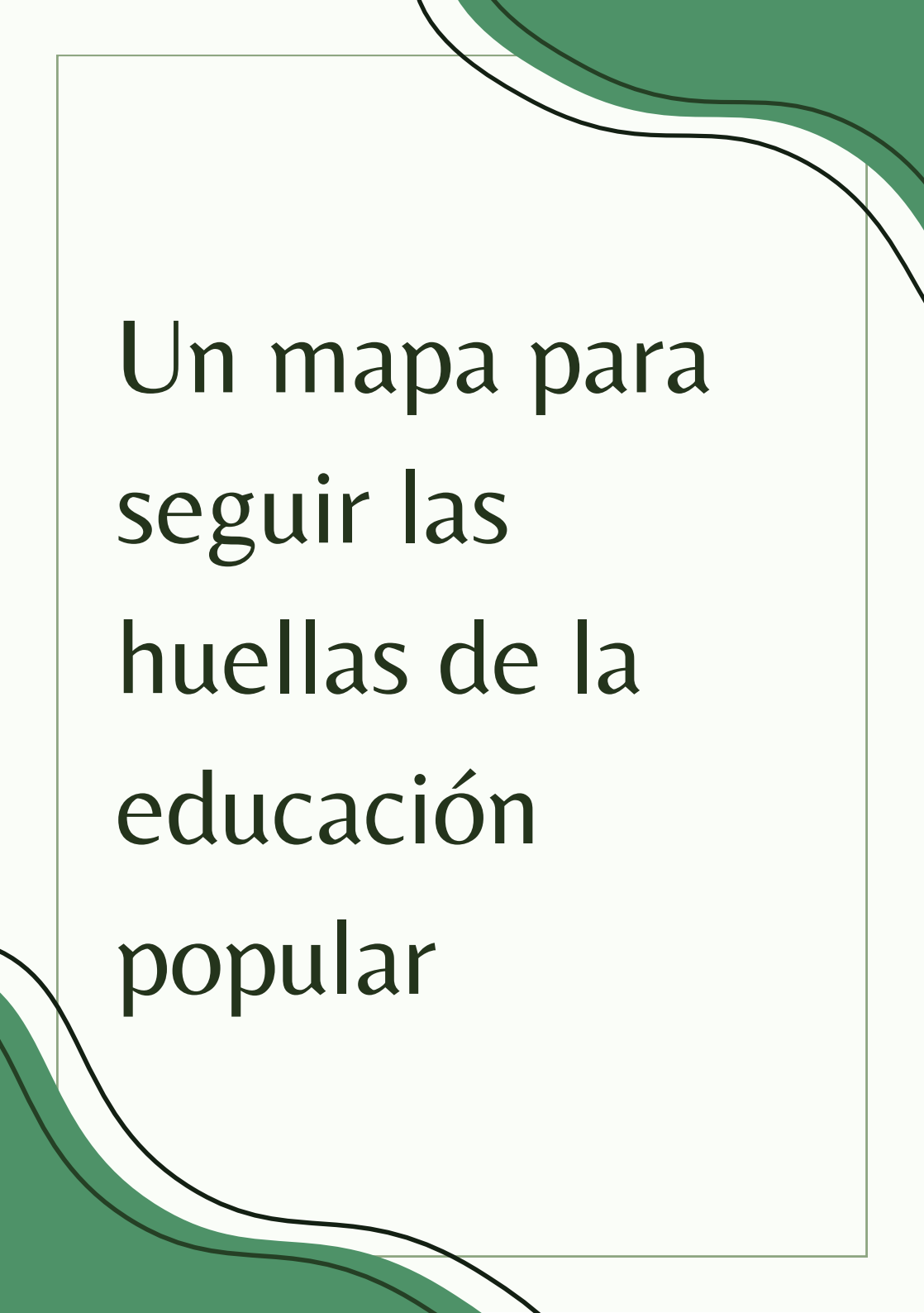
Oscar Jara: Ay, sí, me hubiera quedado muy frustrado. Pero Ana Mireya fue clave para eso.

Carlos Rodrigues Brandão: Porque me parece que en tu caso especial el favor no es tanto el sacar el doctorado, sino el trabajo que... Ese era el trabajo sobre educación popular más sistematizado.

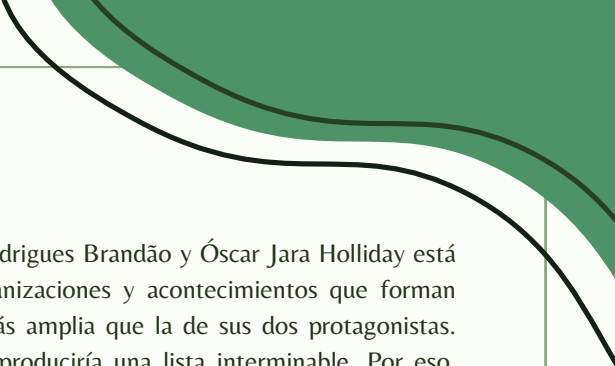
Oscar Jara: Bueno, por lo menos a la fecha yo creo que su contribución es esa: el hecho de poder presentar esa visión era lo que yo quería tener. Yo quería tener una visión integral de tanta cosa que uno había vivido y que no había tenido la posibilidad de procesar y de tener estructura. Y tenía ganas de hacerlo, y a veces me decían: "no, pero por qué te metes por ese lado, va a ser algo muy largo". Pero aquí está.



Quizá lo interesante es que esa búsqueda por darle estructura a lo vivido, procesarlo y construir una visión integral no terminó con aquella tesis. De alguna manera, la conversación que hoy nos reúne también nace de ahí. Volver sobre esas experiencias, preguntar por lo aprendido y tratar de comprender cómo se fue construyendo ese camino es, en cierto sentido, continuar aquella tarea: seguir pensando lo vivido para poder compartirlo, conversarlo y ponerlo nuevamente en movimiento.



Un mapa para seguir las huellas de la educación popular



La conversación entre Carlos Rodrigues Brandão y Óscar Jara Holliday está llena de nombres, lugares, organizaciones y acontecimientos que forman parte de una historia mucho más amplia que la de sus dos protagonistas. Intentar seguir cada referencia produciría una lista interminable. Por eso, este mapa propone otra cosa: algunos puntos de referencia para quienes, después de leer esta conversación, quieran continuar caminando por las historias de la educación popular latinoamericana.

No se trata de establecer una genealogía definitiva ni de decidir quiénes fueron sus principales protagonistas. Más bien, se trata de identificar algunas personas, experiencias y momentos que permiten abrir nuevas conversaciones. Algunas aparecen directamente en el diálogo; otras ayudan a comprender las redes intelectuales, pedagógicas y organizativas en las que esas experiencias adquirieron sentido.

Paulo Freire: una puerta de entrada

Es difícil acercarse a la educación popular latinoamericana sin encontrarse con Paulo Freire. Pero quizá sea más interesante aproximarse a él no solamente como autor de Pedagogía del oprimido, sino como parte de una historia de alfabetización, organización, diálogo y lucha social.

Freire participó en las experiencias del Movimiento de Cultura Popular de Recife y desarrolló allí algunas de las prácticas que posteriormente serían fundamentales para su pensamiento. El golpe militar brasileño de 1964 interrumpió violentamente ese proceso: fue detenido y posteriormente obligado a exiliarse. Después de dieciséis años fuera de Brasil, regresó en 1980 y continuó su trabajo educativo, universitario y político.

Para seguir la pista: Pedagogía del oprimido, Educación como práctica de la libertad y Pedagogía de la autonomía pueden funcionar como tres puertas diferentes hacia su pensamiento.



Carlos Rodrigues Brandão: aprender desde los territorios

Brandão aparece en esta conversación no solamente como antropólogo o educador, sino como alguien que transitó permanentemente entre universidad, comunidades, cultura popular y educación.

Su trayectoria comenzó vinculada al Movimiento de Educación de Base y a experiencias de educación popular, antes de desarrollar una extensa carrera como antropólogo rural, investigador, escritor y profesor universitario. Esa combinación entre investigación, cultura popular, educación y trabajo de campo atraviesa buena parte de su producción.

Esta trayectoria ayuda a entender por qué en sus escritos y conversaciones aparecen con tanta fuerza cuestiones como el conocimiento producido en las comunidades, la cultura popular, la memoria y la relación entre investigación y vida cotidiana.

Para seguir la pista: sus trabajos sobre cultura popular, educación popular y saberes de las comunidades permiten ampliar la conversación hacia una pregunta central: ¿qué conocimientos reconocemos como conocimiento?

Oscar Jara Holliday: aprender de lo vivido

Si Brandão permite seguir la pista de los vínculos entre educación, cultura, territorio e investigación, Jara abre otra ruta fundamental: la sistematización de experiencias.

Jara, educador popular y sociólogo peruano-costarricense, ha desarrollado durante décadas una propuesta que busca reconstruir críticamente las experiencias para aprender de ellas y orientar nuevas acciones. Esta perspectiva entiende la sistematización como un proceso de reflexión dialógica y crítica realizado por quienes protagonizan las propias experiencias.

Esta pista resulta particularmente sugerente para leer la conversación que da origen a este mapa: recordar no es solamente recuperar el pasado. También puede ser una forma de preguntarnos qué aprendimos, qué no vimos y qué podemos hacer con ese aprendizaje.

Para seguir la pista: La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles y los materiales del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja constituyen una entrada directa a esta perspectiva.

Orlando Fals Borda: cuando investigar también es participar

Otra ruta conduce hacia Colombia y Orlando Fals Borda. Su importancia para este mapa está en el desarrollo de la Investigación-Acción Participativa (IAP), una propuesta que cuestionó la separación rígida entre quien investiga y quienes son investigados.

Fals Borda defendió la producción colectiva de conocimiento y trabajó con organizaciones campesinas y populares. La historia de la IAP muestra, además, que no fue producto de un investigador aislado: fue construida mediante equipos de trabajo y experiencias compartidas con comunidades y organizaciones campesinas.

Esta referencia permite establecer un puente particularmente fértil con la educación popular: aprender no solamente sobre las personas y comunidades, sino investigar con ellas y reconocer su capacidad de producir conocimiento.

Para seguir la pista: Ciencia propia y colonialismo intelectual y los textos de Fals Borda sobre investigación participativa ofrecen una entrada hacia esta discusión.

Lola Cendales: pedagogía, diálogo y formación

Lola Cendales permite seguir una trayectoria fundamental dentro de las experiencias latinoamericanas de educación popular. Pedagoga e investigadora colombiana, ha participado durante décadas en la construcción de propuestas de educación popular, alfabetización, diálogo y formación.

Su recorrido está estrechamente vinculado con el trabajo del Centro de Investigación y Educación Popular y con distintas experiencias latinoamericanas de formación. También participó en procesos vinculados con Nicaragua y en discusiones regionales sobre educación popular y sistematización.

Su trayectoria permite acercarse a una dimensión central de esta tradición: la construcción de relaciones pedagógicas en las que quienes participan son reconocidos como sujetos de conocimiento y en las que el diálogo no constituye solamente una técnica, sino una manera de relacionarse con las personas y sus experiencias.

Para seguir la pista: sus trabajos sobre diálogo, alfabetización y educación popular permiten profundizar en las relaciones entre pedagogía, experiencia y construcción colectiva de conocimiento.

Ana Maria Saul: Freire también se construyó desde la universidad

Ana Maria Saul ofrece otra entrada que vale la pena seguir porque permite observar una dimensión menos visible de la trayectoria freireana: su trabajo universitario y la construcción institucional de su pensamiento.

Saul trabajó con Paulo Freire en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo entre 1980 y 1997 y posteriormente coordinó la Cátedra Paulo Freire de esa universidad. Su trayectoria está vinculada con investigaciones sobre currículo, formación de educadores, pensamiento freireano y evaluación educativa.

Su presencia permite desplazar la mirada: la educación popular no ocurrió únicamente en barrios, comunidades, campañas de alfabetización o movimientos sociales. También se desarrolló en las universidades, en la formación docente, en la investigación y en las políticas educativas.

María Cristina Salazar: investigar con otros también fue una tarea colectiva

La trayectoria de María Cristina Salazar permite abrir otra ventana sobre la relación entre investigación, compromiso social y producción colectiva de conocimiento.

Salazar estuvo vinculada a la Fundación La Rosca junto con Orlando Fals Borda y participó en el desarrollo de experiencias que articulaban investigación y acción social. Su nombre aparece además asociado a una obra fundamental para reconstruir la historia de la Investigación-Acción Participativa: La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos, publicada en 1992.

Su presencia resulta especialmente significativa porque permite volver a mirar la historia de la IAP desde los equipos y las relaciones que hicieron posible esas experiencias, y no únicamente desde una figura individual.

Marcela Gajardo: educación popular, investigación y transformación social

Marcela Gajardo permite abrir otra ruta dentro de este mapa: la relación entre educación popular, investigación y transformación de las políticas educativas. Socióloga y educadora chilena, Gajardo desarrolló una extensa trayectoria vinculada con la educación de personas adultas, la educación popular, la investigación educativa y las políticas públicas en América Latina. Su recorrido estuvo relacionado con experiencias y debates que buscaban superar una concepción de la educación reducida a la transmisión de conocimientos. En distintos momentos de su trayectoria participó en investigaciones y proyectos orientados a comprender las relaciones entre educación, pobreza, participación y cambio social, así como en iniciativas de formación e investigación vinculadas con organizaciones y comunidades.

Su trabajo resulta particularmente interesante porque permite seguir una pregunta que atraviesa buena parte de la historia de la educación popular: ¿cómo dialogan las experiencias construidas desde las comunidades con las instituciones, las políticas educativas y los espacios de producción de conocimiento? Su trayectoria muestra que esa relación puede convertirse en un terreno de diálogo, tensión y construcción de nuevas preguntas sobre qué conocimientos cuentan, qué problemas se consideran relevantes y quiénes participan en la definición de las respuestas educativas.

Para seguir la pista: sus trabajos sobre educación popular, educación de adultos, investigación educativa y políticas sociales permiten explorar una dimensión menos visible de esta historia: qué ocurre cuando las preguntas nacidas en las experiencias educativas populares entran en diálogo —y también en tensión— con la investigación académica y las políticas públicas.

Anita Freire y la memoria de una generación

Anita Freire aparece en la conversación como parte de ese esfuerzo por conservar, organizar y transmitir la memoria de quienes participaron en aquellas experiencias. Su presencia permite recordar que una tradición intelectual no sobrevive solamente mediante sus grandes obras: también necesita archivos, testimonios, correspondencias, fotografías, conversaciones y personas dispuestas a reconstruir lo vivido.

Esta pista resulta especialmente pertinente para leer la conversación entre Brandão y Jara: ambos están haciendo, de alguna manera, un ejercicio de memoria. Recuperan nombres, lugares y episodios porque saben que una parte importante de la educación popular también está en aquello que podría perderse si nadie lo cuenta.

El Movimiento de Educación de Base: antes que una teoría, una experiencia

El Movimiento de Educación de Base (MEB) constituye uno de los puntos de referencia imprescindibles para comprender el ambiente educativo y político brasileño de comienzos de los años sesenta.

Fue creado en 1961 y desarrolló experiencias de alfabetización y educación de personas adultas, especialmente mediante escuelas radiofónicas dirigidas a poblaciones rurales. Su propia historia institucional muestra cómo el trabajo educativo fue articulándose con la participación comunitaria, la organización social y la formación de liderazgos.

El MEB ayuda a comprender algo que atraviesa toda esta conversación: la educación popular no nació como una teoría acabada que después fue aplicada a las comunidades. Se fue construyendo en experiencias concretas, en medio de preguntas, conflictos, búsquedas metodológicas y procesos organizativos.

Recife y el Movimiento de Cultura Popular

Recife permite seguir otra pista fundamental: la relación entre alfabetización, cultura y participación popular.

Las experiencias desarrolladas allí durante los primeros años sesenta forman parte del contexto en el que Paulo Freire fue construyendo sus propuestas educativas. Seguir esta historia permite observar cómo la alfabetización podía convertirse en una experiencia de lectura crítica de la realidad y no solamente en la adquisición de una técnica.

Más que quedarse con la imagen posterior de Freire como “el autor de la Pedagogía del oprimido”, esta ruta permite volver al terreno donde muchas de esas ideas comenzaron a hacerse preguntas y prácticas.

1964: el golpe que interrumpió una experiencia

El golpe militar brasileño de 1964 constituye otro punto de referencia porque permite comprender que la historia de la educación popular latinoamericana no puede separarse de la historia política del continente.

Freire fue detenido después del golpe y posteriormente partió al exilio. La represión no afectó solamente a una persona: interrumpió experiencias educativas y organizativas que habían adquirido una dimensión política importante.

Por eso, seguir el exilio de Freire significa también seguir la circulación continental de ideas, educadores, métodos y experiencias.

Nicaragua: alfabetizar en medio de una revolución

Otra pista conduce a Nicaragua y a la Cruzada Nacional de Alfabetización de 1980. Aquí la educación popular aparece vinculada a una experiencia política de gran escala.

La experiencia nicaragüense permitió articular alfabetización, participación social y movilización de miles de personas. También se convirtió en un espacio de encuentro para educadores populares latinoamericanos y en uno de los antecedentes de posteriores redes de intercambio regional.

Esta experiencia permite abrir una pregunta distinta: ¿qué sucede cuando las prácticas de educación popular pasan de pequeñas experiencias comunitarias a formar parte de procesos nacionales?

CEAAL: cuando las experiencias empiezan a encontrarse

El Consejo de Educación de Adultos de América Latina y luego Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) puede entenderse como otro punto fundamental del mapa porque permitió articular organizaciones, educadores y experiencias provenientes de distintos países.

Su historia está entrelazada con la educación popular latinoamericana y caribeña: alfabetización, movimientos sociales, revolución sandinista, sistematización de experiencias, nuevos movimientos sociales y debates sobre democracia y participación aparecen conectados en ese recorrido.

Nombres como Lola Cendales, Alicia Canapale, Moema Viezzer, Marcela Gajardo y otras educadoras e investigadoras aparecen vinculados a distintos momentos de esa construcción regional, mostrando la diversidad de trayectorias, espacios y experiencias que confluyeron en estas redes.

Para continuar el recorrido

Este mapa no pretende cerrar la conversación, sino ofrecer algunos puntos de referencia para continuarla. Cada nombre, experiencia y acontecimiento abre nuevas rutas: hacia otros países, otras organizaciones, otras experiencias pedagógicas y otras formas de entender la relación entre educación, conocimiento y transformación social.

Seguir estas pistas también permite reconocer que la educación popular se ha construido a través de múltiples encuentros. Las ideas viajan entre territorios; las experiencias se transforman cuando entran en contacto con otras; las preguntas pedagógicas se mezclan con procesos de organización, investigación, alfabetización, participación y lucha social.

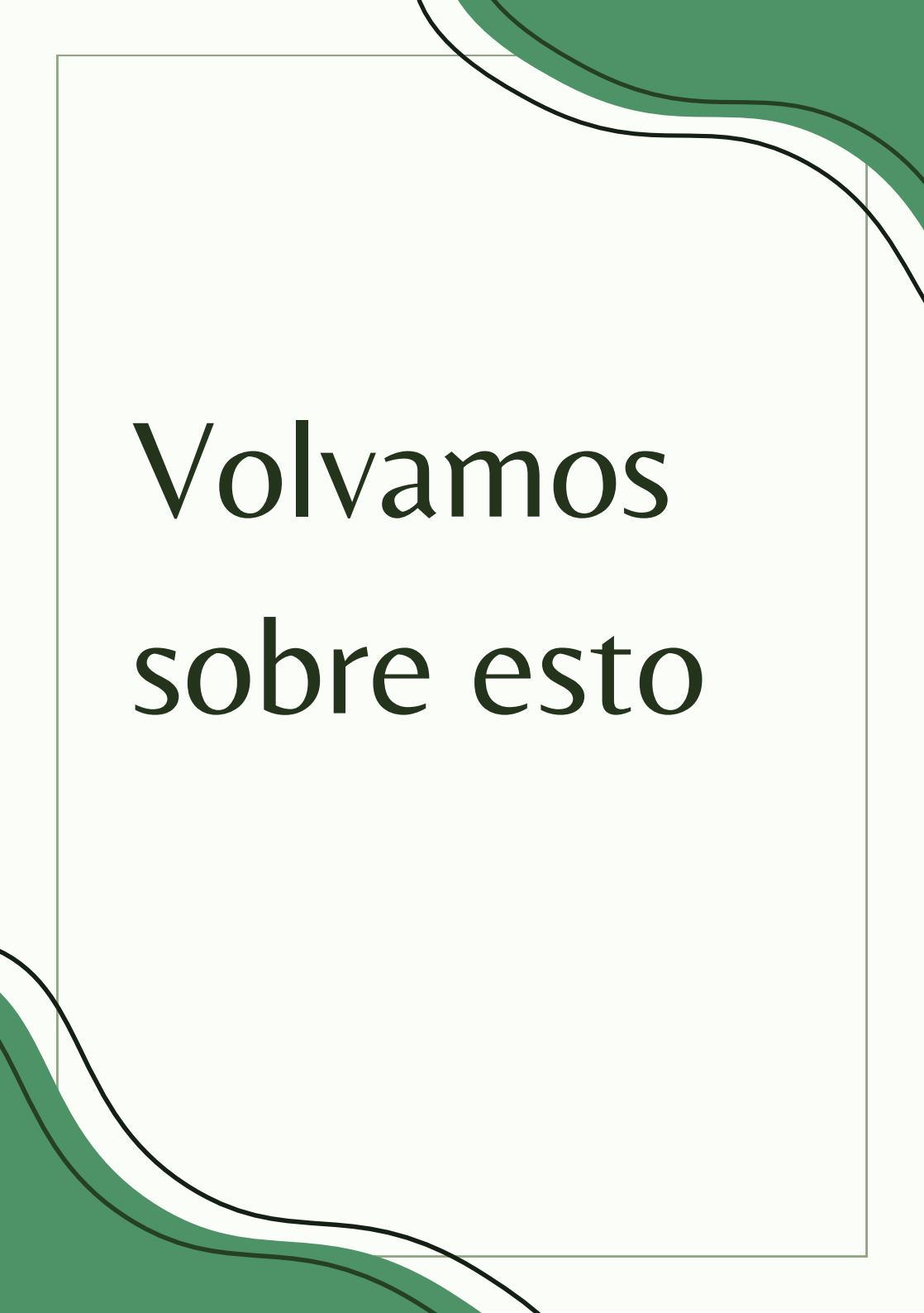
Por eso, leer la conversación entre Brandão y Jara puede ser también una invitación a seguir preguntando: ¿qué experiencias dieron origen a estas ideas?, ¿quiénes participaron en ellas?, ¿qué organizaciones las sostuvieron?, ¿qué debates quedaron abiertos?, ¿cómo fueron cambiando estas prácticas al encontrarse con nuevos territorios y nuevas generaciones?

Las huellas que aparecen aquí —Freire, Brandão, Jara, Fals Borda, Cendales, Saul, Salazar, Gajardo, Anita Freire, el MEB, Recife, Nicaragua y el CEAAL, entre muchas otras— no forman una ruta única. Son puntos desde los cuales continuar explorando una tradición amplia, diversa y en movimiento.

Y quizá ese sea el sentido de este mapa: no ofrecer demasiadas certezas, sino dejar abiertas buenas preguntas.

¿Qué seguimos entendiendo hoy por educación popular? ¿Qué hemos aprendido de aquellas experiencias y qué necesitamos volver a preguntar? ¿Cómo cambian estas ideas cuando se encuentran con otros territorios, otras generaciones y otros conflictos? ¿Qué nuevas formas de aprender juntas y juntos están apareciendo?

La conversación entre Brandão y Jara puede leerse, entonces, como una puerta de entrada. No porque nos entregue una historia terminada, sino porque nos invita a seguir buscando, conversando y preguntando. Tal vez allí, precisamente, esté una de las claves de la educación popular: no dejar de aprender mientras intentamos comprender y transformar el mundo que compartimos.



Volvamos
sobre esto

1. ¿Qué te quedó sonando?

Después de cada fragmento de la conversación, detente un momento para identificar aquello que más llamó tu atención.

Actividad

Lee nuevamente el fragmento y anota una palabra, una frase o una idea que se te haya quedado dando vueltas.

Luego, completa una o varias de estas frases:

- Esto me hizo pensar en...
- Me recordó...
- Me generó una pregunta...
- En mi práctica esto aparece cuando...

¿Para qué?

Para pasar de la lectura a la propia experiencia y reconocer aquello que cada persona considera significativo. No se trata de encontrar una única interpretación, sino de identificar qué nos provoca la conversación.

2. Una conversación que yo también tuve

Las conversaciones que nos enseñan no siempre ocurren dentro de un aula. Muchas veces una palabra, una pregunta o un intercambio con otra persona puede quedarse con nosotros durante años.

Actividad

Recupera una conversación que haya sido significativa en tu propia experiencia educativa.

Puedes comenzar preguntándote:

- ¿Con quién fue?
- ¿De qué hablaban?
- ¿Qué aprendiste de aquella conversación?
- ¿Qué recuerdas hoy que quizá en ese momento no comprendías de la misma manera?
- ¿Qué habría pasado si aquella conversación hubiera quedado grabada?

Para cerrar

Escribe una frase que quisieras conservar de aquella conversación.

3. Grabar para no olvidar

El título de este cuaderno parte de una intuición sencilla: hay conversaciones que sentimos que vale la pena conservar.

Imagina que hoy puedes grabar una conversación con alguien que ha sido importante en tu proceso educativo.

¿Qué tres preguntas le harías?

- 1.....
- 2.....
- 3.....

Ahora agrega una pregunta para nuestra propia práctica:

¿Qué conversación de nuestra experiencia educativa actual merece quedar grabada?

No necesariamente porque contenga una respuesta definitiva, sino porque puede ayudarnos a recordar, comprender o seguir preguntando.

4. Lo que aprendimos haciendo

Una parte importante de nuestros aprendizajes aparece cuando hacemos, nos equivocamos, probamos nuevamente y volvemos sobre lo ocurrido.

Actividad

Piensa en una experiencia educativa que hayas vivido y completa la siguiente tabla:

Una experiencia que viví - Lo que aprendí - Lo que todavía no comprendo

La tercera columna es tan importante como las otras. No todo aprendizaje tiene que convertirse inmediatamente en una certeza.

También podemos aprender reconociendo aquello que todavía no sabemos, lo que nos genera dudas o aquello que necesitamos seguir pensando.

5. Una pregunta que no quiero cerrar

A veces una buena conversación no nos deja una respuesta, sino una pregunta que continúa acompañándonos.

Actividad

Después de leer un fragmento, escribe una pregunta que la conversación te haya dejado.

Mi pregunta es:

.....

No tienes que responderla.

Luego, compartan las preguntas y busquen aquellas que se parecen, se complementan o parten de una preocupación común.

Una regla para la conversación

Durante esta actividad, nadie intenta resolver las preguntas de las otras personas.

La propuesta es otra: escuchar las preguntas, reconocer lo que compartimos y descubrir qué inquietudes están apareciendo entre nosotros.

6. De la memoria a la práctica

Una conversación puede ayudarnos a mirar de otra manera algo que hacemos cotidianamente.

Actividad

Escoge una idea del fragmento que te haya interpelado y completa:

Antes pensaba que...

Ahora me pregunto si...

En mi práctica esto aparece cuando...

Algo que podría intentar es...

Puedes compartir únicamente aquello que quieras poner en común.

Esta actividad puede utilizarse como cierre de cada bloque de conversación, permitiendo conectar lo escuchado con las experiencias y prácticas concretas de quienes participan.

7. ¿Qué haríamos diferente?

Mirar una experiencia pasada no significa buscar una fórmula para hacerlo todo “bien”. También podemos preguntarnos qué aprendimos de aquello que no salió como esperábamos.

Actividad

Piensa en alguna experiencia educativa propia y responde:

Si pudiéramos volver a ese momento, ¿qué haríamos diferente?

Después, agrega una segunda pregunta:

¿Qué aprendimos precisamente porque las cosas no salieron como esperábamos?

La intención es abrir un espacio para reconocer los aprendizajes que aparecen en los intentos, las dificultades, los errores y las situaciones imprevistas.

No buscamos encontrar “la forma correcta” de hacer educación. Buscamos comprender mejor lo que nuestras experiencias nos han enseñado.

8. Una conversación que continúa

Una conversación no necesariamente termina cuando dejamos de hablar.

Algunas ideas continúan acompañándonos, aparecen nuevamente en otros momentos y nos llevan a conversar con otras personas.

Actividad de cierre

Escribe una frase que quieras llevarte de esta conversación y una pregunta que quieras seguir pensando.

Me llevo:

.....

Me queda preguntando:

.....

Quisiera conversar sobre esto con:

.....

Y quizá esta conversación podría comenzar así:

.....

No hace falta cerrar la conversación con una conclusión. A veces basta con llevarse una idea, una pregunta o el deseo de volver a conversar.

Volver a la primera pregunta

“¿Y tú cómo es que conoces a Paulo Freire?”

La conversación comienza con una pregunta aparentemente sencilla. Oscar Jara le pregunta a Carlos Rodrigues Brandão cómo llegó a conocer a Paulo Freire. Pero después de escuchar el recorrido de la conversación, podemos volver sobre ella y descubrir que no era solamente una pregunta sobre un encuentro.

Preguntar cómo conocimos a alguien también es preguntar por los caminos que nos llevaron hasta ciertas ideas, por las personas que nos acercaron a ellas y por las experiencias que hicieron que esas ideas adquirieran sentido.

En la conversación, Paulo Freire aparece como parte de una historia más amplia: encuentros, búsquedas, experiencias compartidas, espacios de formación y momentos que fueron dejando huellas. No se trata únicamente de conocer a un autor o acercarse a una obra. Se trata de preguntarnos cómo determinadas ideas entran en nuestra vida y qué hacemos con ellas cuando regresan a nuestra práctica.

Quizá por eso vale la pena conservar esta primera pregunta. Porque también podemos hacérmola a nosotros mismos:

¿Cómo llegamos a las ideas que hoy orientan nuestra manera de educar?

¿Quiénes nos las acercaron?

¿Qué conversaciones hicieron posible que comenzáramos a pensarlas de otra manera?

Y, sobre todo: ¿Qué encuentros de nuestra propia trayectoria merecen quedar grabados?

Volver a la primera pregunta después de escuchar toda la conversación nos recuerda que los caminos educativos no comienzan solamente en los libros. Muchas veces comienzan cuando alguien pregunta, cuando alguien comparte una experiencia, cuando una conversación nos abre una inquietud que todavía no sabemos responder.

Quizá eso sea también una forma de entender este encuentro: una conversación que comenzó preguntando por un encuentro y que, muchos años después, vuelve a encontrarnos con nuevas preguntas.

Nota de edición

Este texto nace de una conversación entre Oscar Jara y Carlos Rodrigues Brandão, realizada en junio de 2019. La conversación fue grabada por el propio Oscar Jara y, desde entonces, el registro ha sido conservado por el Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

El material que aquí compartimos parte de esa grabación y de la posibilidad de volver a escuchar una conversación que, con el paso del tiempo, conserva preguntas, experiencias y reflexiones que siguen invitándonos a pensar sobre la educación, la práctica y los caminos que vamos construyendo colectivamente.

Con el apoyo del Observatorio de Bienes Comunes del Programa Kioscos Socioambientales de la Universidad de Costa Rica, realizamos el proceso de transcripción y edición de la conversación. Este trabajo implicó ordenar el material, mejorar algunas transiciones y ajustar expresiones propias de la oralidad para facilitar su lectura, procurando conservar el sentido, el tono y las ideas expresadas durante el encuentro.

Por esta razón, el texto que presentamos no pretende ser una reproducción literal de la conversación grabada, sino una versión editada para la lectura. Las intervenciones mantienen como punto de partida las palabras de quienes participaron en aquel encuentro, mientras que la edición busca hacer visible el hilo de una conversación que originalmente ocurrió en otro tiempo y espacio.

Volver hoy sobre esta grabación es también una forma de reconocer el valor de conservar nuestras conversaciones. Lo que en aquel momento fue un encuentro entre dos personas queda ahora disponible para nuevas lecturas, preguntas y conversaciones.

¿Qué es el Observatorio de Bienes Comunes?

El Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra es un esfuerzo más de articulación entre el Programa Kioscos Socioambientales y el CIEP que tiene como propósito contribuir en la problematización del contexto que nos interpela a todos y todas desde esta perspectiva, a través de la generación de información y espacios de diálogo sobre las dimensiones y relaciones presentes en los conflictos socioambientales relacionados al origen, propiedad y gestión de los bienes comunes.

Pretende a través de monitoreos, campañas, talleres en comunidades, articulación con proyectos similares de acción social e investigación, generar información oportuna y vínculos de articulación para evidenciar el estado de los bienes comunes en Costa Rica, y favorecer una mayor conciencia sobre los desafíos que representa la gestión democrática de estos bienes para nuestra sociedad.

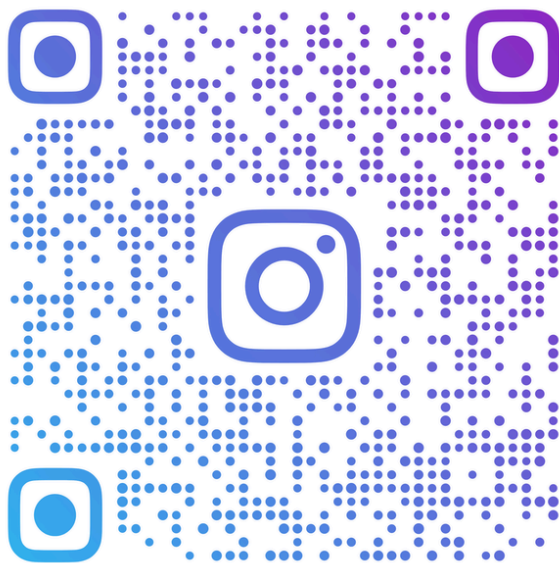
CONTACTO

observatoriobienescomunes@gmail.com

NUESTRO SITIO WEB



SÍGUENOS



OBSERVATORIO DE BIENES COMUNES

